



UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Humanidades y Bellas Artes

Maestría en Lingüística

**Rutas de gramaticalización de conectivos
de cláusulas complejas en ódami
(tepehuano del norte)**

TESIS

Que para optar por el grado de

Maestra en Lingüística

Presenta

Martha Ammi Velázquez Flores

Hermosillo, Sonora

2023

UNIVERSIDAD DE SONORA
DIVISIÓN DE HUMANIDADES Y BELLAS ARTES
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

Como miembros del comité de evaluación de tesis, certificamos que hemos leído y aprobado la versión final de la tesis realizada por Martha Ammi Velázquez Flores, titulada “Rutas de gramaticalización de conectivos de cláusulas complejas en ódami (tepehuano del norte)”.

Dra. Zarina Estrada Fernández

Directora de tesis

Dr. Carlos Ivanhoe Gil Burgoin

Lector externo

Dr. Albert Alvarez Gonzalez

Sinodal

Dra. Araceli Carrillo Carrillo

Sinodal

AGRADECIMIENTOS

Agradezco profundamente a mis padres, Ezequiel y Martha, por ser fuerza en los tiempos difíciles, consejos sabios en momentos de crisis y, sobre todo, por ser el amor que me ha sostenido a lo largo de todos estos años. Gracias por haber fomentado en mí la imaginación, el hacer preguntas y por inculcarme el valor de los libros, por las noches de cuentos y lectura juntos. Gracias por ayudarme a dimensionar la vida y el complejo entramado de trabajo, dificultades, felicidad, esfuerzo y fe. Su influencia y dedicación han sido fundamentales para que yo concluyera este proyecto de investigación.

Agradezco especialmente a mi hermana, Elsa, por escuchar una y otra vez con paciencia mis temas de lingüística, por abrazarme en mis momentos de crisis y, sobre todo, por siempre creer en mí: gracias por ser un alma preciosa y mucha fortaleza en mi vida. A mis hermanos, Caleb, Josué y Jonathan, por ser siempre mi grupo favorito de apoyo, de consejos y de energía para nunca rendirme. A todos ellos, gracias por ser los mejores amigos que he conocido.

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a la Dra. Zarina Estrada Fernández, mi directora de tesis, por todas sus enseñanzas y diálogos. Lo que inició en junio de 2019 con una estancia de investigación bajo su tutela, a 48 °C en el verano hermosillense, se convirtió en este proyecto de maestría. Analizando el camino recorrido, su influencia ha sido determinante en mi formación profesional. Gracias por haberme guiado en el quehacer lingüístico.

Agradezco ampliamente a la Dra. Araceli Carrillo Carrillo, por compartirme sus conocimientos sobre su lengua y su cultura. Muchas gracias por las charlas en el cubículo ayudándome a entender la profundidad del significado más allá de la glosa. Gracias porque desde el primer momento me brindó su calidez y apoyo para llegar a entender mejor una lengua tan

interesante y compleja como el ódami. Sobre todo, agradezco el que me haya permitido utilizar sus materiales de documentación de su lengua. Espero poder visitar pronto las montañas de Chihuahua.

Al Dr. Albert Alvarez Gonzalez, miembro de mi comité tutorial, gracias por sus valiosos comentarios y sus preguntas que me permitieron dimensionar las posibilidades de investigación. Gracias por sus enseñanzas durante los cursos de la maestría, fueron muy valiosas para algunos apartados de este proyecto de investigación. Al Dr. Carlos Ivanhoe Gil Burgoin, mi lector externo, por compartirme sus proyectos de investigación sobre el ódami y por sus preguntas valiosas.

Expreso mi más profundo agradecimiento al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) por su apoyo económico durante el desarrollo de mi investigación. Sin su ayuda, este proyecto no habría sido posible. Valoro la confianza depositada en mí y la oportunidad para desarrollar mi investigación y continuar mi formación académica.

A mis amigos, su apoyo incondicional, ánimo constante y comprensión, han sido fundamentales en cada etapa de este proceso. Muchas gracias.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

ABREVIATURAS	13
INTRODUCCIÓN.....	16
CAPÍTULO 1.....	23
<i>1.1 Descripción etnográfica.....</i>	<i>23</i>
1.1.1 Nombre.....	24
1.1.2 Ubicación geográfica.....	25
1.1.3 Población.....	26
1.1.4 Historia del pueblo ódami	28
1.1.5 Cosmovisión y Religión.....	32
1.1.6 Organización social	34
1.1.7 Alimentación y Bebidas	35
1.1.8 Vestimenta típica	36
<i>1.2 Descripción lingüística</i>	<i>37</i>
1.2.1 Familia lingüística, variantes dialectales y situación sociolingüística	37
1.2.2 Inventario fonológico	40
1.2.2.1 Consonantes	41
1.2.2.2 Vocales.....	43
1.2.2.3 Reglas fonológicas	44
1.2.3 Características tipológicas.....	45
1.2.3.1 Índice de síntesis	45
1.2.3.2 Índice de fusión.....	47

1.2.3.3 Orden de los constituyentes.....	49
1.2.3.4 Sistema de alineamiento.....	52
1.2.3.5 Marcación de núcleo y/o dependiente.....	54
CAPÍTULO 2.....	59
<i>2.1 Gramaticalización.....</i>	<i>60</i>
2.1.1 Historia de la gramaticalización.....	60
2.1.1.1 Los precursores.....	61
2.1.1.2 Acuñación del término.....	63
2.1.1.3 Las aportaciones posteriores a Meillet.....	64
2.1.1.4 Desde 1970.....	66
2.1.2 Nociones contemporáneas del término.....	67
2.1.3 Definición.....	68
2.1.4 Gramaticalización primaria y secundaria.....	69
2.1.5 Unidireccionalidad.....	70
2.1.6 Parámetros de gramaticalización.....	73
2.1.6.1 Extensión.....	74
2.1.6.1.1 Modelo de extensión de contexto.....	75
2.1.6.2 Desemantización.....	79
2.1.6.3 Decategorialización.....	80
2.1.6.4 Erosión.....	83
2.1.7 Fases de la gramaticalización.....	84
2.1.8 La gramaticalización en la reconstrucción de lenguas.....	87
2.1.8.1 El método comparativo.....	89

2.1.8.2 La reconstrucción interna	89
2.2 Complejidad sintáctica	90
2.2.1 Unión de cláusulas	92
2.2.1.1 La oposición binaria	92
2.2.1.2 La complejidad como un continuo	93
2.2.2 Cláusulas completivas, relativas y adverbiales	95
2.2.1.2 Cláusulas completivas	95
2.2.1.3 Cláusulas relativas	98
2.2.1.4 Cláusulas adverbiales	99
2.2.3 Los conectivos	102
CAPÍTULO 3.....	107
3.1 Los conectivos de cláusulas complejas en <i>ódami</i>	108
3.2 Conectivos en <i>ódami</i> y sus rutas de gramaticalización	115
3.2.1 El conectivo <i>is</i>	115
3.2.1.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>is</i>	123
3.2.2 El conectivo <i>siaanki</i>	125
3.2.2.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>siaanki</i>	132
3.2.3 El conectivo <i>siaako</i>	137
3.2.3.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>siaako</i>	141
3.2.4 El conectivo <i>siiki</i>	145
3.2.4.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>siiki</i>	147
3.2.5 El conectivo <i>istui</i>	151
3.2.5.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>istui</i>	153

3.2.6 El conectivo <i>isdukatai</i>	156
3.2.6.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>isdukatai</i>	158
3.2.7 El conectivo <i>istuigako</i>	160
3.2.6.1 Ruta de gramaticalización del conectivo <i>istuigako</i>	162
3.3. <i>Panorama general de las rutas de gramaticalización</i>	164
CONCLUSIONES	174
BIBLIOGRAFÍA	178

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Corpus de la investigación.....	18
Tabla 2. Población indígena en el estado de Chihuahua.....	26
Tabla 3. Población ódami.....	27
Tabla 4. Población ódami de 2005 a 2020.....	27
Tabla 5. Hablantes de ódami mayores de 3 años por municipio.....	38
Tabla 6. Inventario de consonantes en ódami.....	42
Tabla 7. Inventario de vocales en ódami.....	43
Tabla 8. Pronombres sujeto y no sujeto en ódami.....	54
Tabla 9. Relaciones de dependencia.....	55
Tabla 10. Continuo de conceptos.....	64
Tabla 11. Parámetros de Gramaticalización.....	73
Tabla 12. El modelo de extensión de contexto.....	76
Tabla 13. Decategorialización interna y externa.....	82
Tabla 14. Tipos de predicados que asumen cláusulas de complemento.....	97
Tabla 15. Cláusulas complejas en el corpus.....	109
Tabla 16. Cláusulas dependientes en el corpus.....	111
Tabla 17. Distribución de los conectivos en el corpus.....	114
Tabla 18. Tipo de cláusulas relativas con <i>siaanki</i>	129
Tabla 19. Clíticos que acompañan al interrogativo $C=aanki$	134
Tabla 20. Clíticos que acompañan al interrogativo $C=aako$	141
Tabla 21. Pronombres clíticos que acompañan a $C=iiki$	148
Tabla 22. Etapa de evolución de los interrogativos.....	172

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Ubicación geográfica de los ódami.....	26
Figura 2. El triángulo Dorado en México.....	31
Figura 3. Vestimenta tradicional ódami.....	37
Figura 4. Clasificación de la familia lingüística yutoazteca.....	38
Figura 5. Variantes dialectales de ódami.....	39
Figura 6. Vitalidad de la lengua ódami.....	40
Figura 7. Índice de síntesis.....	46
Figura 8. Índice de fusión.....	48
Figura 9. Sistemas de alineamiento en las lenguas del mundo.....	52
Figura 10. Etapas de la evolución del significado.....	62
Figura 11. Gramaticalización primaria y secundaria.....	70
Figura 12. La ruta de la gramaticalidad.....	71
Figura 13. Modelo de extensión de contexto.....	75
Figura 14. Pérdida de independencia morfológica.....	80
Figura 15. Continuo de complejidad.....	93
Figura 16. Complejidad sintáctica.....	95
Figura 17. Continuo de vinculación explícita.....	103
Figura 18. Incidencia de los conectivos en el corpus.....	118
Figura 19. Tipo de cláusulas que encabeza el conectivo <i>is</i>	119
Figura 20. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>is</i>	123
Figura 21. Cláusulas relativas externas y libres en ódami.....	127
Figura 22. Jerarquía de accesibilidad de la frase nominal.....	128
Figura 23. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>siaanki</i>	135

Figura 24. Tipo de cláusulas que introduce el conectivo <i>siaako</i>	137
Figura 25. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>siaako</i>	143
Figura 26. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>siki</i>	149
Figura 27. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>istui</i>	154
Figura 28. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>isdukatai</i>	159
Figura 29. Ruta de gramaticalización del conectivo <i>istuigako</i>	163
Figura 30. Etapas de la evolución de un interrogativo a cláusulas relativas.....	166

ABREVIATURAS

1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
AC	Acusativo
AF	Afirmativo
APL	Aplicativo
BEN	Benefactivo
CL	Cláusula
CL.ADV	Cláusula adverbial
CL.COMP	Cláusula completiva
CL.REL	Cláusula relativa
CAUS	Causativo
CIT	Citativo
CLIT	Clítico
CON	Conectivo
CONJ	Conjunción
CONT	Continuativo
COP	Cópula
DAT	Dativo
DEM	Demostrativo
DET	Determinante
DISTR	Distributivo
DUB	Dubitativo

ENF	Enfático
EST	Estativo
EVI	Evidencial
EXH	Exhortativo
FOC	Foco
FUT	Futuro
GEN	Genitivo
INST	Instrumental
INT	Intensivo
INTER	Interrogativo
IPFV	Imperfectivo
IPRS	Impersonal
IRR	Irrealis
LIG	Ligadura
LOC	Locativo
NEG	Negativo
N.ESP	No específico
NEUT	Neutro
NMLZ	Nominalizador
N.SUJ	No sujeto
OBJ	Objeto
OBL	Oblicuo
P	Paciente
PAS	Pasado

PAS.SEC	Pasado secuencial
PAS.REM	Pasado remoto
PFV	Perfectivo
PL	Plural
POS	Posesivo
PREP	Preposición
PROG	Progresivo
PROP	Propósito
PROX	Proximativo
REC	Recíproco
REL	Relativizador
SEC	Secuencial
SG	Singular
SIM	Simultaneidad
SUB	Subordinante
SUJ	Sujeto
TAM	Tiempo aspecto modo
TEMP	Temporal
TOP	Tópico

INTRODUCCIÓN

La gramaticalización es un fenómeno lingüístico que desempeña un papel crucial en la evolución de las lenguas (Kuteva et al. 2019). Por este término, se debe entender un proceso mediante el cual elementos léxicos, que originalmente tuvieron un significado concreto y autónomo, experimentaron un cambio hacia formas gramaticales más abstractas y funcionales, e incluso, que formas ya gramaticales se transformaron en elementos más gramaticales (Heine y Kuteva 2007). Distintas investigaciones han demostrado que la gramaticalización sigue patrones regulares en diversos tipos de sistemas de comunicación lingüística, incluyendo lenguas de señas, lenguas pidgin y situaciones de contacto lingüístico (Heine y Kuteva 2006; Kuteva et al. 2019; Bisang y Malchukov 2020 y Narrog y Heine 2021). Este fenómeno es ampliamente reconocido y estudiado en la lingüística debido a su relevancia para comprender cómo las lenguas cambian y se adaptan con el tiempo. Es un proceso continuo y gradual que puede llevar mucho tiempo, a veces incluso siglos, y es una parte esencial de la evolución lingüística.

En el presente trabajo, se realiza un acercamiento a las rutas de gramaticalización que siguieron siete conectivos en la lengua ódami para explicar su carácter polifuncional. Este proyecto cobra relevancia particularmente por dos motivos. En primer lugar, es un aporte valioso a los estudios de la lengua ódami, perteneciente a la rama tepimana de la familia yutoazteca. Como apunta Gil Burgoin (2020: 3), es una de las lenguas menos estudiadas en México y “una de las que más retos plantea para la lingüística de campo” dado que los ódami habitan territorios de Chihuahua que son considerados parte del Triángulo Dorado de narcotráfico en México. Por otro lado, este proyecto suma a la investigación tipológica al respecto de la gramaticalización. Los trabajos en este tema en la familia yutoazteca (YA) son escasos dado que son lenguas con poco o nulo registro histórico.

Entre los estudios de gramaticalización en lenguas YA, destaca el de Estrada Fernández (2020), quien realiza un recuento de aspectos relevantes en el cambio lingüístico y gramaticalización a nivel intragenético en lenguas del noroeste de esta familia. Entre dichas aportaciones, la autora sugiere la hipótesis de la ruta de gramaticalización: pronombre interrogativo>relativizador, en dos lenguas de la rama tepimana, pima bajo y ódami. En el presente proyecto de investigación, se realiza una revisión de dicha hipótesis y las aportaciones suman en tanto que se construye un corpus más amplio con el fin de brindar sustento a esa ruta de gramaticalización y se identificaron y analizaron más conectivos en ódami que los señalados por Estrada Fernández (2020). Este proyecto también aporta algo novedoso en tanto que resalta que dicha gramaticalización es inducida por el contacto lingüístico con el español. Heine y Kuteva (2006), Lehmann (2001) y Mithun (2012), ya señalaban que esta ruta es propia de lenguas europeas prototípicas, sin embargo, se ha encontrado en otras lenguas, incluidas algunas en América que históricamente han tenido situaciones de contacto lingüístico con lenguas europeas.

Metodología

En el presente proyecto se optó por trabajar con datos de segunda mano, debido a las limitantes de desplazamiento y contacto presencial que desencadenó la pandemia por la COVID 19 en el periodo de realización de la investigación (2021-2022). Las narraciones orales fueron obtenidas y procesados por la Dra. Araceli Carrillo Carrillo, investigadora y hablante de ódami. Con base en el estudio exploratorio realizado en el verano de 2018 (mayo-junio), que implicó una búsqueda introductoria sobre los rasgos tipológicos del ódami y un análisis estructural de la lengua con el fin de proporcionar una perspectiva sobre la relación entre cláusulas y los conectivos que podrían evidenciar un proceso de gramaticalización, se procedió a la elaboración de un corpus más amplio que pudiera sostener los objetivos de la investigación.

Se trabajó con dieciocho narraciones orales de la comunidad ódami en el Tupure (Municipio de Guadalupe y Calvo, Chihuahua) para trabajar conectivos como mecanismos explícitos de vinculación de cláusulas. Todas fueron recopiladas, transcritas y glosadas por la Dra. Araceli Carrillo Carrillo. Diecisiete narraciones fueron grabadas realizadas en Tupure, Guadalupe y Calvo, en el estado de Chihuahua. Únicamente la Historia de las peras fue grabada por la Dra. Zarina Estrada Fernández en Yécora, Sonora, pero también glosada por Carrillo Carrillo. Todos los textos fueron recopilados entre mayo de 2004 y octubre de 2011, en distintos periodos de trabajo de campo. Se incluyeron hablantes mujeres y hombres mayores de edad. El título de las narraciones y la descripción de los hablantes se organiza en la siguiente tabla.¹

	Título	Edad	Sexo	Lugar	Fecha
1	Historia de las peras	21 años	F	Yécora, Sonora	Mayo, 2004
2	El origen del tesgüino	34 años	F	Túpuri, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2005

¹ Por protección de identidad a petición de los hablantes, no se proporcionan los nombres.

3	Cuento del tigre y el macaco	39 años	M	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2005
4	Leyenda de la mujer y la víbora	34 años.	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2005
5	La leyenda de los cocoyomes	66 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2005
6	Historia de Mariana	27 años	M	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Marzo, 2006
7	Nombre de Baborigame	27 años	M	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Marzo, 2006
8	Cuento del hombre y el venado	27 años	M	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Marzo, 2006
9	Cuento del oso y del grillo	40 años	M	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Marzo, 2007-
10	La leyenda del Muchacho y la Sirena	24 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Marzo, 2007
11	De cómo se hacía el pegamento	39 años 71 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2010
12	Chiste del pavo y del hombre	68 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2010
13	De la vida de antes	68 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2010
14	De cómo se hacía la ropa de antes	68 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Julio, 2010
15	Cuento del coyote y el conejo	40 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Septiembre-octubre, 2011
16	Cuento del conejo y el hombre	40 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Septiembre-octubre, 2011

17	Una parte de la historia de vida de doña Teresa Carrillo Vega	72 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Octubre, 2011
18	De la lluvia que trajo a la serpiente	73 años	F	Tupure, Gpe. y Calvo, Chih.	Octubre, 2011

Tabla 1. Corpus de la investigación

El proceso de recopilación de datos fue de carácter monolingüe, al ser la investigadora hablante de ódami. La transcripción y el glosado fueron realizados en el software Elan (desarrollado por el Instituto Max Planck). Acorde con los objetivos de la investigación, la línea fonológica no se incluye en el procesamiento de los datos y se respeta la línea ortográfica proporcionada por Carrillo Carrillo. Se realizó una nueva revisión conjunta de la glosa con el fin de brindarle rigurosidad a la información gramatical necesaria para lograr los objetivos del presente trabajo.

En la elaboración de la base de datos, se utilizó la hoja de cálculo Exel. Este programa permitió el análisis cuantitativo de las incidencias de tipos de conectivos y su clasificación. Se analizaron un total de 1342 oraciones de las que se seleccionaron 236 cláusulas complejas con 307 cláusulas dependientes. En primer lugar, se identificaron las relaciones de dependencia y se señalaron los elementos que funcionan como conectivos entre dos cláusulas, específicamente aquellos que guardaban similitudes morfológicas con el conectivo *is /iʃ/*. Posteriormente se clasificaron de acuerdo con el tipo de cláusula que introducen; completiva, relativa o adverbial. Finalmente, estos elementos se analizaron con base en los parámetros de gramaticalización (Heine y Kuteva 2007): extensión, desemantización, descategorización y erosión.

Estructura de la investigación

En el primer capítulo, se presenta una descripción completa de la comunidad ódami, incluyendo su origen, ubicación geográfica, tamaño poblacional y contexto sociolingüístico. Además, se explora su historia, estructura social, creencias culturales, religión y la vestimenta tradicional que utilizan. Asimismo, se proporciona una visión general de la lengua ódami, explorando la familia lingüística, variantes dialectales, fonología y antecedentes de investigaciones previas relacionadas con esta lengua.

El segundo capítulo establece el marco teórico esencial para fundamentar la investigación. Este capítulo se divide en dos partes esenciales. La primera sección se centra en la "gramaticalización". Comienza con un análisis histórico de este término y su evolución teórica hacia la definición utilizada en este estudio, basada en las contribuciones de Narrgog y Heine (2021). Se discuten las implicaciones de esta definición y se introducen conceptos fundamentales como las hipótesis de unidireccionalidad y las etapas primaria y secundaria de la gramaticalización. Posteriormente, se describen los cuatro parámetros propuestos por Heine y Kuteva (2007) que permiten identificar el proceso de gramaticalización: extensión, desemantización, decategorización y erosión. Finalmente, se destaca la posibilidad de investigar las etapas de gramaticalización incluso en lenguas sin registros históricos, a través del método de reconstrucción interna.

La segunda parte del segundo capítulo aborda la "complejidad sintáctica". Se comienza explorando la noción de unión de cláusulas y se examinan diversas perspectivas teóricas, desde una dicotomía que contrasta la oposición binaria hasta la concepción de la complejidad sintáctica como un continuo. Se ofrece una breve exploración de las características de las cláusulas completivas, relativas y adverbiales desde una perspectiva tipológica. Para concluir el capítulo, se profundiza en el tema de los conectivos y se justifica su relevancia para el proyecto en cuestión.

El tercer capítulo se centra en describir las características de los conectivos de cláusulas complejas en ódami. Esta descripción se basa en un corpus de narraciones orales y busca proporcionar una hipótesis sobre las rutas de gramaticalización de cada conectivo, apoyándose en los parámetros propuestos por Heine y Kuteva (2007). La sección § 3.1 ofrece un análisis general del comportamiento de los conectivos en ódami, incluyendo su frecuencia en el corpus. En § 3.2, se profundiza en cada conectivo en particular, proporcionando una hipótesis sobre la ruta evolutiva que siguió para convertirse en un conectivo, describiendo cada uno de los cuatro parámetros en cada etapa del proceso. Finalmente, en § 3.3 se presenta un análisis tipológico que respalda la hipótesis de gramaticalización inducida por el contacto lingüístico con el español y proporciona una visión general de la etapa en la que se encuentra cada conectivo en este proceso evolutivo con respecto al tipo de dependencia que establecen entre cláusulas.

CAPÍTULO 1

LOS ÓDAMI: INFORMACIÓN ETNOGRÁFICA Y LINGÜÍSTICA

En este capítulo se presentan las características etnográficas de los ódami, también conocidos como tepehuanos del norte, así como una descripción general de las características de su lengua. En la sección § 1.1, se desarrolla en torno al origen de su nombre, localización geográfica, población y condiciones sociolingüísticas, historia, organización social, cosmovisión, religión y vestimenta típica. En la sección § 1.2 se describen las características de la lengua ódami, familia lingüística y variantes dialectales, inventario de fonemas y características tipológicas.

1.1 Descripción etnográfica

La inclusión de aspectos etnográficos en una investigación lingüística desempeña un papel fundamental en la comprensión y contextualización de una lengua dentro de su entorno sociocultural. Esta práctica es crucial porque los aspectos etnográficos proporcionan un marco sólido para el estudio lingüístico, ya que la lengua y la cultura están intrínsecamente interconectadas (Geertz 2005). En los siguientes apartados se brindarán aspectos etnográficos de

los ódami ya que comprender la vida cotidiana, las creencias, las prácticas religiosas y las estructuras sociales de una comunidad lingüística enriquece la interpretación y el análisis de la lengua que se está estudiando. Esto ayuda a evitar interpretaciones erróneas o simplificaciones excesivas de las estructuras y usos lingüísticos, ya que muchos de ellos están profundamente arraigados en la cultura local.

1.1.1 Nombre

Los ódami, también conocidos como tepehuanos del norte, son uno de los pueblos originarios ubicados en el territorio mexicano. Se autodenominan en su lengua: *odami* ‘gente’, palabra homónima que es utilizada tanto para referirse a la lengua como a gente de su comunidad (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 17). Este tipo de autodenominación se observa de manera similar en otros pueblos en el noroeste de México, relacionados históricamente con los ódami: *rarámuri*² ‘personas que corren a pie’ u *o’dam*³ ‘los que habitan’.

La población mexicana mestiza, siguiendo la tradición colonial, se ha referido a ellos como tepehuanos del norte, para diferenciarlos de los que habitan en Durango (tepehuanos del sur), autodenominados *o’dam* (tepehuanos del sureste) y *au’dam* (tepehuanes del suroeste) (Reyes Valdez 2004: 39). Las referencias al término “tepehuan” aparecen por primera vez entre los cronistas de La Conquista Española a finales del siglo XVI y principios del XVII (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 5). Según diferentes autores, su origen se encuentra en el náhuatl. Pimentel (1865) propuso que la palabra es una adaptación de *tepehuani*, cuyo significado se refiere a ‘conquistador’. Por otro lado, Andrews (1975) sugirió que *tepehuan* es una posible adaptación de *tepehua*, que

² Etnografía del pueblo tarahumara (rarámuri). Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. Consultado el 16 de noviembre de 2022. <https://www.gob.mx/inpi/articulos/etnografia-del-pueblo-tarahumara-raramuri>.

³ Tepehuanes del Sur - O'dam de Durango. Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. Consultado el 16 de noviembre de 2022. <https://www.gob.mx/inpi/articulos/tepehuanes-del-sur-o-dam>.

significa ‘cerro’ o ‘dueño de montaña’. Finalmente, Pennington (1983: 313) indica que tepehuan o tepehuano aparentemente proviene del náhuatl *tepetl* ‘montaña’ y que, en general, referiría a ‘gente de la montaña’.

Históricamente, el uso de otros nombres para referirse a los pueblos originarios distintos a su autodenominación ha contribuido a la negación de su cultura e identidad. Reconocer y visibilizar a estos pueblos es un acto fundamental como forma de respeto a su derecho de autodeterminación. De acuerdo con Aparicio Wilhelmi (2009: 32), en la actualidad, la autonomía es la principal demanda de los pueblos originarios, principalmente en relación con el estado y su marco legal, sin embargo, esto está conectado fuertemente con sus prácticas cotidianas, la persistencia y transformación de sus modos de vida y su organización al margen (en cierta medida) de los esquemas de la sociedad dominante. Considerando esto, es importante respetar su autodenominación, es decir, utilizar los nombres con los que cada pueblo en particular desea nombrarse. Por ello, en este trabajo se prefiere el término “ódami” frente a “tepehuanos del norte”.

1.1.2 Ubicación geográfica

Los ódami se localizan en el extremo sur del estado de Chihuahua (Figura 1). Su presencia es mayoritaria en los barrancos y las montañas del Municipio de Guadalupe y Calvo; también es posible encontrar, en menor medida, algunas rancherías ódami en los municipios de Balleza, Guachochi y Batopilas (Data México 2020). Guadalupe y Calvo se localiza en la Sierra Madre Occidental y colinda al noroeste con los Municipios de Morelos, Guachochi y Balleza, al oeste con el estado de Sinaloa y al sureste con el estado de Durango. Los principales asentamientos del Municipio de Guadalupe y Calvo son: San Francisco Javier de Baborigame, Santa María Guadalupe de Nabogame, Llano Grande, Barbechitos y El Venadito.

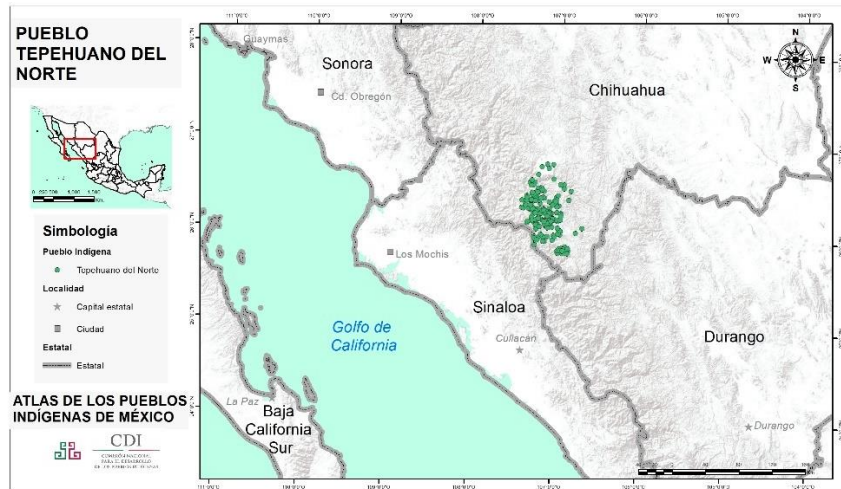


Figura 1. Ubicación geográfica de los ódami (INPI 2020)

La mayoría de estos asentamientos son exclusivamente ódami, sin embargo, en algunos, comparten territorio con los rarámuris, otro grupo originario que también habita en la región de la Sierra Madre Occidental también conocida como Sierra Tarahumara (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 7). En la siguiente tabla se muestran las cifras de las poblaciones originarias asentadas del estado de Chihuahua.

Grupo originario	Población
Rarámuris	86,033
Ódami	9,855
Mixteco	3,329
Chinanteco	1,854

Tabla 2. Población indígena en el estado de Chihuahua (Adaptado de INEGI 2020)

1.1.3 Población

Según el Censo Nacional de Población y Vivienda de 2020 (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática 2020), se registraron 9,855 personas pertenecientes a la etnia ódami.⁴ En la Tabla 1, se observan las cifras poblacionales por sexo, masculino y femenino. Todos los

⁴ En las estadísticas del INEGI (2020) se hace una equiparación entre población indígena y hablantes de lengua indígena.

registrados son mayores de tres años. Dado que los datos del censo poblacional por entidad federativa (Data México 2020) no coinciden con este total nacional, Chihuahua registra 10,125 y Durango 166,⁵ es preferible hablar en rangos. Gil Burgoin (2020: 6), haciendo una evaluación de distintas fuentes, refiere cifras de entre 6000 y 8000 personas ódami.

Población ódami	
Hombres	5,083
Mujeres	4,772
Total	9,855

Tabla 3. Población ódami (Adaptado de INEGI 2020)

Si se consideran los datos de los censos e intercensos de 2005, 2010, 2015 y 2020, se observa un aumento de la población ódami (Tabla 3). El censo de 2005 únicamente incluye a individuos mayores de 5 años y arroja un total de 6,809. En los censos de 2010 y 2015 se incluyen a personas mayores de tres años y las cifras totales ascienden a 8,424 y 9,568 respectivamente. Es importante observar que la población mexicana, en general, aumentó también de acuerdo con las cifras de 2010 y 2015 en un 7.7%.

	Mujeres	Hombres	Total
2005	3,492	3,317	6,809
2010	4,289	4,135	8,424
2015	4,943	4,625	9,568
2020	4,772	5,083	9,855

Tabla 4. Población ódami de 2005 a 2020 (Adaptado de INEGI)

De acuerdo con lo observado en las cifras, en las instituciones públicas mexicanas, aún persiste un problema de definición categorial entre los términos lengua y pueblo. Hasta ahora, no existe un

⁵ Es importante notar que tanto el Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas (INPI) y el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI) refieren la existencia de asentamientos ódami únicamente en el estado de Chihuahua.

deslinde entre ambos y, por el contrario, se ha equiparado el hecho de ser hablante de una lengua originaria con el pertenecer a un pueblo originario. Según Nava López (2021: 121) es necesario observar ambas categorías como distintas entre sí y, de esta manera, un pueblo originario se observa en relación con una agrupación lingüística en donde “le corresponde no necesariamente una forma de hablar, si no un posible conjunto de hablas”.

1.1.4 Historia del pueblo ódami

Se conoce que, previo a La Conquista y al momento de contacto con los colonizadores, los asentamientos ódami colindaban al noreste con pueblos como los *tubar* y los *zoe*, al suroeste con los *acaxee* en Durango, con los *xixime* en Sinaloa, al suroeste con los conchos, coras y wixárikas y al noroeste con los tobosos (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 9). Durante este tiempo, los ódami eran uno de los pueblos con mayor fuerza y presencia en la región de Sierra Madre Occidental, incluso llegaron a mostrarse superiores frente al pueblo rarámuri, etnia mayoritaria en la actualidad: “Los tepehuanes fueron una de las tribus más valientes de aquellas regiones, preciándose de ser superiores a las demás con quienes estaban en guerra, particularmente los acaxaes y tarahumares, a quienes tenían acobardados en extremo.” (Pimentel 1865: 44).

Durante el periodo de la Colonia, la evangelización de los ódami estuvo a cargo de misioneros franciscanos, principalmente. Las opiniones de los misioneros al respecto de los ódami los describían como “belicosos y politeístas” (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 9). Es importante mencionar que la orden de los jesuitas también realizó incursiones misioneras a partir del siglo XVI en asentamientos ódami (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 9). Como prueba de esto, destaca la única obra misional sobreviviente: *Arte de la lengua tepeguana*, escrita por el misionero jesuita Benito Rinaldini publicada en 1743. Según Molina Landeros (2013: 15), el trabajo de Rinaldini es el producto de su establecimiento en los asentamientos de Nabogame y Baborigame (actual municipio de Guadalupe y Calvo).

La estrategia evangelizadora se caracterizó por concentrar a la población originaria a través del establecimiento de misiones, haciendas agrícolas y presidios militares levantados en puntos estratégicos en beneficio de la economía española. La colonización del norte del virreinato y, particularmente, en Nueva Vizcaya (actuales Chihuahua y Durango y parte de Coahuila), se sostuvo a partir de la búsqueda de recursos mineros. (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 10). Durante todo el siglo XVII, hubo distintas rebeliones en contra del dominio colonial. Destaca la sublevación ódami de 1616-1620 en la que fueron atacadas distintas misiones, haciendas y asentamientos españoles, incluida la capital de la Provincia de Nueva Vizcaya. Finalmente, la sublevación fue controlada, y quienes no se rindieron fueron ahorcados, o muertos a causa del hambre y las enfermedades (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 10).

Sánchez Olmedo (1980: 32), sugiere que es en esta época es cuando se da la separación entre los tepehuanos del norte (ódami) y tepehuanos del sur (o'dam y au'dam). Los movimientos migratorios como respuesta a las represiones españolas contra los levantamientos indígenas generaron, por un lado, un repliegue de la población hacia la Sierra Madre Occidental y, por otro lado, el abandono de las tierras centrales y septentrionales del actual estado de Durango, creándose así una brecha geográfica que tendría repercusiones en la identidad cultural de ambos grupos.

Por otro lado, Reyes Valdez (2004: 60) afirma que, si bien existe un pasado común entre los tepehuanos del norte y los del sur dadas las similitudes de sus lenguas, no hay evidencia suficiente para suponer una unidad social y política dentro de la región geográfica que abarcaron ambos grupos en ese entonces. Si bien sus culturas pudieron haber tenido grandes similitudes y relaciones entre ellas, al no haber unidad política, los procesos históricos ocurridos durante La Conquista provocaron que las diferencias se acentuaran. Actualmente, los ódami (tepehuanos del norte) guardan semejanzas culturales con los rarámuris (tarahumaras) (Lumholtz 2006; Pennington 1969 y Saucedo Sánchez de Teagle 2004), mientras que los o'dam y au'dam (tepehuanos del sur)

guardan una relación cultural muy estrecha con los grupos originarios del Gran Nayar: mexicaneros, nayeeri (coras) y wixárikas (huicholes) (Reyes Valdez 2001 y García Salido 2014).

El poblado de Guadalupe y Calvo se fundó oficialmente en 1835 y, durante todo el siglo XIX, fue considerado el asentamiento más importante en toda la región de la Sierra Madre Occidental en Chihuahua (Pennington 1983: 307). Durante las primeras décadas del siglo XX, la extracción minera comenzó a menguar y se dieron ciertas condiciones que afectaron directamente a la comunidad ódami: la explotación forestal, la dotación de tierras en forma de ejidos, en su mayoría forestales, y el aumento de la población mestiza. Para entonces, la explotación forestal se convirtió en la actividad económica más fuerte de la región y, durante la segunda década del siglo XX con el establecimiento de los ejidos forestales, los ódami fueron obligados a participar, la mayoría como peones asalariados (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 11).

En la actualidad, el territorio en el que se encuentran los asentamientos ódami, ha sido identificado por el ámbito periodístico como parte del *Triángulo Dorado* del narcotráfico en México (Figura 2), una zona que cubre territorio de los estados de Sinaloa, Durango y Chihuahua. Los episodios constantes de violencia relacionados estrechamente con los grupos de crimen organizado son una difícil realidad para los habitantes de este territorio. El incremento de la violencia en la zona se evidenció particularmente después del inicio de la Guerra contra el Narco en el año 2006, estrategia política iniciada durante el gobierno del presidente Felipe Calderón Hinojosa (Proceso 2017), y continúa hasta la actualidad con la disputa por el dominio del territorio entre el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) y el ya arraigado Cártel de Sinaloa (Proceso 2021, 2023).



Figura 2. El triángulo Dorado en México (BBC Mundo 2015)

En la Zona de la Sierra Tarahumara, a pesar de que la explotación forestal ilegal e irregular tiene décadas de historia, ésta ha aumentado considerablemente, principalmente a raíz de la pandemia de Covid19 (Raíchali 2022). El difícil acceso en la región y la poca o nula intervención de las autoridades y los servicios del Estado han propiciado que el crimen organizado controle el territorio y sus negocios, como la tala ilegal, la ganadería, el cultivo de enervantes y la venta de cerveza (Proceso 2017).

La tala ilegal es uno de los múltiples problemas en la zona. Guadalupe y Calvo, existe una carta que elaboraron en noviembre de 2020 más de 40 indígenas habitantes de la comunidad Arroyo del Pajarito que expresa: “...se encuentran sacando la madera ilegal en este momento gente malandras en nuestro ejido y arroyo el pajarito. Pedimos al Gobierno Federal la protección. Nos tienen amenazados todas las autoridades tradicionales por crimen organizado...” (Citado en Raíchali 2022). Tiempo después, con el oficio SG/UNMC/DILR/039/2020, el gobierno federal respondió que esa y las otras peticiones que se relacionan con asuntos de seguridad y de la tala ilegal eran: “del ámbito local o en las oficinas estatales de algunas instituciones federales”, por lo que su sugerencia era “acudir a las diferentes instituciones para obtener respuesta a sus peticiones”.

Sin embargo, de acuerdo con el mismo reportaje, esta ha sido una respuesta recurrente por parte del estado como una forma de evasión a los problemas de violencia que viven los habitantes de la zona.

En varios asentamientos de la Sierra Tarahumara, la violencia y la corrupción han expulsado a muchos ódami de su lugar de origen, obligándolos a buscar un nuevo comienzo lejos de las tierras que han habitado y cultivado por años. Proceso (2023) reporta que los centros poblacionales de Chihuahua recientemente se han llenado de personas que han tenido que migrar forzosamente huyendo de la violencia que se sufre en sus localidades de procedencia. Ejemplo de esto fue un grupo de personas ódami que tuvo que quedarse en el monte por varios días ya que los grupos criminales quemaron sus casas. En este escenario, es urgente reconocer la lucha de las comunidades: oposición, defensa y afirmación de sus territorios.

1.1.5 Cosmovisión y Religión

La forma en que conciben la vida y muchas de las prácticas diarias de este pueblo se interpretan de manera religiosa. Los ódami fueron evangelizados por sacerdotes católicos desde el siglo XVI, lo que ha influido en las prácticas religiosas del grupo (Molinari y Nolasco 1995). Se introdujeron elementos como la cruz, las imágenes de los santos y la adoración a la Virgen de Guadalupe, junto con las tradiciones de persignarse y asistir a misa. Así también se aceptó el ritual del bautismo más que cualquier otro sacramento de la religión católica. En general, las creencias religiosas de este pueblo están estrechamente vinculada a las festividades y rituales, que siempre están dedicados a *Diusi* ‘dios’ (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas 2020).

Según la cosmovisión ódami, el universo está dividido en tres regiones: el cielo (mundo de arriba), la tierra (mundo de en medio) y el mundo de abajo. El mundo de en medio es el lugar en donde los seres humanos, ódami o no, cohabitan con animales, plantas y diversos seres. El cielo está regido por *Diusi* (aquel que es padre) y su esposa (aquella que es madre) y estas entidades se

conciben en una asociación constante con el sol y la luna. Según Saucedo Sánchez de Teagle (2004: 23), esto se convierte en evidencia de la dualidad intrínseca de estas deidades y de una apropiación particular ódami de sus propias creencias con símbolos católicos como Jesucristo y la Virgen.

Junto a estas dos entidades, también sus hijos habitan el cielo, estos fungen como ayudantes en la relación e interacción que tienen como seres divinos con los habitantes del plano terrenal (mundo de en medio). Las almas de las personas ódami que en vida fueron creyentes y practicantes de las enseñanzas divinas, éticas y morales dadas por *Diusi* durante la creación del mundo también viven en el cielo. De acuerdo con esta visión, la formas de actuar que son correctas desde la perspectiva social, están estrechamente vinculadas con la idea de *Diusi* y la recompensa de vivir en el mundo de arriba después de la muerte (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 23).

En oposición al mundo de arriba, el mundo de abajo es habitado por el hermano menor de *Diusi*, el Diablo. Esta entidad se asocia a los *chabochis* u *obhai*, los blancos, ya que, en conjunto, sirven de mala influencia para los ódami, en tanto que los incitan a robar, matar, pelear y otras acciones que son contrarias al comportamiento que es socialmente aceptado. El mundo de abajo, en general, está asociado a conceptos de carácter negativo como lo malo, la muerte, la enfermedad, el desorden, las cuevas, las profundidades acuáticas entre otros. Las entidades que colaboran con el Diablo para ocasionar el mal pueden llegar a materializarse en forma de zorros o coyotes que habitan los caminos solitarios, sin embargo, también se cree que las almas ódami que hayan asesinado o incurrido en faltas muy graves tomarán estas formas para vagar sin rumbo en vez de ascender al cielo (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 26).

En la cosmovisión ódami, existe una estrecha relación con la naturaleza a la que atribuyen poderes sobrenaturales. Los animales fueron creados por *Diusi* y, por lo tanto, están vinculados directamente con el cielo, de esta manera, les permiten hacer predicciones al respecto de las heladas o las lluvias, pero también del destino de los hombres, de la comunidad y del mundo entero.

Algunos animales que están situados en importancia cosmogónica dentro de la visión ódami son los toros y vacas, los venados, las cabras y las ovejas (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 24).

Otra creencia importante para ellos gira en torno a que Diusi les otorgó tres almas a los hombres y cuatro a las mujeres (porque son las que generan vida), de tal manera que, si todas las almas abandonan el cuerpo de manera definitiva, la persona muere pero si solamente un alma abandona el cuerpo, la persona se enferma y es necesario acudir con el *matikami* ‘médico tradicional’ quien se encargará de atender al enfermo y a toda su familia (Saucedo Dánchez de Teagle 2004: 28).

1.1.6 Organización social

La base de la organización social de ódami es la familia como núcleo integrado por el padre, la madre y los hijos. En esta organización, es el hombre quien funge como responsable del sostén económico en tanto que sus actividades se centran en el cultivo de las tierras y en la provisión de la leña para el hogar. Por otro lado, la mujer se encarga del cuidado de los hijos, el huerto familiar y la preparación de los alimentos. Sin embargo, en la actualidad los cambios en los roles poco a poco comienzan a ser notorios (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 16).

Los ódami habitan en ranchos dispersos en la sierra que se integran por cinco o seis familias. El conjunto de esas rancherías conforma un pueblo o localidad y este es gobernado por una jerarquía de oficiales. Esta jerarquía se organiza de la siguiente manera: un capitán general, varios gobernadores, suplentes, sargentos, cabos, oficiales encargados de la justicia, fiscales y fiesteros. El capitán general y los gobernadores son los encargados de administrar la justicia y ayudan en la solución de conflictos en la comunidad. Los demás integrantes del gobierno colaboran en la impartición de justicia. Por otro lado, los fiscales son los encargados de mantener las iglesias limpias y en buen estado, así como de la decoración de los altares. Además de estos oficiales, existe la autoridad ejidal la cual tiene mayor fuerza y presencia en los ejidos forestales, sus

responsabilidades giran en torno a la administración de la empresa ejidal y sus intereses son principalmente de carácter económico (Molinari y Nolasco 1995).

1.1.7 Alimentación y Bebidas

La base de la alimentación ódami se centra en el maíz, el frijol, la calabaza y la papa. Estos se cultivan en las orillas de las montañas, a lo largo de arroyos y también en los huertos familiares. Los platillos hechos de maíz constituyen la comida principal. Los platillos principales a base de este ingrediente son: el pinole, el esquiate, los atoles, el pozole, las tortillas, los tamales y el esquiate. La bebida más importante es el *nabaiithi* ‘tesgüino’ la cual se obtiene del maíz fermentado (Pennington 1983: 307-8).

De acuerdo con Saucedo Sánchez de Teagle (2004: 18), esta bebida representa la mayor expresión en las fiestas⁶ ya que es elemento imprescindible en todas las celebraciones, ritos y ceremonias. La tesgüinada forma parte de la estrategia agrícola, es decir, forma parte del proceso de la producción del maíz, y tiene la misma importancia que el barbecho, la siembra o la pizca. Todo esto se fundamenta en la creencia de que fue *Diusi* quien otorgó el maíz a los hombres y fue él quien enseñó a los ódami a preparar el tesgüino. De esta manera, beber y bailar se convierten en una forma de agradecimiento en reciprocidad. Siguiendo al mismo autor, las tesgüinadas pueden diferenciarse en dos tipos:

- a) Tesgüinadas cíclicas: las que se relacionan con las principales fiestas religiosas del año (Semana Santa, 24 de junio, 12 de diciembre o 6 de enero).
- b) Tesgüinadas no cíclicas: con motivo de una reunión o “faena” de trabajo colectivo para el beneficio de la comunidad o de alguno de sus miembros, o bien, que responden a otro

⁶ Llamadas en adelante tesgüinadas.

tipo de condiciones de índole coyuntural, como los rituales para combatir la sequía o alguna enfermedad, o agradecer favores a Dios.

Es importante subrayar la importancia religiosa y cosmogónica del tesgüino ya que, como símbolo, está asociados con la identidad ódami. El acto de beber tesgüino implica siempre una reafirmación de su identidad, y eso no reside propiamente en el consumo en sí mismo sino en cómo el acto de beberlo está ligado a diferentes aspectos de su vida, de la organización social, los sistemas económicos, religiosos-ceremoniales, de estatus, de control social, y también de las actividades recreativas. En conjunto, las actividades más trascendentes en su vida y su reproducción social están siempre acompañadas por esta bebida (Saucedo Sánchez de Teagle 2004: 18).

1.1.8 Vestimenta típica

En la actualidad, las personas ódami han perdido la mayoría de los elementos de su vestimenta tradicional (Figura 3), especialmente los hombres, quienes actualmente visten de acuerdo con la moda mestiza. Sin embargo, algunas mujeres aún utilizan su el traje típico. Esta vestimenta se originó en el siglo XIX y consiste en una blusa de cuello cerrado con botones o pinzas en la parte trasera, con un volante adornado con listón en borde en forma de una curva. La falda es amplia y larga, con dos volantes adornados con listones en el borde de cada uno, y se caracteriza por sus colores vivos y telas estampadas. Se cubren la cabeza con un pañuelo, y su cabello va peinado en dos trenzas que caen hacia adelante. Con respecto al calzado, utilizan huaraches de cuatro orificios con suelas de llanta y una correa larga de cuero que se enreda alrededor de los tobillos. (Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas 2020).



Figura 3. Vestimenta tradicional ódami (Fotografías por Leonardo Padilla, Raíchali 2019)

1.2 Descripción lingüística

1.2.1 Familia lingüística, variantes dialectales y situación sociolingüística

El ódami o tepehuano del norte (Glottocode: nort2959) (ISO 639-3: ntp) es una lengua que está clasificada como parte de la familia yutoazteca⁷ (Dakin 2004: 14). A su vez, pertenece a la rama tepimana de las lenguas sureñas (Figura 4). La familia yutoazteca es una de las familias lingüísticas más extendidas en América del Norte y ha sido tradicionalmente dividida en dos grandes agrupaciones, las lenguas norteñas y las lenguas sureñas, que equivalen también a la distribución geográfica de los pueblos originarios hablantes de dichas lenguas. En la rama tepimana, de las lenguas sureñas, se encuentran las lenguas pima-tohono o'odham,⁸ pima bajo o névome (extinto), pima bajo o de la montaña,⁹ tepehuano del norte, tepehuano del sur¹⁰ y tepecano (extinto).¹¹

⁷ También denominada como yutonahua (Dakin 2004:14).

⁸ Glottocode: toho1245

⁹ Glottocode: pima1248

¹⁰ Glottocode: sout2976

¹¹ Glottocode: tepe1278

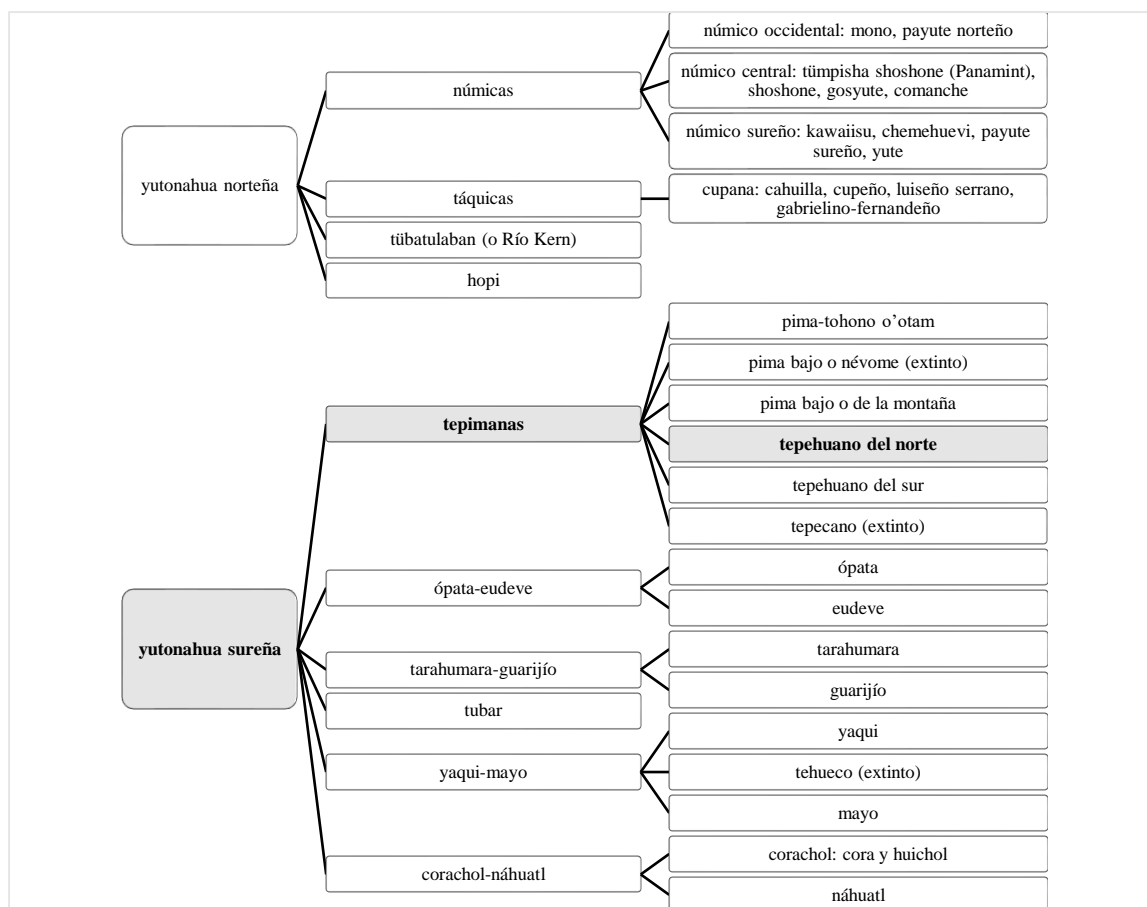


Figura 4. Clasificación de la familia lingüística yutoazteca (Adaptado de Dakin 2004: 14)

Los hablantes de ódami mayores de 3 años se distribuyen de la siguiente forma en el estado de Chihuahua (INEGI 2020): 9,037 en el Guadalupe y Calvo, 91 en Guachochi, y 17 en Mariano Balleza (Tabla 4).

Municipio	Hablantes de ódami
Guadalupe y Calvo	9,037
Guachochi	91
Mariano Balleza	17
Batopilas de Manuel Gómez Morín	No especificado

Tabla 5. Hablantes de ódami mayores de 3 años por municipio (INEGI 2020)

El Instituto Nacional de Lenguas Indígenas reconoce solamente una variante dialectal del ódami (INALI 2008: 85). Por otro lado, Molinari y Nolasco (1995: 504) justificaron la posibilidad de la existencia de tres dialectos, sin embargo, sugirieron que son mutuamente inteligibles. Las variantes dialectales (Figura 5) se corresponderían con los tres asentamientos más importantes dentro del Municipio de Guadalupe y Calvo en Chihuahua: Baborigame (región al norte), Nabogame (región central) y El Venadito (región al sur). Gil Burgoin (2021: 2), hablando de las posibles variantes dialectales, menciona que es necesario hacer más investigaciones para poder dar una conclusión al respecto.

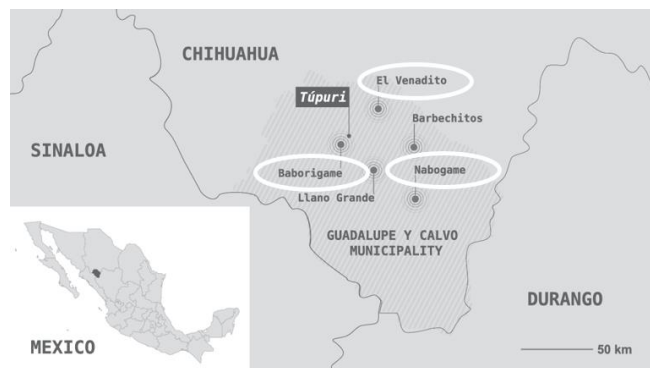


Figura 5. Variantes dialectales de ódami (Adaptado de Gil Burgoin 2021)

El ódami está considerado como una lengua con un riesgo no inmediato de desaparecer, de acuerdo con el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI 2008). Sin embargo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO 2010: 8) determina que la lengua se encuentra amenazada. Ethnologue (2023), por otro lado, considera que la lengua está estable (Figura 6), en tanto que no está sostenida a nivel institucional, sin embargo, aún es la norma en el hogar y la comunidad de tal manera que los niños la aprenden y la utilizan.

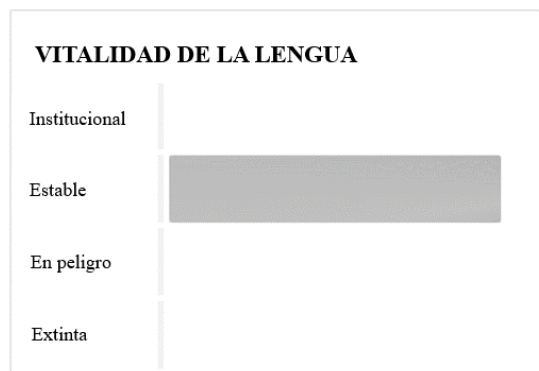


Figura 6. Vitalidad de la lengua ódami (Adaptado de Ethnologue 2023)

De acuerdo con Carrillo Carrillo (2021: 97), los ódami utilizan su lengua en diversas situaciones sociales, sin embargo, el uso es mayor en entornos de confianza, ya sea con la familia y amigos o durante celebraciones tradicionales. Los niños adquieren el ódami como lengua materna en sus hogares y lo refuerzan en entornos sociales. Al ingresar a la escuela adquieren el español como segunda lengua. Carrillo Carrillo y Estrada Fernández (2006: 383) señalan que la lengua que se utiliza para la enseñanza en las escuelas primarias indígenas en Guadalupe y Calvo es el español o el rarámuri, como lengua mayoritaria de la zona, aunque afirman que los niños logran leer y escribir en su propia lengua cuando otra persona los introduce al conocimiento de la escritura del ódami.

1.2.2 Inventario fonológico

En el siguiente apartado se proporcionará una descripción del inventario fonológico, fonemas de la lengua, así como el inventario de rasgos y algunas reglas observadas. Bascom (2003: 14) fue el primero en realizar una descripción fonológica de la lengua. En su propuesta, el tepehuano del norte consta de veinte consonantes: /p/, /t/, /tʰ/, /k/, /b/, /d/, /dʰ/, /g/, /v/, /s/, /ʃ/, /x/, /tʃ/, /m/, /n/, /ɲ/, /l/, /r/, /w/ y /y/; y seis vocales: /i/, /ī/, /u/, /e/, /a/, y /o/.

Posteriormente, Carrillo Carrillo y Estrada Fernández (2006), en un nuevo acercamiento a la fonología de la lengua, difieren con Bascom (2003) y proponen que el inventario se compone únicamente de catorce consonantes /p/, /t/, /k/, /b/, /d/, /g/, /v/, /s/, /x/, /l/, /r/, /m/, /n/ y /j/ y cinco

vocales, /i/, /ĩ/, /u/, /o/ y /a/, pero de cada una se presenta un segmento corto y otro largo. Opinan que el fonema /tʃ̃/ solo aparece en los préstamos del español y que los segmentos [tʲ], [dʲ], [ʃ] y [ɲ] corresponden a las versiones palatalizadas de los fonemas /t/, /d/, /s/ y /n/ respectivamente.

Según Ramos Bierge (2010: 22-23), el tepehuano del norte tiene 15 consonantes y 5 vocales. A las consonantes añade como fonema la retrofleja alveolar [d] a lo propuesto por Carrillo Carrillo y Estrada Fernández (2006). Con respecto a las vocales, coincide con el número propuesto por las autoras mencionadas, señalando que la vocal [e] propuesta como fonema por Bascom (2003: 14) únicamente aparece en préstamos del español.

El acercamiento más reciente de Gil Burgoin (2021: 3), toma estos análisis en consideración y finalmente propone que la lengua consta de catorce consonantes y de cinco vocales. A diferencia de Ramos Bierge (2010: 22) y Carrillo Carrillo y Estrada Fernández (2006), señala que la africada /tʃ̃/ no aparece únicamente en préstamos, sino que también ocurre en muchas palabras propias de la lengua y en raíces léxicas como /tʃ̃o:/ ‘no’, /tʃ̃ukiatai/ ‘poca gente’, /tʃ̃i:kí/ ‘un poco’, o /ú:tʃ̃ai/ ‘cañas’ (Gil Burgoin 2021: 4). Con respecto a la consonante /j/, observa que se trata de un sonido fonológico y marginalmente fonémico (Gil Burgoin 2021: 4). En el presente trabajo se acepta la propuesta de Gil Burgoin (2021) al respecto del inventario fonológico por lo que, a continuación, se describen las consonantes y vocales desde dicha propuesta.

1.2.2.1 Consonantes

El ódami consta de catorce consonantes (Tabla 5) y se distribuyen en: seis oclusivas sonoras y sordas con tres puntos de articulación, bilabial, alveolar y velar /p/, /b/, /t/, /d/m /k/ y /g/, una africada postalveolar sonora /tʃ̃/, dos nasales: una bilabial /m/ y otra alveolar /n/, una vibrante /r/, dos fricativas sordas: una alveolar /s/ y otra velar /x/ y, finalmente, dos aproximantes: una bilabial /β̃/ y otra postalveolar (j) (Gil Burgoin 2021: 2).

	Bilabial	Alveolar	Postalveolar	Velar
Oclusiva	p b	t d		k g
Africada			(tʃ)	
Nasal	m	n		
Vibrante		r		
Fricativa		s		x
Aproximante	β̞		(j)	

Tabla 6. Inventario de consonantes en ódami (Gil Burgoin 2021:2)

A continuación, en (1) proporciono una lista de pares mínimos y casi pares mínimos que muestran los principales contrastes en las consonantes de la lengua según los propone Gil Burgoin (2021: 3).

- (1) a. /p/ /ipu:rai/ ‘vestido’
 /b/ /gibu:rai/ ‘cinturón’
- b. /b/ /bi:/ ‘él/ella lo alimentó’
 /β̞/ /β̞i:/ ‘ha sido dejado’
- c. /b/ /bá:si/ ‘bocado’
 /m/ /ma:sí/ ‘tipo’
- d. /m/ /mara:di/ ‘su hijo’
 /β̞/ /β̞ara:di/ ‘sopa’
- e. /t/ /ta:níi/ ‘él/ella gana dinero’
 /d/ /da:níi/ ‘él/ella ruega’
- f. /d/ /da:ká/ ‘nariz’
 /n/ /na:ká/ ‘oreja’
- g. /t/ /tuá:i/ ‘él/ella muele’
 /s/ /suá:i/ ‘manta’

- h. /s/ /so:/ ‘él/ella cosió’
 /tʃ/ /tʃo:/ ‘no’
- i. /k/ /kiβai/ ‘nieve’
 /g/ /giβai/ ‘él/ella golpea’
- j. /k/ /tiki/ ‘apuesta’
 /x/ /tixi/ ‘adolescente’
- k. /g/ /a:gái/ ‘él/ella quiere’
 /x/ βja:xái/ ‘él/ella muele’
- l. /n/ /onai/ ‘sal’
 /r/ /ó:rai/ ‘arena’
- m. /r/ /sí:rí/ ‘derecho’
 /j/ /sí:ji/ ‘lobo’

1.2.2.2 Vocales

Con respecto a las vocales, el ódami tiene cinco en su inventario, tres vocales altas, una media y una baja (Tabla 7). De acuerdo con Gil Burgoin (2021: 8) todas las vocales son altamente frecuentes en sílabas tónicas y se observa que tienden a centralizarse cuando aparecen en sílabas débiles. En (2) se proporciona ejemplo de cada vocal.

	Anterior	Central	Posterior
Cerrado	i i:	ɨ ɨ:	u u:
Semicerrado			o o:
Abierto	a a:		

Tabla 7. Inventario de vocales en ódami (Adaptado de Gil Burgoin 2021:8)

- (2) a. /i/ /i:si/ ‘orina’
 b. /ɨ/ /ɨ:si/ ‘cantidad’

c. /u/ /u:si/ ‘árbol, de madera’

d. /o/ /o:si/ ‘gota’

e. /a/ /a:si/ ‘él/ella rio’

1.2.2.3 Reglas fonológicas

El ódami presenta diferentes procesos fonológicos, sin embargo, a continuación, se presentarán únicamente los procesos de palatalización que resultan relevantes para el tema de esta investigación. De acuerdo con Gil Burgoin (2021: 6), las consonantes alveolares se palatalizan en los siguientes contextos: antes de /i/, después de /i/ y como el resultado de un proceso morfológico.

Con respecto al primer contexto (3), las consonantes alveolares excepto /t/ se palatalizan cuando preceden inmediatamente a /i/ y esto genera las siguientes alternancias: cuando preceden a /i/, /d/ > [ʃ], /n/ > [ɲ], /s/ > [ʃ] y /r/ > [ʎ] (Gil Burgoin 2021: 6).

- (3) Antes de /i/
- a. /d/ > [ʃ] /tio:dí/ [ˈtʰio:ʃí] ‘bonita’
 - b. /n/ > [ɲ] /tini/ [ˈtʰi:ɲi] ‘boca, hocico’
 - c. /s/ > [ʃ] /u:sí/ [ˈu:ʃí] ‘árbol, de madera’
 - d. /r/ > [ʎ] /ú:ri/ [ˈú:ʎi] ‘abuela materna’

En el segundo contexto (4), y de manera similar, las consonantes alveolares se palatalizan cuando suceden a /i/. De esa manera, después de /i/, /t/ > [c], /d/ > [ʃ], /n/ > [ɲ], y /s/ > [ʃ]. A diferencia del contexto anterior, /r/ no se palataliza precedida de /i/ (Gil Burgoin 2021: 6).

- (4) Después de /i/
- a. /t/ > [c] /akita/ [aˈkica] ‘tío paterno más joven’
 - b. /d/ > [ʃ] /ari:du/ [aˈʎi:ɟu] ‘pequeño’
 - c. /n/ > [ɲ] /i:na/ [ˈi:ɲa] ‘él/ella gritó’
 - d. /s/ > [ʃ] /pisiri/ [piˈʃi:ʎi] ‘ardilla listada’

e. /r/ > [r] /i:pirii/ [ˈi:pirii] ‘se enfría’

En tercer contexto, la palatalización ocurre como resultado de un proceso morfofonológico en el que una vocal en posición inicial del sufijo elimina la vocal o diptongo al final de la raíz (5). Esto ocurre con /s/ y /r/ que se palatalizan cuando preceden a /i/ que forma parte del morfema imperativo *-/ini/*.

- (5) a. /mirai/ [ˈmɪr:ɛi] + *-/ini/* → /mɪr-ini/ [mɪˈʎɪni]
 ‘él/ella corre’ IMP ‘¡Corre!’
- b. /ko:so/ [ˈqo:sɔ] + *-/ini/* → /ko:s-ini/ [qo:ˈʃɪni]
 ‘él/ella duerme’ IMP ‘¡Duerme!’

1.2.3 Características tipológicas

En el marco de la tipología lingüística, históricamente se asumían tres tipos morfológicos de lenguas: aislantes, aglutinantes y fusionales, incluso se contemplaba un cuarto tipo: las polisintéticas (incorporantes) (Comrie 1989: 41). Sin embargo, estos estudios procedían con base en un criterio muy general. Comrie (1989) señala que la clasificación tendía a ser asimilada en términos absolutos, por lo tanto, su propuesta se basa en observar las características morfológicas de una lengua en grados y tendencias, una expresión como “lengua sintética” se reformularía como “lengua con tendencia sintética”. En este sentido, es preferible analizar las estructuras morfológicas con base en dos criterios, el índice de síntesis y el índice de fusión (Comrie 1989: 46).

1.2.3.1 Índice de síntesis

El índice de síntesis se entiende como el número de morfemas por palabras, esto conduce a un continuum en el que los dos extremos son: aislante y polisintética (Figura 7). Este tipo de análisis permite la comprensión de la complejidad de la palabra en una lengua dada.



Figura 7. Índice de síntesis

Según Comrie (1989: 71), en el extremo aislante, existe una correspondencia de uno a uno entre las palabras y los morfemas. Por otro lado, en el polisintético, en una sola palabra se concentra un amplio número de morfemas, ya sean estos léxicos o gramaticales, este tipo de estructuras correspondería a una cláusula en otra lengua (Comrie 1989: 75).

Con base en el índice de síntesis, el ódami es una lengua con tendencia polisintética, aunque se observa un número limitado de morfemas por palabra. Es importante nuevamente resaltar la idea de continuo y, por lo tanto, posicionar a la lengua en un punto intermedio entre los dos extremos ideales de este parámetro: aislante y polisintética. En (6), se proponen una serie de construcciones intransitivas, en (7) construcciones transitivas y en (8) construcciones complejas que permiten evidenciar lo antes mencionado.

- (6) a. Guana suakai. b. aatimi suanii.
 Gwana suaka-i a:timi suani-i
 Juan llorar-PRS 1PL.SUJ llorar-PRS
 ‘Juan llora.’ ‘Nosotros lloramos.’
 (Ramos Bierge 2010: 62) (Ramos Bierge 2010: 36)

- (7) a. María guikomai yoosigai.
 Maña guikoma-i yo:ʃigai
 María cortar-PRS flor
 ‘María corta flores.’

(Ramos Bierge 2010: 63)

b. Guana yuyi suudhagi.

Gwana yuyi su:ɖagi

Juan beber.PRS agua

‘Juan bebe agua.’

(Ramos Bierge 2010: 63)

(8) a. ka kiiłi-tʸu ááni ka óón-tʸa iñ-ıłıdʸı.

ahora hombre-CAUS 1SG.SUJ ahora esposa-hacer 1SG.NSUJ-pensar.PRS

‘Ahora que soy un hombre, quiero casarme’.

(Bascom 1982: 360)

b. aani asitu go ali kiiłi.

a:ni aʃi-tu go ari gi:ri

1SG.SUJ reír-CAUS DEF DIM hombre

‘Yo hice que el niño se riera.’

(Ramos Bierge 2010: 140)

La clasificación con respecto al índice de síntesis ya había sido señalada por Ramos Bierge (2010: 28) y Carrillo Carrillo (2013: 15). Con base en los ejemplos proporcionados se confirma dicha clasificación, ya que, aunque la afijación es un recurso muy productivo, la lengua mantiene en muchos elementos la relación de palabra=morfema, además de que no presenta marcación de caso formal en las construcciones verbales.

1.2.3.2 Índice de fusión

El índice de fusión es un parámetro que responde al grado en el que los morfemas pueden ser segmentados e identificados de acuerdo con su significado dentro de una palabra. Siguiendo con la

idea de *continuum*, para este índice, los extremos ideales propuestos son: aglutinante y fusional, como se observa en la Figura 8.



Figura 8. Índice de fusión

En un ideal aglutinante, los morfemas son claramente segmentables, es decir, los límites entre ellos en el marco de una palabra son claros, precisos en su significado e invariables en su estructura. Por otro lado, en el ideal fusional, los límites de los morfemas que conforma una palabra son difusos puesto que la expresión de distintas categorías morfológicas converge en un mismo elemento, o sea, en la lengua existen morfos acumulativos (Comrie 1989: 73).

Con respecto al índice de fusión, el ódami presenta una tendencia aglutinante, ya que, como se mencionó anteriormente, los afijos son un recurso altamente utilizado en la lengua y son, generalmente, segmentables. De acuerdo con Ramos Bierge (2010: 28) y Carrillo (2013: 15), el número de afijos que puede ser añadido a una base léxica va de uno a cuatro, esto dependerá del tipo de base (nominal, verbal, etc.). Para ejemplificar, en la morfología nominal, entre otras funciones, este recurso responde a marcas de plural (flexión nominal), utilizando la reduplicación parcial como en (9), o a un instrumental en sustantivos deverbales (lexicogénesis) como en (10).

- | | | | | | |
|-----|----|----------|------------------------------|--------|------------------------------|
| (9) | a. | kiíli | ki-kiíli | novi | noo-novi |
| | | hombre | PL-hombre | mano | PL-mano |
| | | ‘hombre’ | ‘hombres’ | ‘mano’ | ‘manos’ |
| | | | (Carrillo Carrillo 2013: 48) | | (Carrillo Carrillo 2013: 48) |

- | | | | | | | |
|------|----|----------|----------------------|----|-----------|---------------------|
| (10) | a. | tíísadii | tisáádi-karoi | b. | bakuanara | bakuana-karo |
|------|----|----------|----------------------|----|-----------|---------------------|

subir	subir-INSTR	lavar	lavar-INSTR
‘subir’	‘escalera’	‘lavar’	‘lavadero’
(Carrillo Carrillo 2013: 71)		(Carrillo Carrillo 2013: 71)	

En la morfología verbal, los afijos aparecen como marcas que indican, por ejemplo, tiempo, *-ta* ‘PRET’ en (11) y *-tadhai* ‘PSD.CONT’ en (12). También pueden aparecer añadidos a la base verbal como pronombres no sujeto, *-n* ‘1SG.NSUJ’ en (11) y *gin-* ‘1SG.NSUJ’ en (12).

(11)	Suudá-ri	gii-yá-n-ta	aáni.
	agua-en	caer-LIG-1SG.NSUJ-PRET	1SG.SUJ

‘Yo me caí en el agua’

(Bascom 2003: 28)

(12)	aapi	miłai-tadhai	dhai	gin-niidi-tadhai.
	a:pi	mirai-taɖai	ɖai	giñ-niidyɪ-taɖai
	2SG.SUJ	correr-PSD.CONT	CONJ	1SG.NSUJ-ver-PSD.CONT

‘Tú corrías y me veías.’

(Ramos Bierge 2010: 31)

1.2.3.3 Orden de los constituyentes

El orden de los constituyentes en una cláusula es uno de los criterios principales en la tipología lingüística debido a las correlaciones que se pueden establecer entre aspectos morfológicos y sintácticos. Según Comrie (1989: 129), existen seis órdenes lógicamente posibles para los constituyentes Sujeto (S), Verbo (V) y Objeto (O): SOV, SVO, VSO, VOS, OVS y OSV. Sin embargo, los primeros tres órdenes, SOV, SVO, VSO, son los más comunes en las lenguas, mientras que los últimos tres son menos frecuentes.

Es importante destacar que Dryer (2007: 252) señala que los términos "sujeto" y "objeto" utilizados para determinar el orden de los constituyentes en la cláusula simple hacen referencia a los argumentos que se asemejan más al agente (A) y al paciente (P) en cláusulas transitivas. Además, el término "sujeto" (S) se emplea para las cláusulas con un solo argumento, es decir, cláusulas intransitivas. Considerando lo anterior, es necesario precisar que determinar el orden de los constituyentes no es una tarea fácil, ya que las lenguas tienden a mostrar diversos niveles de flexibilidad en el orden, lo cual depende generalmente de consideraciones pragmáticas e incluso sintácticas.

El orden de los constituyentes del ódami según Bascom (1982: 273) es VSO y esto lo justifica a partir del análisis de discurso descriptivo. En el ejemplo (13), se observa lo anterior. El verbo (V) *savili* ‘comprar’ se coloca en primera posición, a continuación, el sujeto compuesto (S) *Piidyuru ñimadu Andirisi* ‘Pedro y Andrés’ y en última posición, el objeto (O) *mui ñikoli* ‘muchas naranjas’.

(13) takavo savili Piidyuru ñimadu Andirisi.
ayer comprar.PFV Pedro COM Andrés

mui ñikoli aan im-vñitari
INT naranja.PL 1SG.SUJ 1SG.NSUJ-para

gi-tuminsi-ga-kidi.

1PL.NSUJ-dinero-AL-INST

‘Ayer, Pedro y Andrés compraron muchas naranjas para mí con su propio dinero.’

(Bascom 1982: 273)

Desde un nuevo análisis, Carrillo Carrillo (2013: 17), sugiere los constituyentes en ódami siguen en su mayoría el orden SVO y lo evidencia en cláusulas transitivas (14a), intransitivas (14b) y bitransitivas (14c). En los tres ejemplos aparece el sujeto (S) en primer lugar: *aapi* ‘2sg.suj’ y *Buana* ‘Juan’. En la cláusula transitiva (14b) y en la bitransitiva (14c) el verbo (V) aparece en segunda posición, *savili* ‘comprar’ y *oi* ‘regalar’ respectivamente. Así también, en ambas el objeto (O) aparece en tercera posición *ikoli* ‘naranjas’ y *imo yoosigai* ‘una flor’. En las tres construcciones se hace evidente el orden SVO.

- (14) a. *aapi* *mimira-i*
 2SG.SUJ correr-PRS
 ‘tú corres’
- b. *Buana ga* *savili* *ikoli*
 Juan N.ESP comprar.PRS naranja
 ‘Juan compra naranjas’
- c. *Buana oi* *imo* *yoosigai* *Maria*
 Juan regalar.PFV una flor María
 ‘Juan le regaló una flor a María’

Por otro lado, Ramos Bierge (2014: 434), con base en el análisis de datos más recientes, apoya la propuesta de Carrillo Carrillo (2013) sobre el orden de los constituyentes, afirmando que se mantiene la tendencia SVO. En cláusulas intransitivas, el orden no marcado es Sujeto-Verbo (SV), como en el ejemplo (15a), mientras que, en una cláusula transitiva, el orden es Agente-Verbo-Paciente (AVP), como en el ejemplo (15b).

- (15) a. *Gwana* *suaka-i*.
 Juan llorar-PRS
 ‘Juan llora.’

b. Maria guikoma yoosigai.

María cortar.PFV flor.PL

‘María corta flores.’

En el presente trabajo se consideran las propuestas de Carrillo Carrillo (2013: 17) y de Ramos Bierge (2014: 434) con respecto al orden de los constituyentes, ya que esto también fue observado en el corpus trabajado. Aunque, como lo había señalado anteriormente Bascom (1982), el orden en ódami puede considerarse relativamente libre.

1.2.3.4 Sistema de alineamiento

Otro de los parámetros importantes dentro de la tipología lingüística para clasificar a las lenguas del mundo es el sistema de alineamiento, con el cuál se evidencia la forma en el que estas codifican a los participantes principales en las cláusulas transitivas (monotransitivas y bitransitivas). Comrie (1989: 105) observa que para identificar los tipos posibles en las cláusulas es importante identificar los roles sintáctico-semánticos básicos: el argumento único de una cláusula intransitiva o sujeto (S), el argumento más parecido al agente (A) y el argumento más parecido al paciente (P) en una cláusula transitiva respectivamente. La forma en que las lenguas codifican a dichos argumentos S, A y P en este tipo de cláusulas permite la clasificación de cinco tipos lógicamente posibles que se muestran en la Figura 9.

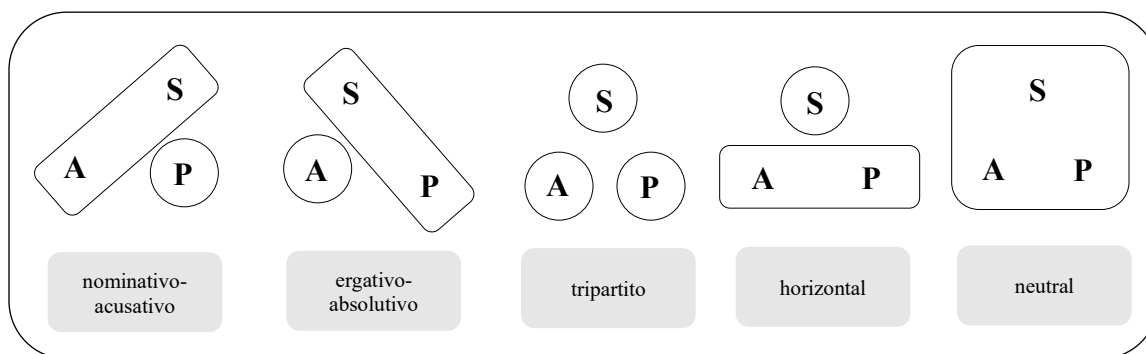


Figura 9. Sistemas de alineamiento en las lenguas del mundo

En ódami, estas características no pueden observarse directamente en los nominales ya que estos carecen de marcadores morfológicos. Sin embargo, de acuerdo con Carrillo Carrillo (2013: 16) y después respaldado por Ramos Bierge (2014: 34), la lengua manifiesta el sistema de alineamiento mediante el uso de pronombres sujeto y no sujeto. En el ejemplo (16) se observa esto en una cláusula intransitiva (16a), en donde el argumento único (S) se codifica mediante el pronombre sujeto *aapi* ‘2SG.SUJ’ y en (16b) en una cláusula intransitiva, se observa que el argumento agente (A) nuevamente se codifica con un pronombre sujeto *aani* ‘2SG.SUJ’ y el argumento paciente (P) mediante el pronombre no sujeto *gi* ‘2SG.NSUJ’. Con ambos ejemplos se observa que el pronombre que se utiliza como (S) y (A) es diferente al que se utiliza como (P).

(16) a. *aapi* *suaka-i*

2SG.SUJ llorar-PRS

‘Tú lloras.’

(Carrillo Carrillo 2013: 16)

b. *aani* *gi-gigi*.

2SG.SUJ 2SG.NSUJ-RDP.CONTI.pegar.PFV

‘Yo te pegué.’

(Ramos Bierge 2014: 379)

En la Tabla 8, se muestran las equivalencias sujeto no sujeto del sistema pronominal en ódami. Según el ejemplo anterior (16), la segunda persona del singular se codifica como sujeto y no sujeto *aapi* ‘2SG.SUJ’ y *gi* ‘2SG.NSUJ’ respectivamente.

	Sujeto		No sujeto
	Libres	Ligados	
1SG	aani	=ni, =ani, =ni, =api	giŋ
2SG	aapi	=api, =pi	gi
3SG	igai	=gai	(ga=)
1PL	aatimi	=timi, =atimi, =mi	giŋ
2PL	aapimu	=pimu, (=mi)	giŋ
3PL	igai	Ø	Ø
N.ESP	Ø	Ø	ga

Tabla 8. Pronombres sujeto y no sujeto en ódami (Retomado de Carrillo Carrillo 2021: 118)

1.2.3.5 Marcación de núcleo y/o dependiente

La marcación morfológica de núcleo y/o dependiente es un parámetro propuesto por Nichols (1986). Este permite clasificar a las lenguas del mundo de acuerdo con el lugar en donde se marcan las relaciones de dependencia de sus constituyentes. Es importante comprender los dos conceptos centrales en este parámetro: núcleo y marcación morfológica. Núcleo se entiende como “la palabra que determina el tipo sintáctico de todo el constituyente y, por tanto, los privilegios de ocurrencia y distribución sintáctica” (Nichols en Helmbrecht, 2001: 1425). La marcación morfológica, corresponde a un afijo u otros recursos morfológicos que señalan la presencia de una relación de dependencia y el tipo de relación, ésta puede ser marcada tanto en el núcleo como en el dependiente (Helmbrecht 2001: 1425).

Considerando lo anterior, Nichols (1986) propone cuatro tipos de marcación que pueden ocurrir en las lenguas del mundo. Se enlistan a continuación en (17).

- (17) a. Marcación en el núcleo: la marcación se presenta en núcleo.
b. Marcación en el dependiente: la marcación manifiesta en dependiente.

c. Marcación doble: la marcación aparece tanto en el núcleo como en el dependiente.

d. No marcación: la relación sintáctica no se marca ni en el núcleo ni en el dependiente.

Es necesario puntualizar que, además de estos cuatro tipos de marcación, existen lenguas que manifiestan patrones de marcación en el núcleo y dependiente y/o neutral, este tipo responde a una marcación escindida. Las relaciones de dependencia sintáctica que son marcadas tanto en el núcleo como en el dependiente deben ser analizadas en las construcciones que se señalan en la Tabla 8.

NIVEL	NÚCLEO	DEPENDIENTE
Frase	nombre poseído	poseedor
	nombre	adjetivo modificador
	adposición	objeto de adposición
Cláusula	predicado/verbo	argumentos/adjuntos
	verbo auxiliar	verbo léxico/principal
Oración	predicado de la cláusula principal	cláusula subordinada

Tabla 9. Relaciones de dependencia (Adaptada de Nichols 1986: 57)

Considerando las especificaciones propuestas por Nichols para el análisis morfológico de una lengua desde este parámetro, el ódami presenta una tendencia de marcación en el núcleo. En la frase nominal, primer nivel señalado por Nichols (1986), se evidencia esta marcación. En (18), se observa que el núcleo *moo* ‘cabeza’, lo poseído, marca al dependiente, el poseedor Guana ‘Juan’, mediante un pronombre afijado, *-dhi* ‘3SG.POS’.

(18) ago moodhi Guana.
 go mo:-**di** Gwana
 DEF cabeza-**3SG.POS** Juan

‘La cabeza de Juan.’

(Ramos Bierge 2010: 51)

Lo mismo ocurre en construcciones en las que el poseedor se encuentra en función de atributo. En (19a) y (19b), a pesar de la presencia de pronombres sujetos, *aani* ‘1SG.SUJ’ e *igai* ‘3SG.SUJ’ respectivamente, el núcleo, lo poseído, marca al poseedor con un pronombre no sujeto, *gin-* ‘1SG.NSUJ-’ y *-d̥i* ‘3SG.POS’.

(19) a. *aani ginika.*
a:ni gin̥-ika
1SG.SUJ 1SG.NSUJ-mano
‘la mano es mía.’

(Ramos Bierge 2010: 49)

b. *igai ikadhi.*
igai ika-d̥i
3SG.SUJ mano-3SG.POS
‘La mano es de él.’

(Ramos Bierge 2010: 49)

Así también, en frases nominales, pero con construcciones de adposición, nuevamente se observa la marcación en el núcleo. En (20), el pronombre no sujeto *gi-* ‘2SG.NSUJ’ aparece ligado a la posposición *biyi* ‘en frente’ generando el significado de ‘en frente de ti’.

(20) *go baki gibidi-ri kika.*
go bak gi-biyi-ři kika
DEF casa 2SG.NSUJ-enfrente-DIR estar.parado
‘La casa está enfrente de ti.’

(Ramos Bierge 2010: 49)

A nivel de cláusula, la marcación se da en el núcleo, el verbo manifiesta a los dependientes. En (21) el sujeto de la cláusula intransitiva, *aáni* ‘1SG.SUJ’, se marca en el núcleo mediante un pronombre no sujeto, *=n* ‘1SG.NSUJ’. En (22a), el sujeto de la cláusula transitiva *aápi* ‘2SG.SUJ’, como experimentante, también se marca en el verbo mediante un pronombre no sujeto *=pi* ‘=2SG.NSUJ’. En (22b), en el verbo se marca el objeto directo mediante un pronombre no sujeto *gi-* ‘2SG.NSUJ’.

(21) Suudá-ri gii=yá=**n**=ta **aáni.**
 agua-en caer=LIG=**1SG.NSUJ**=PRET **1SG.SUJ**
 ‘Yo me caí en el agua’
 (Bascom 2003: 28)

(22) a. uu=á=**pi**=ta aápi go bávi.
 comer=LIG=**2SG.NSUJ** =PRET 2SG.SUJ DEF frijoles
 ‘Tú comiste los frijoles’
 (Bascom 2003: 28)

b. gindhadha **gi**bamutudhai.
 gin-ɖaɖa **gi**-bamu-tuɖa-i
 1SG.NSUJ-mamá **2SG.NSUJ**-enojar-CAUS-PRS
 ‘Mi mamá te hace enojar.’
 (Ramos Bierge 2010: 135)

En la cláusula compleja (23), se observa que la cláusula principal codifica en el verbo(núcleo) al sujeto (dependiente) mediante el clítico de 1SG *=ni*.

(23) idui=**ni** [is=go gogosi milia-na]
 hacer.PFV=**1SG** SBR=DEF perro correr-POT

'Hice que el perro corriera.'

(Ramos Bierge 2010: 53)

CAPÍTULO 2

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se desarrolla el marco teórico que sirve de sustento a esta investigación. Está dividido específicamente en los temas principales. En la primera parte, se habla sobre la gramaticalización. Se hace un recorrido sobre la historia de este término y cómo evolución a la definición que actualmente se usa en esta investigación (Narrog y Heine 2021). Posteriormente se discute sobre las implicaciones que esta definición tiene y se proporcionan nociones generales sobre las hipótesis de unidireccionalidad y etapas primaria y secundaria de la gramaticalización. También se proporcionan las características de cada parámetro propuestos por Heine y Kuteva (2007) con base en los cuales se puede evidenciar el proceso de gramaticalización. Finalmente, se

habla de las etapas de gramaticalización y de cómo estas pueden estudiarse aún en lenguas sin registro histórico mediante el método de reconstrucción interna.

En la segunda parte de este capítulo, se habla de la complejidad sintáctica. Primeramente, se aborda la noción de unión de cláusulas y se establecen las posturas teóricas de oposición binaria vs. la complejidad como un continuo. A continuación, se hace un breve acercamiento a las características de las cláusulas completivas, relativas y adverbiales desde una perspectiva tipológica. Finalmente, se habla sobre los conectivos y porqué este término es utilizado en el presente proyecto.

2.1 Gramaticalización

La gramaticalización es un fenómeno lingüístico complejo que ha sido retomado por filósofos del lenguaje y lingüistas desde diferentes perspectivas a lo largo de la historia. Para comprender completamente este concepto como base de este trabajo de investigación, es esencial realizar recorrido histórico y conceptual que permita entenderlo desde sus primeras manifestaciones hasta las discusiones contemporáneas, además de establecer las principales características y los parámetros de gramaticalización que lo hacen evidente.

2.1.1 Historia de la gramaticalización

De acuerdo con Lehmann (2015: 1), el primero en acuñar el término fue Antoine de Meillet en 1912, sin embargo, trabajos anteriores refirieron ideas que marcaron un precedente. A continuación, se desarrollarán las principales aportaciones al respecto de la gramaticalización desde los trabajos de francés y alemanes en los siglos XVIII y XIX, hasta las distintas discusiones en la actualidad: la gramaticalización vista como una explicación del cambio (Heine y Kuteva 2007; Narrog y Heine 2021).

2.1.1.1 *Los precursores*

Entre los principales precursores se encuentra Étienne Bonnot de Condillac, filósofo francés. En su libro *Essai sur l'origine des connaissances humaines* (1746), resaltó la idea de que elementos gramaticales evolucionan de lexemas. A través de un análisis de las desinencias verbales de persona en francés, afirmó que dichas desinencias se conformaron a partir de la aglutinación de pronombres personales con la raíz verbal (de Condillac 1746). Por otro lado, observó que los tiempos verbales se forman de la coalescencia de un adverbio temporal y la raíz verbal. Otro precursor importante fue Horne Tooke, quien, en un trabajo etimológico, en 1786, señaló que las preposiciones derivan de nombres y verbos. Heine et al. (1991: 5) explican que Tooke puede ser considerado el padre de los estudios de la gramaticalización, ya que, para él, el “secreto” de las palabras residía en su etimología.

Si bien Condillac y Tooke refieren a la evolución de elementos, Lehmann (2015: 1) apunta a August Wilhelm von Schlegel y Wilhem von Humboldt como los primeros tipólogos evolutivos. Schlegel (1818: 28) señaló que a las palabras se les despoja de su energía significativa para darles un giro más general y equipara el resultado de este proceso al uso del papel moneda, cuya importancia recae en facilitar la circulación de un valor. Aunque Schlegel atribuye “la formation d’une nouvelle grammaire” (1818: 30) a una decadencia lingüística, previó ciertos puntos centrales que actualmente se conciben dentro de la gramaticalización: desgaste semántico y expansión de la distribución (Lehmann 2015: 2).

Por otra parte, los aportes de Wilhem von Humboldt se basan señalar la evolución del significado de las categorías gramaticales como opuestas al significado del léxico a través de cuatro etapas que están enlazadas mediante la pérdida de significado de los elementos y el desgaste de los sonidos durante periodos largos de tiempo (Figura 10):

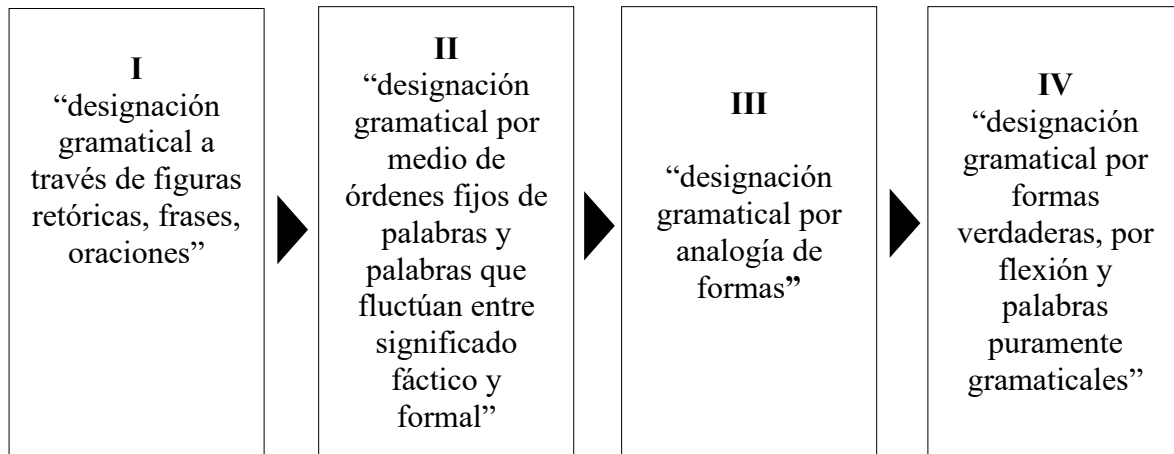


Figura 10. Etapas de la evolución del significado (Adaptado Lehmann 2015: 2)

De acuerdo con Lehmann (2015: 2), si bien Humboldt presenta parcialmente una teoría de la gramaticalización, con estos cuatro estadios, señaló los tipos morfológicos de la tipología lingüística de la época desde una perspectiva evolutiva y no meramente sincrónica: estadio I y/o II: aislante, estadio III: aglutinante y estadio IV: flexivo.

En 1891, el neogramático Georg von der Gabelentz habló también al respecto de el origen de las formas gramaticales. Para explicar su postura, hace un símil entre las formas lingüísticas y los empleados del gobierno, que son contratados, ascendidos, colocados a media paga y finalmente jubilados. Así, las formas se desvanecen (*verblassen*), se blanquean (*verbleichen*) y deben volver a cubrirse con pintura nueva, y, en dado caso, las formas pueden morir y momificarse (*mummifiziert*), perpetuándose sin vida, pero como cadáveres bien conservados (Gabelentz 1891: 242).

Para Hopper y Traugott (2003: 21), Gabelentz articuló las ideas básicas que subyacen a la gramaticalización. En primer lugar, la existencia de dos tendencias que compiten entre sí, una hacia la facilidad de articulación y, la otra, hacia la distinción. Así, mientras un elemento tiene una pronunciación “relajada”, en la que la pérdida de sonido también implica pérdida de significado, la distinción se hace borrosa, y es necesario que las nuevas formas intervengan para tomar el lugar de las antiguas. En segundo lugar, la idea de que el desarrollo de nuevas formas no se trata de algo lineal, sino cíclico. Si bien para Humboldt las lenguas flexivas representaban un punto final en la evolución, Gabelentz apuntó a que existe un proceso recurrente de recreación de las formas gramaticales y que en las lenguas siempre existen las condiciones para un ciclo evolutivo.

2.1.1.2 Acuñación del término

Como señalan Hopper y Traugott (2003: 20), para finales del siglo XIX ya existía una tradición establecida al respecto de los estudios de la gramaticalización, sin embargo, únicamente carecía de nombre. Así, Meillet, en 1912, utiliza el término *gramaticalisation* para designar la evolución de lexemas gramaticales a partir de formantes léxicos, si bien no define propiamente el término, lo utiliza en términos de “atribución de carácter gramatical a una palabra anteriormente autónoma”¹² (Meillet 1912: 131). La propuesta de Meillet procede desde las aportaciones de Humboldt y Gabelentz, sin embargo, a diferencia de ellos, se posiciona desde una visión del lenguaje más positivista. Sus precursores habían estado enfocados en mostrar los cambios en una línea evolutiva que dirigiese a los orígenes del lenguaje, pero Meillet prefirió poner énfasis en la regularidad del cambio y en la sistematicidad de la descripción lingüística (Hopper y Traugott 2003: 22).

Según Heine et al. (1991: 9), las aportaciones de Meillet residen en que opuso el proceso de gramaticalización a la analogía, ambos observados como procesos de cambio lingüístico. Para

¹² La traducción es mía.

Meillet, la innovación analógica no interfiere con el sistema del lenguaje, a diferencia de la gramaticalización, que conduce directamente a una transformación del sistema, al generar nuevas categorías que anteriormente no tenían expresión lingüística (Meillet 1921: 133). Es importante observar que Meillet describió el proceso de cambio de los elementos léxicos (*mots principaux*) a elementos auxiliares y morfemas de funciones gramaticales (*mots accessoires*), o también llamadas “palabras vacías” (*mots vides*), como un *continuum*, aunque, al mismo tiempo, señaló que también existe una distinción discreta. Este carácter dual del proceso es un punto vital para las teorías de gramaticalización que se han desarrollado hasta la actualidad (Heine et al. 1991: 9).

2.1.1.3 Las aportaciones posteriores a Meillet

En la línea cronológica después de Meillet, es importante mencionar a Edward Sapir. En su libro, *Language. An introduction to the study of speech* (1921: 102), establece un continuo de diferentes conceptos lingüísticos como base de una tipología sincrónica (Tabla 10). Si bien, no mencionó propiamente el término “gramaticalización”, semánticamente, se puede observar que, entre dichos conceptos, existe un gradiente que va desde lo concreto a lo abstracto. Aunque su enfoque no era sobre el cambio lingüístico, para Sapir existía la posibilidad del paso diacrónico de una palabra por ese continuo, desde un concepto base a un concepto puramente relacional. Según Lehmann (2015: 6), la innovación más importante de Sapir reside en que intentó una propuesta semántica de las diferentes etapas de la gramaticalización.

Contenido material	I. Conceptos básicos
	II. Conceptos derivacionales
Relacional	III. Conceptos relacionales concretos
	IV. Conceptos puramente relacionales

Tabla 10. Continuo de conceptos (Sapir en Lehmann, 2015: 5)

Fuera de la corriente estructuralista y siguiendo la tradición iniciada por Franz Bopp en lingüística indoeuropea clásica, Jerzy Kuryłowicz, en su libro *The inflectional categories of Indo-European* (1965), explica la existencia de varias categorías flexivas mediante el proceso de gramaticalización. Esta publicación es importante porque proporcionó una definición al término en cuestión: “La gramaticalización consiste en el aumento del rango de un morfema que avanza de un estado léxico a uno gramatical o de un estado menos gramatical a uno más gramatical, por ejemplo, de un formante derivado a uno flexivo.” (Kuryłowicz, 1965: 69). Según Lehmann (2015: 7), la importancia de esta definición está en el crecimiento de rango de un morfema, ya que, antes de Kuryłowicz, esto únicamente había sido insinuado por Schlegel. Así, el cambio de un estado léxico a uno gramatical y el cambio de un estado gramatical a otro más gramatical son considerados como un mismo fenómeno.

En la misma corriente, aunque evitando utilizar el término “gramaticalización”, Émile Benveniste realizó una propuesta de distinción entre “mutación innovadora” y “mutación conservativa”. De acuerdo con Heine et al. (1991: 10), esta comparación contiene una fuerte reminiscencia de la distinción de Meillet entre innovación analógica y gramaticalización. En ambas propuestas, se contrastan dos tipos de cambio morfosintáctico y uno de ellos se explica mediante la gramaticalización. Sin embargo, el aporte de Benveniste reside en que no solamente evidenció el cambio entre palabras como Meillet, de principales a accesorias, sino que también aludió a la perífrasis como una mutación conservativa, y así explicó el proceso de cambio: “reemplazar una categoría morfema por una categoría perifrástica con la misma función.”¹³ (Benveniste 1968: 86). Como ejemplo, propone la evolución de la construcción perifrástica en latín *habere* + pasado participio a una categoría perfectiva, y de *habere* + infinitivo a una categoría de futuro, en francés.

¹³ La traducción es mía.

2.1.1.4 Desde 1970

Después de 1970, es importante mencionar a Hodge (1970), quien, a partir de sus estudios realizados en el egipcio, distingue entre dos etapas que se manifiestan en las lenguas, la primera cuenta con alta sintaxis y poca morfología y la segunda, viceversa, limitada sintaxis, pero abundantes procesos morfológicos. Hodge enfatizó la idea de que una lengua puede mantenerse en ese ciclo durante un largo periodo y concluye con la siguiente frase: “la morfología es sintaxis congelada, condenada a ser reemplazada, tarde o temprano” (Hodge 1970:6).

Después de Hodge, es de particular importancia mencionar las aportaciones de Givón, ya que marcaron un importante precedente para los estudios de gramaticalización. Según Heine y Narrog (2011:1), la aseveración de Givón “La morfología de hoy es la sintaxis de ayer”, representa un parteaguas puesto de ella se infiere que los cambios en la lengua emergen de la gramaticalización, los elementos morfológicos o más gramaticales provienen de elementos con mayor autonomía y plenitud léxica. A partir de Givón, varios investigadores continuaron desarrollando investigaciones específicamente en esta línea.

Lehmann (1992: 402), por un lado, señala que la gramaticalización no se limita al estudiar morfemas de manera aislada, sino que involucra a los signos lingüísticos en su conjunto, considerando sus relaciones paradigmáticas y sintagmáticas. De acuerdo con el autor, los signos lingüísticos pueden variar en autonomía, algunos tienen menos vínculos sintagmáticos o paradigmáticos, mientras que otros están más sujetos a reglas gramaticales, es decir, estar limitados. La gramaticalización, por lo tanto, implicará una pérdida de autonomía de dichos signos lingüísticos. Por otro lado, Heine y Reh (1984: 15) establecieron la definición de gramaticalización como “una evolución donde las unidades lingüísticas pierden complejidad semántica, significancia pragmática, libertad sintáctica y sustancia fonética, respectivamente”. Su mayor aporte consiste en observar que este proceso será un continuo evolutivo.

Bybee, Perkins y Pagliuca (1994: 15), enfatizaron que la teoría de la gramaticalización parte de que los morfemas gramaticales son el resultado de morfemas léxicos o de las combinaciones de morfemas léxicos con otros morfemas léxicos o gramaticales a través de una cadena de evoluciones. Estos autores también resaltaron la idea de que la gramaticalización no solamente cubre el proceso de léxico o menos gramatical a gramatical, sino que también la cadena de evoluciones evidencia cómo las lenguas terminan con las estructuras gramaticales que tienen actualmente.

2.1.2 Nociones contemporáneas del término

Para Hopper y Traugott (2003: 1) la gramaticalización se interesa en cuestionar cómo los elementos y construcciones léxicas están en ciertos contextos para tomar funciones gramaticales o como elementos gramaticales desarrollan nuevas funciones gramaticales. Por otro lado, Heine y Kuteva (2007: 32) añaden a la conocida definición de Kuryłowicz (1965: 52), mencionada anteriormente, que el estudio de la gramaticalización aborda la génesis y la evolución de las formas gramaticales y mantiene como objetivo explicar cómo las formas y construcciones gramaticales se forman y desarrollan a través del tiempo y espacio y por qué están estructuradas de la forma en que están.

Como se observa, a partir del recorrido histórico elaborado en párrafos anteriores, los estudios de gramaticalización han cobrado relevancia, y es, a partir de la definición de Kuryłowicz (1965), que se han establecido precisiones y elaborado parámetros y tendencias. Entre los estudios recientes se encuentran Heine y Narrog (2011), Lehmann (2015), Kuteva et al. (2019), Bisang y Malchukov (2020) y Narrog y Heine (2021). En todos ellos, la perspectiva tipológica permite evidenciar que la gramaticalización es un fenómeno importante para la explicación de las estructuras de las lenguas, a través de su origen y evolución.

2.1.3 Definición

La definición que se estará utilizando en el presente trabajo sobre la gramaticalización es la que presentan Narrog and Heine (2021: 1): “el desarrollo de formas léxicas a gramaticales y, una vez que la forma gramatical ha evolucionado, se propicia el desarrollo de otras formas gramaticales”. De acuerdo con estos autores, dado que el desarrollo de formas gramaticales tiene lugar en contextos y construcciones específicos, el estudio de la gramaticalización también se ocupa de las construcciones y el contexto, incluidos segmentos de discurso aún más grandes. Así, el cambio que se produce sucede tanto en el contenido como en la forma, ya que las expresiones lingüísticas tienen un componente semántico y otro formal, incluidas las construcciones de las que forman parte.

Desde la perspectiva de la gramaticalización, lo gramatical refiere a formas y estructuras lingüísticas que complementan a los elementos léxicos (palabras de contenido), como componentes básicos de construcciones y cláusulas (también llamadas "categoría funcional"). Los significados gramaticales tienden a ser abstractos, operativos y dependientes, lo que significa que adquieren su significado únicamente cuando se combinan con palabras que poseen un significado concreto, a menudo, sirven para organizar el habla o para relacionar palabras entre sí (Narrog and Heine 2021: 2).

La definición antes presentada también requiere de explicar qué significa “más gramatical”. Desde las primeras definiciones de gramaticalización, estuvo presente la noción de mayor gramaticalidad en el resultado del proceso “de un estado menos gramatical a uno más gramatical” (Kuryłowicz 1965: 52). Para explicar esto, Narrog y Heine (2021: 4) establecen que los estudios en el área han girado en torno a dos opciones, la primera es una propuesta circular “lo que viene después en la gramaticalización es más gramatical”, y la segunda, que es la postura que dichos autores toman, consiste en explicar un modelo de gramaticalización en el que lo más gramatical se

define a partir de etapas de gramaticalización. Así, categorías gramaticalizadas posteriores tienen un alcance más amplio, es decir, las unidades lingüísticas en cuya interpretación influyen, pertenecen a un nivel gramatical cada vez más alto.

Kuteva et al. (2019: 4) hacen hincapié en que el proceso de gramaticalización es, más que nada, un proceso semántico que se evidencia en la diacronía. Las rutas evolutivas recurrentes en las lenguas del mundo como, por ejemplo, el de un verbo de movimiento hacia marca de futuro, han llevado a los académicos a sugerir que son los mecanismos diacrónicos los que conducen a estructuras gramaticales que son universales, en lugar de las estructuras sincrónicas en sí mismas (Bybee 2012: 78). Así, el objetivo principal del estudio de la gramaticalización, incluida la reconstrucción, es contribuir a las explicaciones de por qué la gramática está estructurada de la forma en que está (Narrog y Heine 2021).

2.1.4 Gramaticalización primaria y secundaria

El proceso de evolución de lo léxico a lo gramatical se puede observar desde la gramaticalización primaria y la secundaria (Givón 1991). La primera se centra en los cambios que ocurren de elementos léxicos a menos léxicos y la gramaticalización secundaria se centra en aquellos cambios que ocurren donde un elemento ya es gramatical, pero se añaden rasgos más gramaticales. (Figura 11). Givón (1991: 306) definió la gramaticalización secundaria como un proceso donde “la morfosintaxis gramaticalizada anterior puede dar lugar a otros patrones morfosintácticos”, por lo tanto, mientras que la gramaticalización primaria, generalmente, implica subjetivación, la gramaticalización secundaria generalmente no lo hace.

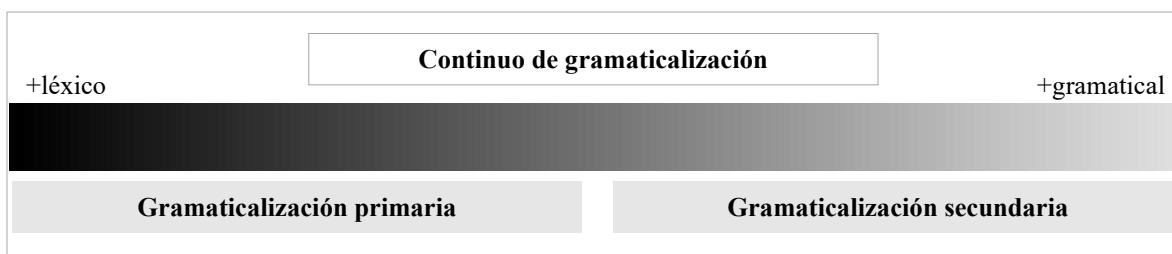


Figura 11. Gramaticalización primaria y secundaria

Nicolle (2012: 372) define a la gramaticalización secundaria como “el desarrollo de funciones gramaticales adicionales mediante una construcción ya gramaticalizada”¹⁴ y según Kranich (2010: 7) este proceso implica que la estructura adquiriera un significado gramatical más definido y establece conexiones paradigmáticas con otras formas gramaticales que son alternativas. Se han elaborado propuestas para distinguir de manera más detallada los diferentes tipos de gramaticalización secundaria, por ejemplo, gramaticalización secundaria que involucra cambio estructural versus una mera extensión funcional semántica (Breban 2015). Sin embargo, para el presente trabajo, se opta por la explicación que proporciona Givón (1991) para los términos de gramaticalización primaria y gramaticalización secundaria dado que sostiene teóricamente el proceso que se observa en los datos trabajados.

2.1.5 Unidireccionalidad

Dentro de los estudios de la gramaticalización y desde distintas perspectivas (Vincent 1980; Heine et al. 1991; Bybee et al. 1994; Roberts y Rosseau 2003; Van Gelderen 2004; Kiparsky 2012), se ha observado una tendencia, casi absoluta, de unidireccionalidad en la gramaticalización, donde se mantiene la línea de +léxico(-gramatical) a +gramatical (-léxico), y no se han encontrado datos que evidencien el proceso inverso. Según Heine et al. (1991: 4), las propuestas que han sugerido evidenciar lo contrario no tienen las características suficientes para que puedan ser abarcadas por

¹⁴ La traducción es mía.

el término gramaticalización y más bien responden a procesos de degramaticalización o regramaticalización. Desde esta postura de unidireccionalidad, se entiende que las expresiones de funciones gramaticales no vuelven a convertirse en funciones gramaticales más básicas ni a convertirse en elementos léxicos. A esto también se le conoce con la etiqueta de “irreversibilidad” (Narrog y Heine (2021: 9).

Si bien, una perspectiva más amplia de la gramaticalización se fundamenta en un plano semántico/funcional, la unidireccionalidad se ha ejemplificado con la ruta morfosintáctica que sigue un elemento léxico (Figura 12).

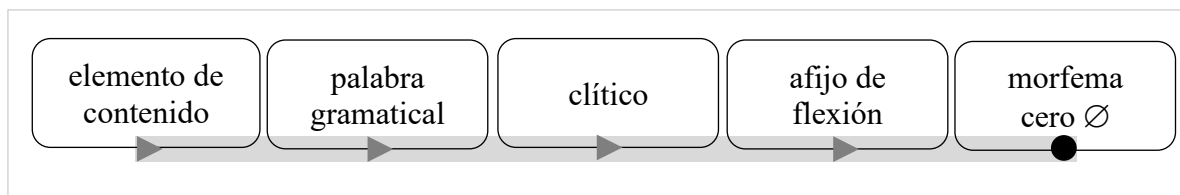


Figura 12. La ruta de la gramaticalidad (Adaptado de Norde 2002: 47)

Desde una perspectiva funcional, de acuerdo con Narrog y Heine (2021: 10), son dos las hipótesis que cobran relevancia para sostener el principio de unidireccionalidad. En primer lugar, se ha argumentado que el objetivo de los hablantes y oyentes de comunicarse con éxito subyace a la gramaticalización. Heine et al. (1991) recurren a lo que Werner y Kaplan (1963: 403) llaman el “principio de la explotación de medios antiguos para funciones novedosas”¹⁵ para explicar las principales líneas de unidireccionalidad y cambio gramatical:

“Por medio de este principio se emplean conceptos concretos para comprender, explicar o describir fenómenos menos concretos. De esta manera, se utilizan entidades claramente delimitadas y/o claramente estructuradas para conceptualizar entidades menos claramente delimitadas o estructuradas y la experiencia no física se entiende en términos de experiencia

¹⁵ La traducción es mía.

física, el tiempo en términos de espacio, la causa en términos de tiempo o las relaciones abstractas en términos de procesos físicos o relaciones espaciales.”¹⁶

Por otro lado, y para reforzar la hipótesis de unidireccionalidad, Haspelmath (1999: 1059) retoma la hipermáxima de Keller (1904: 107) “Habla de tal manera que tengas éxito social, al menor costo posible.”¹⁷ y deriva cuatro máximas: (a) hablar con claridad, (b) hablar económicamente, (c) ajustarse a los demás y (d) hablar con extravagancia. La idea central detrás de estas cuatro máximas es que la comunicación solamente es posible cuando usamos el mismo lexicón y gramática que otros hablantes. Un principio opuesto a la unidireccionalidad de la gramaticalización iría en contra de estas cuatro máximas.

En la literatura, se encuentran autores que sostienen una postura contraria a la hipótesis de la unidireccionalidad (Ramat 1992; Newmeyer 1998; Campbell 2001; Janda 2001 y Joseph 2001). Entre otros términos, se ha utilizado “degramaticalización” para referirse al desarrollo de una entrada léxica a partir de un sufijo o un elemento gramatical. Según Narrog y Heine (2021:10), para muchos casos propuestos de degramaticalización, es principalmente la dirección morfológica del cambio la que se invierte y no la semántica/funcional, por lo que dichos ejemplos no contradirían la tendencia de unidireccionalidad en la gramaticalización. En estos ejemplos, la degramaticalización no se puede entender como un proceso opuesto a la gramaticalización, sino más bien como un cambio intencional y espontáneo, sin seguir una progresión gradual. Haspelmath (2004: 37), después de una evaluación de los ejemplos propuestos, concluye que, incluso tomando en cuenta un análisis cuantitativo, se obtiene que la gramaticalización es mucho más común que la antigramaticalización y eso ya indica algo sorprendente en favor de la unidireccionalidad.

¹⁶ La traducción es mía.

¹⁷ La traducción es mía.

Establecido lo anterior, se debe mencionar que, después de años de discusión por parte de los académicos al respecto de la unidireccionalidad, este principio se mantiene como un absoluto y, si no, al menos como una generalización probabilística, por lo que el análisis de los datos de este trabajo de investigación también se formula bajo este principio.

2.1.6 Parámetros de gramaticalización

En la sección anterior, se establecieron las principales características de la gramaticalización. Estas evidencian que se trata de un cambio de motivaciones semánticas y pragmáticas. A partir de esto, Heine y Kuteva (2007: 133) establecen cuatro parámetros que capturan las características sobresalientes asociadas con el cambio gramatical. Se basan en el supuesto de que la gramaticalización afecta simultáneamente a todos los componentes principales de las expresiones lingüísticas en cuestión, desde el sonido hasta el significado y desde la pragmática hasta la sintaxis. Estos cuatro parámetros formulados se esbozan brevemente en la Tabla 10.

Extensión de contexto (o en extensión en su forma abreviada):	Se refiere al surgimiento de nuevos significados cuando las expresiones lingüísticas se extienden a nuevos contextos, lo que lleva a una reinterpretación inducida por el contexto.
Desemantización (o también conocida como "blanqueamiento semántico")	Conduce a la pérdida o generalización del contenido o las funciones del significado.
Decategorialización	Conduce a la pérdida de propiedades morfosintácticas propias del léxico u otras formas menos gramaticalizadas.
Erosión (reducción fonética)	Conduce a la pérdida de elementos fonéticos, incluida la sustancia prosódica.

Tabla 11. Parámetros de Gramaticalización (Adaptada de Narrog y Heine 2021: 55)

Narrog y Heine (2021: 55) señalan que los cuatro parámetros que han sido referidos anteriormente son intrínsecamente de naturaleza diacrónica y se centran en el cambio gramatical. Su pertinencia puede comprobarse mediante técnicas estándar de análisis lingüístico y la mayoría de los fenómenos abordados en marcos alternativos pueden explicarse mediante estos cuatro parámetros. Así también, estos parámetros se ocupan de la mayoría de las manifestaciones del uso y la estructura de la lengua, desde la semántica hasta la fonología y desde la pragmática hasta la morfosintaxis. Considerando todo esto, resulta importante mencionar que la gramaticalización no debe ser vista únicamente como pérdida, porque, como sugiere Comrie (1998: 1), los ítems lingüísticos y las construcciones en proceso de gramaticalización pierden en sustancia semántica, morfosintáctica y fonética, pero también ganan en medios, en nuevos contextos para la interacción con el resto de la gramática.

2.1.6.1 Extensión

La gramaticalización se basa en cambios en el uso de opciones y normas discursivas. Un mecanismo clave que se utiliza con este propósito implica la manipulación de contextos para lograr objetivos comunicativos particulares (Ariel 2008: 163-164), y esto se observa directamente en la extensión pragmática. En este parámetro, el uso del elemento lingüístico se extiende a contextos novedosos, lo que lleva al surgimiento de nuevos significados y, eventualmente, también de nuevas categorías funcionales. La extensión del contexto implica un aumento en la frecuencia de uso: con cada nuevo contexto, aumenta la probabilidad de que el elemento se use con más frecuencia. Por lo tanto, la frecuencia relativa de uso es, al menos en gran medida, derivada de la extensión del contexto (Narrog y Heine 2021: 57).

La extensión del contexto es el más complejo de todos los parámetros porque tiene componentes sociolingüístico, textual, pragmático y semántico que se describen a continuación en (1) según la propuesta de Narrog y Heine (2021: 57):

- (1) a. El componente pragmático involucra la extensión de un contexto inusual a un nuevo contexto o conjunto de contextos, y la extensión gradual a contextos más generales.
- b. El componente semántico conduce, finalmente, de un significado existente a otro significado, el cual es evocado o sustentado por el nuevo contexto.
- c. Desde esta perspectiva, la ampliación del contexto se considera en función de nociones pragmático-semánticas en lugar de reglas estrictamente sintácticas.

2.1.6.1.1 Modelo de extensión de contexto

Heine (2002: 86) propone un modelo de extensión de contexto a partir de cuatro etapas según lo muestra la Figura 13: etapa inicial > etapa de contexto puente > etapa de cambio de contexto > etapa de convencionalización.

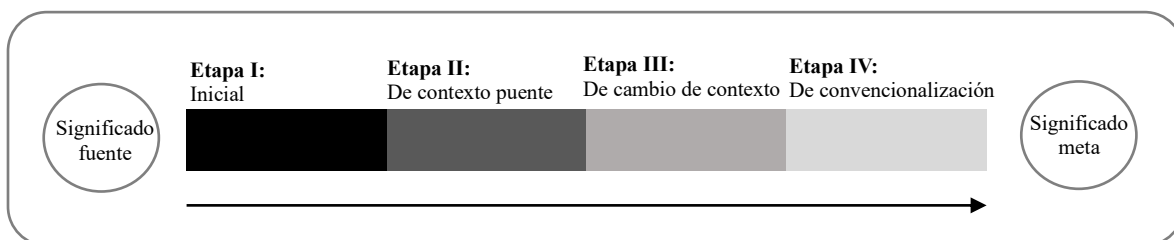


Figura 13. Modelo de extensión de contexto (Adaptado de Heine 2002: 86)

En este modelo, se capturan los efectos específicos que tienen las motivaciones y objetivos del hablante. Es importante subrayar que la gramaticalización es un proceso gradual y las cuatro etapas que se distinguen únicamente representan instancias prototípicas a lo largo de una cadena de

gramaticalización. En la Tabla 12, se organizan los contextos y significados resultantes acorde a cada etapa y en (2).

Etapas	Contexto	Significado resultante
I Etapa inicial	Sin restricciones	Significado fuente
II Etapa de contexto puente	Hay un nuevo contexto desencadenando un nuevo significado.	Significado meta en primer plano
III Etapa de cambio	Hay un nuevo contexto que es incompatible con el significado fuente	Significado meta en segundo plano
IV Etapa de convencionalización	El significado meta ya no necesita ser respaldado por el contexto que lo desencadenó; ahora puede ser utilizado en nuevos contextos.	Significado meta (únicamente)

Tabla 12. El modelo de extensión de contexto (Heine 2002: 86)

- (2) a. Etapa inicial I: se relaciona con el uso de una forma lingüística dada y la construcción de la que forma parte antes de la gramaticalización. Normalmente, el input de inicio es una expresión léxica (gramaticalización primaria), pero esto no es un requisito (se puede partir de formas ya gramaticalizadas).
- b. Etapa de contexto puente II: implica la extensión de esa forma a un nuevo contexto, que estimula un nuevo significado, coexistiendo el significado meta con el significado anterior (el significado fuente). Las inferencias, implicaturas conversacionales o reglas de construcción pueden estar presentes ocasionalmente en la etapa I, sin embargo, solamente es en la etapa II que se convierten en una característica asociada regularmente con un

conjunto específico de contextos. Los contextos puente tienen las propiedades que se enlistan a continuación:

- i. Desencadenan un mecanismo inferencial regular en el sentido de que, en lugar de que el significado fuente sea el significado, otro significado, o sea, el significado meta, es el que resulta propiciado por el contexto, ofreciendo una interpretación de los enunciados igualmente plausible o incluso más plausible.
 - ii. El significado meta es el más probable de inferir, pero aún es cancelable (Grice 1975), porque aún existe una interpretación en términos de la fuente, es decir, siempre es posible una interpretación en relación con el significado fuente.
 - iii. Dentro de una construcción dada, alguna forma lingüística puede estar asociada con una serie de contextos puente diferentes, pero, por regla general, la mayoría de ellos no da lugar a significados gramaticales convencionales.
- c. Etapa de cambio de contexto III: se refiere al uso de una forma lingüística en un nuevo contexto que resalta un nuevo significado, el significado meta y éste es incompatible con el significado anterior, significado fuente.

Propiedades de los cambios de contexto:

- i. Son incompatibles o están en conflicto con alguna propiedad sobresaliente del significado fuente de la primera etapa.
- ii. Una interpretación en términos del significado original (fuente) ya resulta inverosímil.

- iii. El significado meta ahora proporciona la única interpretación razonable.
- iv. A diferencia del significado meta que ya se convencionaliza en etapa IV, el significado meta que aparece en esta etapa de cambio de contexto debe estar respaldado por un contexto específico o grupo de contextos.

d. Etapa de convencionalización IV: se refiere al uso de una forma lingüística que surgió a través de la extensión del contexto. Ya no necesita ser respaldada por el contexto que la originó. En esta etapa, es posible que los hablantes ya no conciben el significado meta como relacionado con el significado fuente y ahora se puede usar en los nuevos contextos que no sean los contextos de puente y cambio. El significado resultante es ahora el normal o inherente de la forma (Hopper y Traugott 2003: 73-74). Propiedades de convencionalización comúnmente observadas dentro de una construcción gramaticalizada (convencionalizada):

- i. El significado meta ya no depende del contexto.
- ii. Los límites entre las partes de la construcción se redefinen.
- iii. Las relaciones de dependencia entre las partes cambian.
- iv. El ítem meta tiene el tamaño categorial.
- v. El ítem fuente sufre erosión.

La transición de la etapa III a la etapa IV puede concebirse como un proceso de automatización. Según De Smet (2009: 1750) una nueva construcción evoluciona gradualmente, ya que, a través del uso repetido, se aleja de sus usos anteriores y se establece más firmemente como un *chunk* ‘pedazo’ de discurso consistente en sí mismo.

2.1.6.2 *Desemantización*

El segundo parámetro se define como la pérdida de propiedades semánticas que sufre una expresión lingüística en el curso de la gramaticalización y es una consecuencia inmediata de la extensión del contexto, referido anteriormente en (25), desde la Etapa II y las posteriores a ella (Narrog y Heine 2021: 67). La perspectiva de Lehmann (2015: 134) guarda relación con esta definición, puesto que describe a la desemantización en términos de integridad: “disminución de la integridad semántica de un signo”, también refiriéndose a ella como blanqueamiento semántico. Desde esta perspectiva, un conjunto de características semánticas asociadas con la expresión lingüística inicial se reduce a menos características semánticas.

Según el modelo de Heine (2002: 86), revisado en la Figura 13, la desemantización surge en la Etapa II (etapa puente), cuando una expresión se coloca en un contexto que propicia una nueva interpretación del significado de dicha expresión. Esta nueva interpretación, llamada significado meta, difiere del significado anterior, el significado fuente. Por lo tanto, en comparación con el significado fuente, el significado meta que surge en ese contexto carece de propiedades semánticas, es decir, está desemantizado (blanqueado). Sin embargo, según Narrog y Heine (2021: 67), el significado fuente no desemantizado aún sigue siendo el normal en otros contextos, es hasta la Etapa IV (de convencionalización) que el significado meta ya no necesita ser respaldado por el contexto.

Es indispensable entender que la desemantización no significa necesariamente que desaparezca todo el significado de una fuente léxica; más bien, puede haber algunas características semánticas de la forma de origen que sobreviven en la forma meta ya gramaticalizada. Además, el grado en que se produce la desemantización se correlaciona con el grado en que ha avanzado la extensión de contextos: cuantos más contextos adquiera una forma determinada, más propiedades de su significado fuente se perderán (Hopper 1991: 22).

2.1.6.3 Decategorialización

El término decategorialización se refiere a la pérdida de características morfológicas y sintácticas que experimenta un elemento lingüístico en el curso de la gramaticalización (Narrog y Heine 2021: 72). Para algunos investigadores (Comrie 1998; Harris y Campbell 1995; Lehmann 2015), la decategorialización constituye el parámetro más esencial para reconstruir el proceso de gramaticalización.

La decategorialización ocurre de la siguiente manera: una vez que se ha desemantizado un elemento, por ejemplo, del significado léxico al gramatical, tiende a perder características morfológicas y sintácticas que caracterizaban su uso anterior y que ya no son relevantes para su nuevo uso (Narrog y Heine 2021: 72). Esto se puede observar en los ejemplos que proporcionan König y Kortmann (1991: 117): algunos verbos del inglés, decategorializados como gerundios (-*ing*), asumieron funciones proposicionales, por ejemplo, *bearing*, *concerning*, *considering*, entre otros. En consecuencia, perdieron la mayoría de sus características verbales, como la flexión de tiempo y aspecto, la capacidad para tomar axilares, etc.

En términos generales, la decategorialización mantiene una tendencia a evidenciar una pérdida gradual de la independencia morfológica y sintáctica del elemento lingüístico en proceso de gramaticalización, normalmente siguiendo la escala propuesta por Heine y Kuteva (2007: 41) expuesta en la Figura 14.



Figura 14. Pérdida de independencia morfológica (Adaptado de Heine y Kuteva 2007: 41)

Heine y Kuteva (2007: 41) establecen algunas características de la decategorialización en sustantivos y verbos. Por un lado, los sustantivos tienden a perder las distinciones morfológicas de

número, género, caso, la capacidad de ser modificados por adjetivos y determinantes, de estar encabezado por adposiciones, en general, pierden su libertad sintáctica y la capacidad de actuar como unidades referenciales del discurso. Los verbos, por otro lado, tienden a perder su capacidad de declinarse en tiempo, aspecto, negación, de derivarse morfológicamente, de ser modificados por adverbios, de tomar auxiliares, de cambiar de posición en la cláusula como verbos léxicos, de unirse con otros verbos, de funcionar como predicados y de ser referidos. Las características explicadas anteriormente son sintetizadas en (3).

- (3) Propiedades evidentes del proceso de gramaticalización según Heine y Kuteva (2007: 40).
- a. Pérdida de la capacidad de ser flexionado.
 - b. Pérdida de la capacidad de asumir morfología derivacional.
 - c. Pérdida de la capacidad de recibir modificadores.
 - d. Pérdida de independencia como forma autónoma, aumentando la dependencia a alguna otra forma.
 - e. Pérdida de libertad sintáctica.
 - f. Pérdida de la capacidad de ser referido anafóricamente.
 - g. Pérdida de miembros pertenecientes al mismo paradigma gramatical.

La decategorialización no afecta solamente a las clases abiertas como verbos y sustantivos, sino también los elementos de clases cerradas pierden sus características categoriales. Como se había mencionado en § 2.1.3, dentro del proceso de gramaticalización se puede hablar de mayor gramaticalidad, de ahí que, por ejemplo, en varias lenguas del mundo, clases de carácter ya gramatical, como los demostrativos, pierdan sus distinciones de número, género y/o caso (Heine y Kuteva 2007: 41).

Por otro lado, es importante mencionar que la decategorialización puede ser interna o externa, aunque entre ambas distinciones los límites pueden ser difusos y los cambios pueden no

sucedan simultáneamente (Narrog y Heine 2021: 73). En la Tabla 13, se condensan las principales características de cada tipo de decategorialización:

Principales cambios asociados a la decategorialización	
Interna	Externa
a. Pérdida de la capacidad de flexionarse y adoptar una morfología derivacional.	a. Pérdida de independencia como forma autónoma.
b. Pérdida de la capacidad de tomar modificadores.	b. Creciente dependencia a algún otro elemento.
c. Pérdida de los límites morfológicos internos.	c. Creciente obligatoriedad de uso.
d. Cambios morfosintácticos hacia un paradigma con un conjunto más reducido de miembros.	d. Pérdida de la capacidad de ser movido de su posición canónica a otras posiciones en la oración en formas que son características del elemento fuente correspondiente no gramaticalizado.
	e. Pérdida de la capacidad de ser tratado, por ejemplo, de ser referido anafóricamente o de ser focalizado.

Tabla 13. Decategorialización interna y externa (Adaptada de Narrog y Heine 2021: 73-75)

Estas características en los cambios pueden no aparecer en su totalidad ya que de acuerdo con Narrog y Heine (2021) Esta cuestión está relacionada con factores intrínsecos de las lenguas, ya que ciertas restricciones estructurales específicas pueden evitar la pérdida de ciertos rasgos categoriales. Lo anterior se evidencia en casos de diversas lenguas del mundo, en donde los auxiliares verbales son la única categoría gramatical en la cláusula que codifica las distinciones de deixis personal, tiempo, aspecto o negación y, como resultado, estas codificaciones pueden tener un impacto significativo en la estructura de información de la cláusula. Otra causa de que todas las características propias de la decategorialización no aparezcan en su totalidad está relacionada con

el grado de antigüedad de la gramaticalización en cuestión, ya que los cambios no se producen instantáneamente, sino que tardan tiempo en materializarse, y cuanto más reciente sea un proceso, menor será el grado de decategorialización alcanzado (Narrog y Heine 2021: 78).

2.1.6.4 Erosión

El parámetro de erosión se entiende como el proceso que sufre una expresión lingüística gramaticalizada en la que su frecuencia de uso tiene repercusiones en la pérdida de parte de su sustancia fonética, generalmente la que se encuentra en su límite izquierdo o derecho (Narrog y Heine 2021: 78). Dicho proceso, también nombrado reducción fonética, por regla general, no ocurre en la etapa inicial de gramaticalización, sino que, por el contrario, suele ser el último proceso en evidenciarse en los procesos de gramaticalización y la evidencia se sustenta en una serie de casos documentados de cambio gramatical en diversas lenguas del mundo (Norde 2012: 83).

Según Heine y Kuteva (2007: 43), existen dos tipos básicos de erosión. El primer tipo, llamado erosión morfológica, involucra la pérdida de unidades morfológicas completas. Por ejemplo, la frase adverbial del inglés antiguo *þa hwile þe* (that.DAT time.DAT that) ‘aquél tiempo que’, se gramaticalizó en el subordinante temporal y concesivo *while* ‘mientras’ del inglés moderno (Traugott y Köning 1991: 200). Ese proceso implicó la pérdida de segmentos morfológicos y es algo muy similar a lo que ocurrió con su equivalente en el antiguo alto alemán *al di wila daz* ‘todo el tiempo que’ que se gramaticalizó al subordinante causal *wile* ‘porque’ en el alemán moderno (Narrog y Heine 2021: 80).

El segundo tipo, la erosión fonológica, está más extendido. Se restringe a la pérdida de rasgos fonológicos o fonéticos que son los últimos en los procesos de gramaticalización. Narrog y Heine (2021: 80) observan que este tipo de erosión puede identificarse mediante los cambios que se enlistan en (4) ya sea que se susciten en conjunto o que sólo ocurra una combinación de ellos:

- (4) Cambios en la erosión fonológica
- a. Pérdida de segmentos fonéticos, incluidas las sílabas completas.
 - b. Pérdida de rasgos suprasegmentales, como el acento, las distinciones tonales o la entonación.
 - c. Pérdida de autonomía fonológica y adaptación a unidades fonológicas adyacentes.
 - d. Simplificación fonológica.
 - e. Pérdida de frontera.

Un ejemplo de erosión fonológica se evidencia en la palabra del inglés coloquial: *coz* ‘porque’. En ella se observa tanto la pérdida de segmentos fonéticos como la reducción de una unidad bisilábica a una monosilábica de la forma más extendida *because* ‘porque’. Dado que la forma erosionada *coz* no aparece en todas las variedades del inglés se puede concluir que el proceso de erosión fue posterior a la desemantización y la decategorialización que sufrió la palabra en el proceso de gramaticalización (Narrog y Heine 2021: 80).

2.1.7 Fases de la gramaticalización

En la sección anterior se abordaron las características de los parámetros de la gramaticalización y la evidencia de que el cambio es gradual e inducido por el contexto. A continuación, se describirán los pasos y las etapas que conforman el cambio en la gramaticalización.

Para describir significativamente el cambio, se necesitan distinguir pasos: puntos específicos en la evolución del significado. Un ejemplo de esto sería el propuesto por Ahn (2009), quien toma de ejemplo el desarrollo de la preposición en inglés *thanks to*, en (5) y evidencia estos pasos de cambio.

- (5) Evolución de la preposición en inglés *thanks to*. (Ahn 2009: 580)

- a. Cambio semántico del sustantivo léxico *thank* ‘pensamiento’ (en siglo XIII) a ‘pensamiento favorable/favor’, después a ‘gratitud’ y finalmente a ‘gracias a’ (en el siglo XVII).
- b. En esta etapa del desarrollo semántico, *thanks* pasó a usarse en la construcción *[[be thanks] to someone]*.
- c. En el siglo XVIII, se hizo posible eliminar el *be* de esta construcción. La estructura resultante fue *[[thanks to] someone]*, y la interpretación era ‘en deuda con alguien’.
- d. En el siglo XIX, *thanks to* adquirió aún más el significado de ‘a consecuencia de’, por lo que las implicaciones semánticas de ‘favor’ también podía atribuirse a una entidad inanimada. Finalmente, en el inglés actual, se desarrollaron usos irónicos donde ya no se refiere a una situación favorable.

Según Ahn (2011: 581), el cambio semántico precedió y posibilitó los cambios sintácticos. El paso decisivo fue el cambio de corchetes en el siglo XVIII, pero esto fue precedido por una serie de pasos previos necesarios. Esto demuestra que no es suficiente afirmar únicamente que hubo un cambio continuo y gradual; por el contrario, es fundamental identificar y describir en detalle los pasos involucrados en dicho desarrollo con el fin de comprenderlo de manera significativa.

Si los pasos en la gramaticalización, señalados anteriormente como parte del análisis de elementos individuales, se observan desde una perspectiva más amplia, entonces el proceso se puede sistematizar no en puntos específicos sino en etapas que abarcan el proceso desde una fuente específica hasta un objetivo específico (significado fuente > significado meta). El problema de que con ciertos elementos fuentes no se evidencia un cambio directo de fuente a objetivo, es decir, en pasos, la sistematización en etapas resulta muy útil. Narrog y Heine (2021: 125) proponen un ejemplo de las etapas del desarrollo de los artículos indefinidos que provienen del numeral ‘uno’ en distintas lenguas del mundo que se explica a continuación.

Etapa I: el numeral es solo un numeral y no tiene funciones más allá de eso. Por ejemplo, en swahili el numeral *moja* 'uno' (6) no tiene función gramatical.

(6) Swahili¹⁸ (Heine 1997: 72)

Ni-na gari **moja**.

I-have car one

'I have one car'

Etapa II: El numeral puede funcionar como un marcador presentativo, introduciendo un nuevo referente discursivo, pero no tiene ninguna función gramatical adicional. En esta etapa se encuentra el numeral ruso *odin* 'uno' ejemplificado en (7).

(7) Ruso¹⁹ (Heine 1997: 72)

Zhyl da byl **odin** straik...

Lived P was one old.man

'Once upon a time there was an old man...'

Etapa III: aquí el numeral puede funcionar como un marcador específico, marcando a cualquier participante en el discurso conocido por el hablante pero que se supone que es desconocido por el oyente. Esta etapa se puede atribuir a *exad* del hebreo del ejemplo (8).

(8) Hebreo moderno²⁰ (Heine 1997: 73)

Ba hena ish-**xad** etmol ve-hitxil le-daber ve-hu...

came here man-one yesterday and-started to-talk and-he

'A man came in yesterday and started talking and he...'

¹⁸ Glottocode: swah1253

¹⁹ Glottocode: russ1263

²⁰ Glottocode: hebr1245

Etapas IV: El numeral puede convertirse en un marcador inespecífico, marcando a un participante cuya identidad referencial no conocen ni el oyente ni el hablante. El marcador todavía está restringido a una referencia singular. Esta es la etapa en la que se encuentran los artículos indefinidos del inglés (9) y de muchas otras lenguas de Europa occidental.

(9) Buy me **a** bottle of water, please!

‘¡Cómprame una botella de agua, por favor!’

Etapas V: El antiguo numeral ‘uno’ se puede usar para prácticamente todo tipo de sustantivos, incluso sustantivos masivos o plurales. Aunque puede haber restricciones específicas de las lenguas. El español y el italiano, por ejemplo, han llegado a esta etapa. En (10), el artículo indefinido derivado del numeral ‘uno’ ha evolucionado para marcar incluso sustantivos en plural.

(10) Italiano²¹ (Bradley and Mackenzie 2004: 37)

Unas vacaciones en Italia.

IDF vacations in Italy.

‘A holiday in Italy’

Considerando los pasos y las etapas dentro de la gramaticalización, se evidencia con mayor claridad el cambio de significado.

2.1.8 La gramaticalización en la reconstrucción de lenguas

Fundamentalmente, el concepto de gramaticalización se puede aplicar de tres formas diferentes. En primer lugar, de manera diacrónica, para examinar el lenguaje actual mediante el estudio de registros históricos de la lengua en cuestión. En segundo lugar, de manera sincrónica, al comparar los niveles de gramaticalización entre construcciones relacionadas dentro de una lengua o, incluso, entre diferentes lenguas. Por último, en términos de reconstruir marcadores y construcciones

²¹ Glottocode: ital1282

gramaticales en etapas anteriores de su desarrollo, cuando no se dispone de datos históricos disponibles (Narrog y Heine 2021: 25). Las dos primeras formas de aplicar el término comparten la similitud de estar relacionadas con la diacronía, ya que ambas implican el análisis de cambios a lo largo del tiempo en el lenguaje. En cambio, las dos últimas formas tienen en común que están estrechamente ligadas a criterios cruciales que caracterizan los pasos en el proceso de gramaticalización; tanto la segunda forma, al comparar el grado de gramaticalización entre construcciones relacionadas, como la tercera forma, al reconstruir marcadores y construcciones gramaticales en etapas anteriores, ambas requieren de una cuidadosa evaluación de los criterios que definen esos pasos en la gramaticalización.

Debido a la falta de un registro histórico en lenguas originarias como el ódami, la tercera forma de aplicar la gramaticalización es la más adecuada para abordar los procesos de cambio dichas lenguas. La reconstrucción implica combinar características de los estudios basados en datos diacrónicos y sincrónicos (Heine y Kuteva 2007: 17) y, aunque el objetivo del estudio es de naturaleza diacrónica, como reconstrucción histórica, los datos utilizados como base para la reconstrucción pueden ser principalmente sincrónicos. En (11), se enlistan las principales consideraciones al hablar de reconstrucción que proporcionan Heine y Kuteva (2007: 17).

(11) Consideraciones en torno a la reconstrucción de lenguas

- a. El desarrollo desde las lenguas tempranas hasta las lenguas modernas implica cambios lingüísticos. Por lo tanto, para reconstruirlo, se necesita saber que cambios lingüísticos son posibles y cuáles no lo son.
- b. Una fuerza impulsora importante del cambio lingüístico es la creatividad.
- c. Las formas y estructuras lingüísticas no necesariamente han sido diseñadas para las funciones que actualmente desempeñan.
- d. El contexto es un factor importante que determina el cambio gramatical.

e. El cambio gramatical tiene una dirección específica.

En materia de reconstrucción de lenguas se distinguen dos metodologías, la reconstrucción interna, y el método comparativo. Normalmente la primera se restringe a la diacronía de una sola lengua y la segunda se enfoca en un conjunto de lenguas relacionadas genéticamente. En general, ambos enfoques enfatizan la variación en las expresiones lingüísticas, la reconstrucción interna observa la variación dentro de una sola lengua y el método comparativo observa dicha variación en lenguas relacionadas genéticamente (Narrog y Heine 2021: 36). En los siguientes subapartados, se brindará más información al respecto de ambas metodologías.

2.1.8.1 El método comparativo

El método comparativo es el proceso sistemático de reconstrucción del inventario segmental y suprasegmental de una lengua ancestral a partir de cognados en las lenguas hijas genéticamente relacionadas (Weiss 2014: 127). Sobre la base de los lexemas en los que están incrustados estos cognados, también se pueden reconstruir morfemas y lexemas. Según Narrog y Heine (2021: 36), este método se centra en la reconstrucción de estados anteriores de una lengua, basándose en correspondencias regulares de sonido entre lenguas o dialectos relacionados. Con base en estas correspondencias, es posible reconstruir formas léxicas y gramaticales anteriores, lo que permite a los investigadores probar, refinar o fortalecer sus hipótesis sobre el cambio gramatical.

2.1.8.2 La reconstrucción interna

La reconstrucción interna se basa en la explotación de patrones en la gramática sincrónica de una lengua o dialecto para recuperar información sobre conexión genealógica (Ringe 2003: 244). Una de las principales inquietudes de la reconstrucción interna consiste en ofrecer posibles explicaciones a los fenómenos lingüísticos que carecen de sentido o que son incoherentes, especialmente cuando se encuentran irregularidades en un paradigma que, en su mayoría, es

regular. A partir de estas observaciones, se plantea la hipótesis de que la regularidad o coherencia debe haber existido en alguna etapa previa o diacrónica del desarrollo lingüístico (Givón 2000: 113).

Givón (2000) demuestra con detalle cómo la reconstrucción interna puede contribuir a reconstruir la gramaticalización y lo hace a partir de un ejemplo de clíticos de la lengua tolowa del subgrupo atabascano. La generalización que guían la aplicación de la reconstrucción interna a esos clíticos incluye los que se enumeran a continuación:

(12) Principio de cliticización (Givón 2000: 121)

- a. Relevancia funcional: los morfemas tienden cliticizarse a bases léxicas para las que eran funcionalmente relevantes en el momento de la gramaticalización.
- b. Posición serial: los morfemas se cliticizan en la posición sintáctica que ocupaban como palabras en el momento de la gramaticalización.
- c. Contexto clausal: La innovación gramatical y morfológica tiende a ocurrir en el tipo de cláusula más neutral (principal, declarativa, afirmativa, activa). Por el contrario, los tipos de cláusulas no neutrales a menudo conservan reliquias congeladas de etapas gramaticales más antiguas tanto en morfología como en el orden de palabras.
- d. Efectos suprasegmentales: los morfemas se cliticizan en bases léxicas grandes porque están acentuados y, por lo tanto, no pueden estar solos como palabras fonológicas.
- e. Blanqueamiento [=erosión]: una vez que un morfema se queda sin acento y es cliticizado, su erosión fonética se acelera.

2.2 Complejidad sintáctica

Con base en los objetivos del presente trabajo, que se enfoca en el análisis del proceso de gramaticalización en conectivos de cláusulas complejas, es importante aclarar conceptos

relacionados con la complejidad sintáctica. De acuerdo con Givón (2009: 3), la complejidad se comprende como una propiedad de las entidades, organismos y sistemas, caracterizada por la relación establecida entre elementos más simples dentro de un todo organizado. Las lenguas del mundo se consideran sistemas organizados y complejos, ya que pueden ser estudiados a partir de las relaciones que se generan dentro de sus elementos constituyentes. La sintaxis, según Tallerman (2011: 1), desde una perspectiva general, es considerada como una propiedad de las lenguas humanas y alude a la construcción de cláusulas, de cómo las palabras se unen para formar frases y posteriormente cláusulas.

Con las nociones de complejidad y sintaxis presentadas anteriormente, se puede hablar de complejidad sintáctica. Según Givón (2009: 10), la complejidad sintáctica es composicional, y sigue una tendencia clara: unión de morfemas para componer palabras, palabras para componer cláusulas simples y a su vez, éstas últimas pueden combinarse para formar cláusulas complejas. Dentro de este fenómeno general de complejidad, se puede abordar el estudio de la unión de cláusulas (UC) o combinación de cláusulas (*clause combining*), que corresponde al último nivel de la complejidad en sintaxis.

Según Payne (2006: 288), en términos generales, la UC es definida como la unión de cláusulas básicas para formar estructuras más complejas. Para Lehmann (1988: 182), la UC establece una relación de dependencia o asociación entre cláusulas (predicaciones). Givón (1995: 277) ofrece una definición más amplia y precisa de este fenómeno:

El proceso por el cual dos (o más) cláusulas con dos (o más) conjuntos de argumentos, en los que cada conjunto lleva relaciones gramaticales en su cláusula correspondiente, se

fusionan para generar una cláusula única, dentro de la cual los argumentos de ambos conjuntos ahora llevan relaciones gramaticales en la cláusula unificada.²²

2.2.1 Unión de cláusulas

La unión de cláusulas se puede abordar desde dos perspectivas principalmente. En primer lugar, se encuentran los autores que la describen como un fenómeno binario, es decir, que sus tipos se distinguen claramente uno de otro (Lyons 1968 y Longacre 2007). Por otro lado, se encuentra otra postura que afirma que las cláusulas resultantes de la combinación pueden clasificarse en términos de un continuum de complejidad (Lehmann 1988 y Givón 2009). A continuación, se explicará brevemente cada postura.

2.2.1.1 La oposición binaria

Desde esta perspectiva, se asume que la unión de cláusulas se puede clasificar en dos tipos: coordinación y subordinación. Estos dos tipos tienen características definidas que las colocan en una oposición binaria. Lyons (1968: 178) define estos dos tipos y la información al respecto se observa en (13).

(13) La oposición binaria

- a. Coordinación: ninguna cláusula depende de otra, pero todas se encuentran organizadas conjuntamente en una secuencia. Pueden aparecer vinculadas o no por una conjunción coordinante (por ejemplo, y, pero, etc.).
- b. Subordinación: una de las cláusulas (principal) es modificada por una o más cláusulas (subordinadas), éstas son gramaticalmente dependientes de la principal y, generalmente, son introducidas por conjunciones subordinantes (por ejemplo, si, cuando, etc.). Las

²² La traducción es mía,

cláusulas subordinadas pueden clasificarse en tres tipos, completivas, relativas y adverbiales, de acuerdo con su función.

Para Longacre (2007: 374), las cláusulas coordinadas se identifican como la unión de dos verbos independientes, que pueden vincularse o no mediante una conjunción. Las subordinadas, por otro lado, son cláusulas que funcionan como frases nominales (completivas), como modificadores de nombres (relativas), de frases verbales o de una proposición completa (adverbiales).

2.2.1.2 La complejidad como un continuo

Desde esta postura, se argumenta que las cláusulas complejas no deben clasificarse con base en una percepción binaria (coordinación vs. subordinación), sino que, de acuerdo con sus rasgos, estas pueden colocarse en un *continuum* de complejidad (Figura 15) que se acerca más o menos a un extremo del mismo.

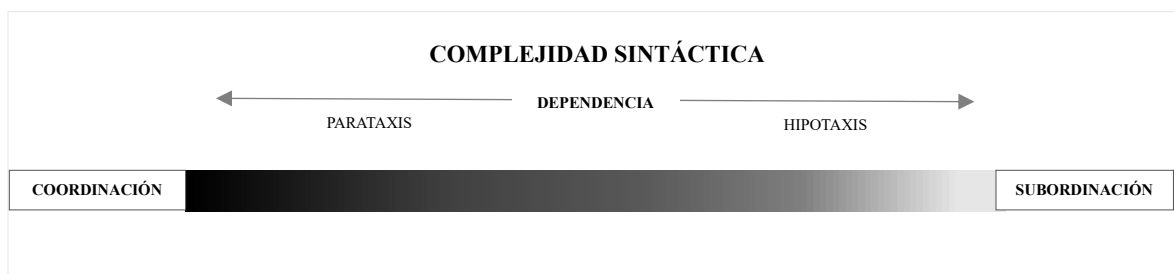


Figura 15. Continuo de complejidad

De acuerdo con Givón (2001), es importante describir a las cláusulas complejas fuera de los términos binarios de coordinación y subordinación y, por el contrario, identificar los grados de integración sintáctica de las cláusulas y a su vez, de su integración semántica, puesto que “entre mayor sea la unión semántica entre los dos eventos, más extensiva será la integración sintáctica de las dos cláusulas en una sola cláusula compleja” (Givón 2001: 40). Considerando esto, el autor propone una lista de mecanismos que permiten identificar los grados de integración, tanto sintácticos en (14), como semánticos en (15).

(14) Mecanismos sintácticos

- a. La codificación de los argumentos participantes en ambas cláusulas.
- b. La presencia de uno o dos grupos de relaciones gramaticales.
- c. La adyacencia de los dos verbos o proceso de co-lexicalización.
- d. La marcación morfológica de los verbos.
- e. El uso de unnexo o elemento subordinante.
- f. Las cláusulas presentan el mismo o diferente contorno entonacional.

(15) Mecanismos semánticos

- a. Integración referencial.
- b. Integración temporal.
- c. Integración espacial.

Por otro lado, Lehmann (1988) asume que el extremo subordinado del continuo implica cláusulas que son gramaticalmente dependientes de otra cláusula o de algún elemento de otra cláusula, podemos distinguir tres tipos de cláusulas dependientes: las que funcionan como frases nominales (llamadas completivas), las que funcionan como modificadores de sustantivos (llamados cláusulas relativas), y aquellos que funcionan como modificadores de frases verbales o cláusulas completas (llamadas cláusulas adverbiales).

Los tipos de cláusulas mencionadas en el párrafo anterior se pueden colocar en distintos puntos del continuo. Las cláusulas completivas y las cláusulas relativas suelen representar una estructura de inserción en el extremo subordinado del continuo. Las cláusulas adverbiales, sin embargo, se ven como cláusulas que se combinan con respecto a la cláusula principal, ya que se relacionan con la cláusula principal como un todo. Así, mientras que el término subordinación incluye los tres tipos en su sentido amplio, las cláusulas adverbiales son en cierto sentido menos subordinadas que los prototipos de los otros dos tipos del continuo (Figura 16).



Figura 16. Complejidad sintáctica

2.2.2 Cláusulas completivas, relativas y adverbiales

En el presente trabajo se considera la postura del *continuum* de complejidad, en el que una cláusula no es estrictamente coordinada o subordinada, sino que, de acuerdo con sus características, se acerca a un extremo del continuo de unión de cláusulas. Según Thompson et al. (2007: 238), tradicionalmente se consideran tres tipos de cláusulas subordinadas: las que funcionan como frases nominales (llamadas completivas), las que funcionan como modificadores de sustantivos (llamadas relativas), y aquellas que funcionan como modificadores de frases verbales o cláusulas completas (llamadas adverbiales). A continuación, se colocan las definiciones propiamente de cada una y un ejemplo.

2.2.1.2 Cláusulas completivas

Según Noonan (2007: 52), el complemento se define como “situación sintáctica que surge cuando una oración o predicación nocional es un argumento de un predicado.”. Lo anterior se observa en el entendido de que una predicación puede verse como un argumento de un predicado si funciona como sujeto u objeto de ese predicado. Los siguientes ejemplos citados en Noonan (2007: 52) lo evidencian. En (16a), el sujeto de la cláusula, *Elliot*, puede ser sustituido por distintas estructuras sintácticas que son nocionalmente predicaciones como en (16b-d).

(16) a. *Elliot* annoyed Floyd.

- b. *That Eliot entered the room* annoyed Floyd.
- c. *Eliot's entering the room* annoyed Floyd.
- d. *For Eliot to enter the room* would annoy Floyd.

Así también, en (17), el objeto de la cláusula, *Nell*, puede ser sustituido por estructuras sintácticas como lo muestran los ejemplos en (17b-d).

- (17)
- a. Zeke remembered Nell.
 - b. Zeke remembered *that Nell left*.
 - c. Zeke remembered *Nell's leaving*.
 - d. Zeke remembered *to leave*.

Siguiendo la propuesta de Dixon (2010: 370), estas construcciones, llamadas cláusulas de complemento, pueden ser definidas a través de diversas características: poseen una estructura interna propia de una cláusula, es decir, una configuración predicado-argumento; cumplen la función de ser un argumento esencial de otro predicado, del predicado matriz o principal; están limitadas a ciertos predicados matrices específicos; y su función semántica abarca conceptos como proposiciones, hechos, actividades, estados, eventos o situaciones, no se limitan simplemente a referirse a un lugar o tiempo.

Ciertos predicados requieren un tipo específico de cláusula de complemento, mientras que otros pueden asociarse con diferentes tipos de cláusulas de complemento, lo que resulta en significados distintos. Esta variación de significado basada en la combinación se presenta en prácticamente todas las lenguas del mundo. Al igual que Noonan (2007), Dixon (2010: 395-398) clasifica los predicados matrices en diferentes categorías y se organizan en la siguiente tabla.

Verbos de atención	Del tipo ver, oír y notar, se combinan con cláusulas de complemento de tipo hecho y actividad.
Verbos de pensamiento	Se dividen en cuatro subgrupos: <ul style="list-style-type: none"> • Del tipo pensar, considerar, imaginar, soñar, se combinan con cláusulas de complemento de tipo hecho y actividad. • Del tipo asumir y suponer, solo se combinan con cláusulas de complemento de tipo hecho. • Del tipo recordar y olvidar, con los tres tipos de cláusulas de complemento, dando lugar a diferentes significados. • Del tipo entender, saber, creer y sospechar, con cláusulas de complemento de tipo hecho y potencial.
Verbos de decisión	Del tipo decidir, resolver, planificar y elegir, toman cláusulas de complemento de tipo hecho y potencial.
Verbos de gusto	Del tipo gustar, amar, preferir, lamentar y favorecer, se combinan con cláusulas de complemento de tipo hecho y actividad.
Verbos de habla	Se divide nuevamente en varias subclases. <ul style="list-style-type: none"> • Del tipo decir, informar y contar, se combinan con cláusulas de complemento de tipo hecho. • Del tipo reportar, toman complementos de tipo hecho y actividad. • Del tipo describir y referirse a, solo se combinan con cláusulas de complemento de actividad. • Del tipo prometer, amenazar, ordenar, mandar, persuadir y decir, solo con complementos de tipo potencial.

Tabla 14. Tipos de predicados que asumen cláusulas de complemento

Los predicados que toman complemento son aquellos de verbos como los organizados en la Tabla 14 que requieren la presencia de cláusulas de sujeto u objeto para tener sentido completo en una construcción. Estas cláusulas incrustadas, que actúan como complementos, están estrechamente relacionadas con el significado del verbo principal. Sin embargo, no todas las cláusulas incrustadas

pueden ser consideradas complementos, ya que algunas, como las cláusulas relativas o las adverbiales temporales, no cumplen la función de argumentos de los verbos principales. Es importante resaltar que estas cláusulas de relativo, propósito, forma, locativas y temporales, entre otras, no son consideradas complementos, ya que no desempeñan el papel de objeto o sujeto de los verbos principales (Noonan 2007: 53).

2.2.1.3 Cláusulas relativas

La cláusula relativa delimita la referencia de una frase nominal especificando el rol del referente de esa frase nominal en la situación descrita por la cláusula (Andrews 2007: 206) En el siguiente ejemplo (18), *saru* corresponde al núcleo nominal al que la cláusula, que se muestra entre corchetes, especifica.

- (18) [**Yamada-san ga kat-te i-ru**] *saru*
 Yamada-Sr. SUBJ cuidar-PTCPL ser- PRES mono
 ‘El mono que el Sr. Yamada cuida’
 Japonés (Andrews, 2007: 208)

Además de codificar una relación atributiva entre dos unidades clausales, la relativización implica el establecimiento de una relación correferencial entre los dos elementos que pertenecen a las cláusulas vinculadas. Para Langacker (1991: 433) la característica esencial de la relativización es “un tipo particular de vinculación de cláusulas basada en la correspondencia: la misma entidad concebida ... figura simultáneamente en las situaciones descritas por ambas cláusulas componentes”.

Las cláusulas de relativo en las lenguas del mundo se introducen comúnmente mediante marcadores de cláusulas de relativo o, subordinantes de relativo o relativizadores, por ejemplo, en inglés, *who, which, that*, etc. Pero también pueden no implicar una marca formal, por ejemplo, en

inglés, *The book I read yesterday*. (Heine y Kuteva 2007: 225). El relativizador es el elemento que une a la cláusula subordinada con el núcleo nominal que está especificando. A continuación, se proporcionan dos ejemplos del hausa²³ (19) y akan²⁴ (20):

(19) Hausa (Schachter y Shopen 2007: 50)

Na	ga	mutumin	da	ya	yi	aikin
I.PFV	see	the.man	REL	he.PFV	do	the.work

‘I saw the man who did the work.’

(20) Akan (Schachter y Shopen 2007: 50)

ɔbarima	a	minim no	te	hɔ
man	REL	I.know him	lives	there

‘A man whom I know lives there.’

Es importante tener en cuenta que los relativizadores no son lo mismo que los pronombres relativos. Según, Schachter y Shopen (2007: 50) los relativizadores simplemente marcan la cláusula en la que aparecen como relativa, mientras que los pronombres relativos además tienen alguna función nominal dentro de la misma cláusula. En el presente trabajo se pondrá énfasis en las cláusulas relativas marcadas por algún tipo de elemento morfológico; en consecuencia, no se mencionarán otro tipo de cláusulas de relativo.

2.2.1.4 Cláusulas adverbiales

Muchas lenguas tienen mecanismos mediante los cuales se puede decir que una cláusula modifica a otra de manera similar a la forma en que un adverbio modifica una proposición. Al igual que con los adverbios, que son palabras o frases simples, estas cláusulas se pueden etiquetar y categorizar

²³ Glottocode: haus1257

²⁴ Glottocode: akan1250

con respecto a los roles semánticos que desempeñan (Thompson et al. 2007: 237). En (21), todos los elementos resaltados en cursivas son adverbiales temporales. En (21a), se tiene a un adverbio de tiempo, en (21b) y (21c), frases adverbiales temporales y, finalmente, en (21d), una cláusula adverbial temporal.

- (21) a. She mailed it *yesterday*
b. He eats lunch *at 11.45*
c. She has chemistry lab *in the morning*
d. I get up *when the sun rises*

De acuerdo con los autores Thompson et al. (2007), existen tres mecanismos que se encuentran típicamente entre las lenguas del mundo para marcar cláusulas subordinadas, todos estos se encuentran con cláusulas adverbiales, estos se enlistan en (22).

- (22) Mecanismos subordinantes
a. morfemas subordinantes
b. formas especiales del verbo
c. orden de palabras

El primer mecanismo de dependencia de cláusulas que corresponde a los morfemas subordinantes se puede subclasificar en: (a) morfemas gramaticales sin significado léxico, por ejemplo, en inglés, *to* como en *to buy a beer*, y (b) morfemas gramaticales con contenido léxico, por ejemplo, en inglés, *before, when, if*. Los morfemas subordinantes, como las conjunciones y adposiciones, pueden ser preposicionales o posposicionales como se muestra en los ejemplos de (23).

- (23) a. *Preposicional* (Inglés)

'When he saw the picture, he immediately recognized his old friend.

b. *Posposicional* (Japonés)²⁵

Ame	ga	agaru	to,	Gon	wa	hotto	shite	ana
rain	NOM	stop	when	Gon	TOP	relief	performing	hole
kara	haidemashita							
from	snuck.out							

‘When the rain stopped, Gon got relieved and came out of the hole.’

Cuando se habla de a una forma especial de verbo como mecanismo de subordinación se refiere a aquella que no se usa en cláusulas independientes. En lenguas con concordancia entre sujeto y verbo, la forma especial de verbo puede ser una forma no finita que carece de una o más categorías de concordancia. En latín, por ejemplo, en las cláusulas independientes, el verbo debe concordar con el sujeto en persona y número como en (24).

(24) Dux scrib-it epistol-as
 leader(NOM.SG) write-PRES.3SG letter-ACC.PL

‘The leader writes letters’

Pero en una cláusula subordinada adverbial, el verbo puede tener una terminación que no indica nada sobre la persona o el número del sujeto, esto se evidencia en el ejemplo del latín en donde el gerundio representa esa forma verbal especial en (25).

(25) Ter-it temp-us scrib-endo epistol-as
 spend-PRES.3SG time-ACC.SG write-GERUND letter-ACC.PL

‘He spends time writing letters’

Por último, algunas lenguas tienen un orden de palabras específico como marca de dependencia. El alemán es un ejemplo bien conocido de una lengua en donde ocurre este fenómeno: el verbo

²⁵ Glottocode: nuc11643

finito aparece al final de la cláusula subordinada. En (26a), el verbo finito *habe* ‘tener’ aparece al final en la cláusula dependiente, mientras que en una cláusula independiente (26b), aparece en su lugar estándar (segunda posición). Esta distinción entre el orden final del verbo y el segundo orden para las cláusulas subordinadas y principales, respectivamente, es bastante regular en alemán.

(26) a. Wir wohn-ten auf dem Lande, *wie ich dir*
 we live-PAST on DET(DAT) land as I you(DAT)
schon gesagt habe
 already told have(SG)

‘We lived in the country, as I have already told you.’

b. Ich *habe* dir schon gesagt
 I have(SG) you(DAT) already told

‘I have already told you.’

En algunas lenguas, las cláusulas adverbiales muestran una característica relacionada con su posición en la oración. Por ejemplo, en coreano, mandarín, etíope semítico, turco y muchas otras lenguas, las cláusulas adverbiales generalmente se ubican antes de la cláusula principal. En cambio, en otras lenguas, la posición de la cláusula adverbial se determina según su función en la conexión con la cláusula principal que modifica o complementa al discurso previo (Thompson et al. 2007: 240).

2.2.3 Los conectivos

Dos eventos (predicados + argumentos) codificados en cláusulas pueden vincularse en relaciones graduales de dependencia o independencia. Esta unión puede establecerse mediante mecanismos de vinculación explícitos o también mediante la ausencia total de los mismos. Lehmann (1988: 210) establece que la presencia o ausencia de un conectivo entre dos cláusulas no tiene que ver con

las relaciones de hipotaxis o parataxis (dependencia o independencia sintáctica en sus respectivos grados), sino, más bien, señala que se trata de una cuestión de sínthesis (mecanismos de vinculación). En la tradición gramatical se estableció una oposición binaria como construcciones asindéticas (27a) y sindéticas (27b), respectivamente. En (27a) la vinculación entre dos cláusulas del portugués se da mediante la presencia del conectivo *que*, mientras tanto, en (27b) del latín, la vinculación de cláusulas se da mediante la mera adyacencia.

(27) a. Portugués (Lehmann 1988: 212)

A verdade é [**que** todos saíram].

‘La verdad es que todos se fueron.’

b. Latín (Lehmann 1988: 211)

Veni, vidi, vici.

‘Llegué, vi, vencí.’

En oposición a esta perspectiva binaria, Lehmann (1988: 212) establece un continuo que va desde la presencia de un conectivo explícito que gradualmente se reduce a cero y esto se evidencia en 7 tipos de marcas gramaticales en relación con la presencia o ausencia de nexos: cláusula subordinada anafórica, gerundio, frase preposicional, conectivo adverbial, conjunción específica, subordinante universal, forma no finita del verbo (Figura 17).

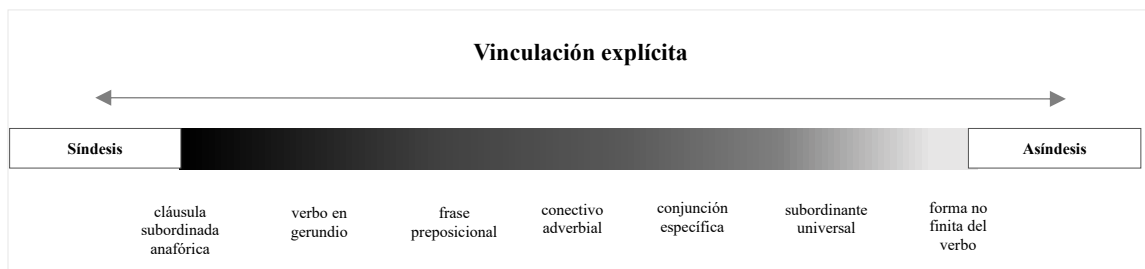


Figura 17. Continuo de vinculación explícita (Adaptado de Lehmann 1988: 213)

En la gramática tradicional, los términos de sínthesis y asínthesis tienen connotaciones normativo-estilísticas. En particular, la asínthesis a menudo se entiende como la ausencia de un dispositivo de enlace donde se esperaría que existiera. Para no implicar tales connotaciones, en este trabajo se prefieren los términos de yuxtaposición y vinculación explícita, siguiendo la propuesta de Lehmann (1988) en tanto que existe un continuo en el que los extremos establecen la presencia o ausencia de un conectivo (Figura 17).

Habiendo establecido esto, es importante aclarar que los elementos de vinculación explícita poseen tanto un significado semántico como pragmático, y esta idea no es nueva (Halliday y Hasan 1976). El uso pragmático de los conectivos puede clasificarse según sus funciones. Por ejemplo, el comportamiento de tomar turnos en una conversación está estrechamente relacionado con los conectivos discursivos y puede servir como un parámetro adicional para clasificar su uso pragmático. Es relevante destacar que los conectivos o elementos de enlace son polifuncionales, tal como señalan Laury y Thompson (2008: IX). Cuando se dice que un conectivo es polifuncional, significa que este elemento de enlace tiene múltiples funciones, es decir, un mismo conectivo puede desempeñar diferentes funciones semánticas y pragmáticas según el contexto en el que se utilice.

El término "conectivo" (utilizado, por ejemplo, por Georgakopoulou y Goutsos 1998) es más adecuado, ya que abarca tanto las conjunciones como los marcadores discursivos en una sola categoría, mientras describe adecuadamente su función principal: conectar. Es esencial destacar que lo que conectan y la forma en que lo hacen pueden variar según el contexto, tanto lingüística como extralingüísticamente. Por lo tanto, estos conectivos individuales pueden ubicarse en un continuo de conectividad que opera en múltiples niveles de la estructura lingüística: sintáctico, semántico y discursivo-pragmático. Los conectivos en cuestión no son simplemente términos homónimos que representan una oposición binaria entre conjunciones y marcadores discursivos, sino más bien conectivos polisémicos multifuncionales (Fielder 2008: 79).

Considerando lo anterior, los conectivos incluyen a la clase de las conjunciones, pues se reconoce la función de éstas más allá de los límites de la oración. Desde esta perspectiva, las conjunciones participan de algunas de las funciones de los marcadores y conectores discursivos. Beaugrande y Dressler (1997: 122) afirman que “quizás el mecanismo más evidente de señalización de las relaciones entre los diversos acontecimientos y situaciones que concurren en un texto sea la conexión, o, más en concreto, el uso de conectivos (en las gramáticas tradicionales se denominan de manera indiscriminada “conjunciones”)”. No sólo las conjunciones sino otras categorías, como los adverbios (*entonces, luego*), se utilizan en ocasiones como conectivos. Si en lugar de partir de clases de construcciones partimos de funciones, se evidencia la polifuncionalidad de estos elementos de unión.

Por otro lado, algunas relaciones se pueden establecer tanto en el nivel estructural como en el nivel cohesivo. Halliday y Hassan (1976: 228) ofrecen el ejemplo de la relación de sucesión temporal, que se puede expresar tanto mediante recursos estructurales (dentro de la oración) como con recursos cohesivos:

(28) a. Estructural

After they had fought a battle, it snowed.

b. Cohesivo

They fought a battle. **Afterwards**, it snowed.

En (28a) *after* conecta las dos cláusulas en una sola oración compleja que expresa ambos eventos conectados estrechamente mediante subordinación; es decir, la relación que establece el conector es estructural. En cambio, en (28b), *afterwards* establece una relación entre dos oraciones o enunciados; se trata de una relación de cohesión, más libre, establecida entre eventos más independientes. Los eventos a los que hacen referencia (51) son los mismos en los hechos, la aproximación lingüística a ellos es distinta en cada caso.

Con base en lo anterior, y considerando los objetivos del presente trabajo, se utilizará el término conectivo para hacer referencia a una categoría general de elementos de enlace. En una función básica estructural, estos elementos conectan cláusulas simples para crear relaciones sintácticas complejas, pero también como elementos que pueden unir entre sí cláusulas complejas y otros elementos de mayor jerarquía a nivel discursivo. Como se mencionó anteriormente, esta polifuncionalidad se observará desde un continuo, donde las características sintácticas, semánticas y pragmáticas dan la pauta para establecer la función de dichos elementos en un punto del continuo.

CAPÍTULO 3

GRAMATICALIZACIÓN DE CONECTIVOS EN ÓDAMI

Este capítulo tiene el objetivo de describir las características de los conectivos de cláusulas complejas en ódami, así como proporcionar una hipótesis de las rutas de gramaticalización de cada conectivo con base en los parámetros establecidos por Heine y Kuteva (2007). En § 3.1 se habla, en general, del comportamiento de los conectivos en ódami, y se describe su frecuencia con base en el total de los identificados en el corpus. En § 3.2, se analiza la función cada conectivo en específico y se proporciona la hipótesis de la ruta evolutiva que siguió para convertirse en conectivo, describiendo cada uno de los cuatro parámetros en cada etapa del proceso. Finalmente, en § 3.3, se proporciona un análisis que sostiene la hipótesis de gramaticalización inducida por el contacto lingüístico y se proporciona una descripción de la etapa en la que cada conectivo se encuentra en este proceso evolutivo.

3.1 Los conectivos de cláusulas complejas en ódami

En ódami, las cláusulas complejas se vinculan mediante yuxtaposición o conectivos. Como se mencionó en 2.2.3, estos tipos de vinculación de cláusulas no deben verse desde la perspectiva tradicional binaria que distingue entre cláusulas asindéticas, vinculación mediante adyacencia, y sindéticas, vinculación mediante conectivos. Lehmann (1988: 210) sugiere un continuo de complejidad en el que se observan los grados en los que estos mecanismos de unión se hacen evidentes. Este continuo va desde un conectivo explícito que gradualmente se reduce a cero. La presencia o ausencia de un conectivo no tiene que ver con los niveles de dependencia que se establecen entre cláusulas (independientes o dependientes) sino, únicamente con los recursos que se eligen para hacer explícito dicho vínculo.

Las cláusulas dependientes yuxtapuestas en ódami, marcan su dependencia mediante sufijos de no finitud en las cláusulas dependientes. La finitud es un fenómeno complejo y de naturaleza gradual (Givón 1991: 953); por lo que entender este concepto en dos extremos de finitud vs no finitud no es aplicable translingüísticamente. Según Schmidtke-Bode (2009: 34) la finitud se define como la codificación explícita de información que restringe la interpretación de la forma verbal en términos de referencia modalidad y especificaciones de número y persona”. Es importante mencionar que una forma no finita puede diferir de una forma finita en diversos grados.²⁶ En ódami, las cláusulas dependientes yuxtapuestas evidencian su dependencia mediante morfología no finita.²⁷ En (1a), la cláusula dependiente completiva de objeto directo *koda-kai* ‘lo que mataron’, establece su dependencia mediante la presencia del sufijo secuencial *-kai*. Considerando los objetivos de este proyecto de investigación, únicamente se consideraron las cláusulas con

²⁶ Bascom (2003) y Ramos Bierge (2010) discuten acerca de las características de las cláusulas no finitas en ódami.

²⁷ Ramos Bierge (2010: 155) señala que la morfología no finita en ódami no es propia únicamente de cláusulas dependientes, sino que también puede aparecer en cláusulas independientes para indicar tiempo futuro o un evento probable. Esto evidencia los grados de finitud en las lenguas según Givón (1991).

mecanismos de vinculación explícitos como en (1b), en donde el conectivo *is* aparece antepuesto a la cláusula completiva de objeto directo. Cláusulas como (1b) son las que permiten el análisis de los conectivos y sus rutas de gramaticalización.

CL.COMP.

- (1) a. siibi tixo-vai dara-ka daida ga idorai [koda-**kai**]
 por.ahí cueva-LOC sentar-EST CONJ 3N.ESP hervir.IPFV matar.PL-SEC
 ‘Por ahí, están sentados en una cueva y hierven lo que mataron.’
 (Leyenda de los cocoyomes, Carrillo Carrillo, 2004, ej. 20)

- b. Bodiri imii kii-ri dai βai aa odami,
 luego ir.IPFV casa-DIR CONJ invitar.PFV otra gente
 CL.COMP.

- dai aagidi [**is** povii idui-tadai]
 CONJ decir.IPFV CON así hacer-REM
 ‘Y luego va a la casa e invitó a otra gente y dijo qué así hicieron.’
 (El origen del tesgüino, Carrillo Carrillo, 2005, ejs. 58 y 59)

Para la selección de conectivos de cláusulas complejas se trabajaron 18 narraciones orales en ódami, sus características se describieron anteriormente en la metodología. A partir de ellas, se analizaron 1342 oraciones y se identificaron 236 cláusulas complejas que distribuyen como se observa en la Tabla 15.

Nombre de la narración	Oraciones	C. Complejas
Historia de la pera	38	9
El origen del tesgüino	122	28
Cuento del tigre y el macaco	36	8
La leyenda de la mujer y la víbora	143	24
La leyenda de los cocoyomes	101	22

La historia de Mariana	23	9
Nombre de Baborigame	77	22
Cuento del hombre y el venado	38	10
Cuento del oso y del grillo	73	18
La leyenda del muchacho y la sirena	144	29
De cómo se hacía el pegamento	19	3
El chiste del pavo y el hombre	27	6
De cómo vivían antes	99	17
De cómo se hacía la ropa antes	22	6
Cuento del coyote y el conejo	43	8
Cuento del conejo y el hombre	59	9
Historia de vida de doña Teresa	42	6
De la lluvia que trajo la serpiente	36	2
Total	1142	236

Tabla 15. Cláusulas complejas en el corpus

En las 236 cláusulas complejas se identificaron 307 cláusulas dependientes, en el sentido de dependencia que establece Lehmann (1988), mediante un gradiente jerárquico, es decir, un continuo. En el apartado 2.2.1.2, se explicó dicho gradiente en oposición a la tradición binaria de subordinación vs coordinación. De acuerdo con esta propuesta, las cláusulas dependientes no son todas subordinadas en un sentido dicotómico, sino más bien, las cláusulas completivas y las cláusulas relativas suelen posicionarse hacia el extremo subordinado del continuo, mientras que las cláusulas adverbiales muestran un menor grado de dependencia al combinarse con respecto a la cláusula principal y no a un elemento de esta.

En la Tabla 16, se muestran las cantidades de las siguientes cláusulas: completivas, adverbiales y relativas. Primeramente, se identificaron dichos tipos incluyendo cláusulas unidas mediante un conectivo y las cláusulas yuxtapuestas como la del ejemplo (1a), en la que la morfología no finita se usa para evidenciar la dependencia de la cláusula. En la Tabla 16 se

identifica con T el total de cláusulas dependientes por narración, con Y al número de cláusulas dependientes yuxtapuestas y con C a las cláusulas dependientes con conectivo como elemento de vinculación explícito.

Narración	Completivas				Relativas				Adverbiales			
	T	Y	C	U	T	Y	S	C	T	Y	C	U
Historia de las peras	4	1	3	0	6	3	3	3	2	0	2	1
El origen del tesguino	17	12	5	5	3	0	3	2	14	9	5	4
Cuento del tigre y el macaco	1	0	1	1	1	1	0	0	10	10	0	0
La leyenda de la mujer y la víbora	15	11	4	4	4	1	3	3	9	4	5	5
La leyenda de los cocoyomes	15	10	5	4	7	0	7	6	3	1	2	2
La historia de Mariana	1	0	1	0	8	0	8	8	1	1	0	0
Nombre de Baborigame	8	2	6	5	8	0	8	8	15	2	13	11
Cuento del hombre y el venado	5	1	4	3	1	0	1	1	6	5	1	1
Cuento del oso y del grillo	11	11	0	0	7	1	6	5	7	4	3	2
La leyenda del muchacho y la sirena	20	8	12	7	4	1	3	3	16	5	11	10
De cómo se hacía el pegamento	2	1	1	1	0	0	0	0	1	1	0	0
El chiste del pavo y el hombre	4	3	1	1	0	0	0	0	3	3	0	0
De cómo vivían antes	5	0	5	3	3	0	3	3	14	1	13	11

De cómo se hacía la ropa antes	5	1	4	3	1	0	1	1	1	0	1	1
Cuento del coyote y el conejo	9	9	0	0	1	1	0	0	3	2	1	0
Cuento del conejo y el hombre	10	9	1	0	0	0	0	0	1	1	0	0
Historia de vida de doña Teresa	6	5	1	0	2	0	2	2	3	1	2	0
De la lluvia que trajo la serpiente	3	1	2	2	0	0	0	0	1	1	0	0
TOTAL	141	85	56	39	56	8	48	45	110	51	59	48

Tabla 16. Cláusulas dependientes en el corpus

Se identificaron 141 cláusulas completivas, 56 relativas y 110 adverbiales y, clasificando las relaciones entre cláusulas, sus grados y tipos de dependencia, se identificaron los conectivos de interés para el presente proyecto de investigación, con base en los objetivos previamente planteados. En las columnas con la letra U de la tabla anterior, se puede observar el número de cláusulas que fueron utilizadas para el análisis que se desarrollará a continuación, estas cumplen con el hecho de tener un conectivo como elemento de unión y, además, mantienen relación con el conectivo *is* del que se hablará en el apartado 3.2.1. Existen algunos conectivos en lengua ódami que no guardan relación morfológica evidente con *is* y por dicha razón no fueron incluidos.

El total de las cláusulas utilizadas bajo estos criterios y, por lo tanto, de la incidencia de los conectivos considerados, es de 135. Los conectivos son: *is*, *si=aanki*, *si=aako*, *s=iiki*, *is=tui*, *is=dukatai* e *is=tuigako*. En la Figura 18, se muestra el grado de incidencia de cada uno de ellos en el corpus de manera general. Se observa que *is* es el conectivo más utilizado en ódami, seguido de *siaanki* y *siaako*, esto responde al tipo de cláusulas que introducen, particularmente completivas

de objeto directo, relativas de sujeto y adverbiales locativas, es importante mencionar que dichas funciones son comunes dados los textos utilizados para el análisis. De lo anterior, se abundará en cada uno de los apartados que corresponden a cada conector.

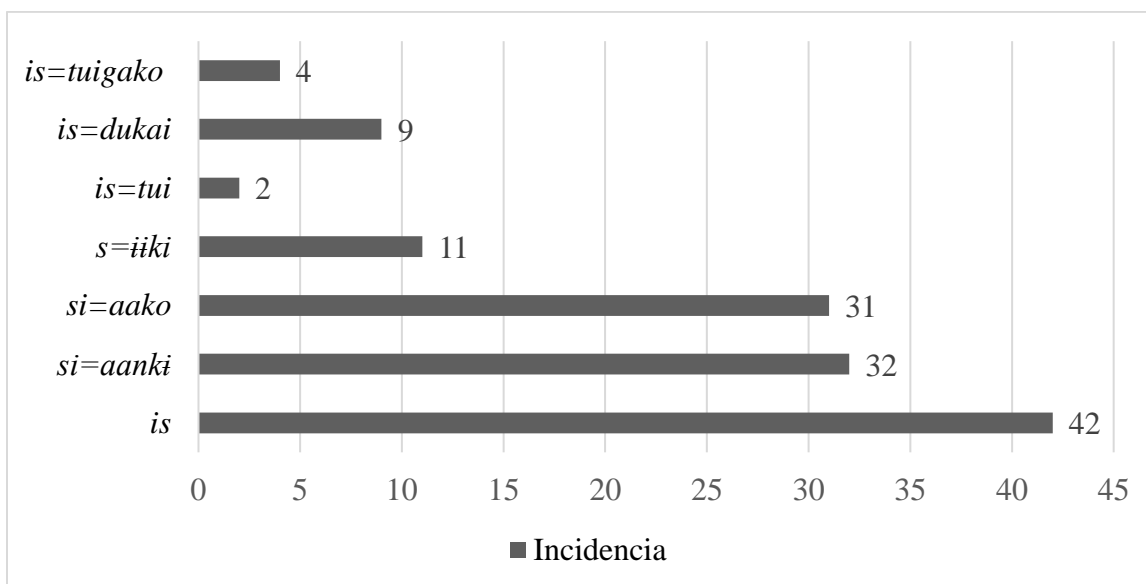


Figura 18. Incidencia de los conectivos en el corpus

Con respecto a la frecuencia de los conectivos en cada uno de los textos utilizados, se puede decir que responde, en parte, a la longitud de los textos utilizados, ya que hay algunos más extensos que otros, como se mostró en la Tabla 15, pero también, a la información que cada colaborador proporcionó de acuerdo con criterios semánticos y pragmáticos y, a la selección de recursos gramaticales que hizo para tal objetivo.

En la Tabla 17, se muestra la distribución de los conectivos en los textos del corpus. El texto, El nombre de Baborigame, fue el que tuvo mayor incidencia de conectivos y no se trata del texto más largo. Lo anterior podría deberse al grado de argumentación que tiene el texto y/o al dominio de la lengua del colaborador que narra la historia, sin embargo, en este análisis, no se cubren dichas motivaciones ya que los objetivos son otros.

Narración	is	si=aanki	si=aako	s=iiki	is=tui	is=dukatai	is=tuigako
Historia de la pera	0	2	2	0	0	0	0
El origen del tesgüino	5	2	0	2	0	2	1
Cuento del tigre y el macaco	1	0	0	0	0	0	0
La leyenda de la mujer y la víbora	2	1	5	0	2	1	0
La leyenda de los cocoyomes	3	5	1	0	0	2	1
La historia de Mariana	1	3	5	0	0	0	0
Nombre de Baborigame	6	7	8	2	0	0	0
Cuento del hombre y el venado	2	1	1	0	0	1	0
Cuento del oso y del grillo	0	4	1	0	0	0	1
La leyenda del muchacho y la sirena	10	1	7	2	0	1	0
De cómo se hacía el pegamento	1	0	0	0	0	0	0
El chiste del pavo y el hombre	0	0	1	0	0	0	0
De cómo vivían antes	7	3	0	5	0	1	0
De cómo se hacía la ropa antes	2	1	0	0	0	1	1
Cuento del coyote y el conejo	0	0	0	0	0	0	0
Cuento del conejo y el hombre	0	0	0	0	0	0	0
Historia de vida de doña Teresa	0	2	0	0	0	0	0
De la lluvia que trajo la serpiente	2	0	0	0	0	0	0

TOTAL	42	32	31	11	2	9	4
--------------	----	----	----	----	---	---	---

Tabla 17. Distribución de los conectivos en el corpus

Es importante mencionar también que, en el proceso de clasificar las cláusulas y conectivos, tanto El cuento del coyote y el conejo como El cuento del conejo y el hombre no aportaron ningún ejemplo de conectivos, sin embargo, resultaron importantes para el análisis ya que incluyen interrogativos que guardan similitudes con los conectivos *istuigako* e *isdukatai*, de ello se hablará en los siguientes apartados.

En este apartado se explicó brevemente al respecto de la complejidad sintáctica en ódami y, especialmente, del comportamiento de los conectivos seleccionados para el corpus. En los siguientes apartados, se proporcionarán las características de cada uno de ellos, así como las hipótesis de las rutas de gramaticalización que siguieron.

3.2 Conectivos en ódami y sus rutas de gramaticalización

3.2.1 El conectivo *is*

Is [iʃ] es un elemento altamente productivo en ódami, su alomorfo correspondiente es *~si* [ʃi]. Su polifuncionalidad fue documentada anteriormente por Bascom (1982, 2003)²⁸ quien señaló algunas de sus distintas funciones. En (2) se muestra el ejemplo la primera función propuesta: palabra interrogativa (Bascom 2003: 7), en el presente trabajo se prefiere el término de interrogativo.²⁹ Según el autor, es el sufijo *-si* [ʃi], el que permite la construcción de cláusulas interrogativas de sí y no, y aparece sufijado al verbo. Además, se observa que para este tipo de construcciones el orden de los constituyentes se organiza como VSO, focalizando el verbo con el sufijo interrogativo.

²⁸ En el presente trabajo se optó por utilizar las preferencias de escritura ódami al respecto del uso de la grafía <s> para representar el fonema /s/ y su alófono [ʃ], por lo tanto, en los ejemplos y menciones citadas se cambió el uso de <x> y <š> que Bascom (2003) utiliza para referir a la misma grafía. La glosa de los ejemplos se ha añadido en su ausencia o se ha adaptado con el fin proporcionar más información gramatical.

²⁹ *Question particle/ marker* según Las reglas de glosado de Leipzig 2015.

(2) Marca interrogativa (Bascom 2003: 7)

Imia-si á Piili Vaviliamu?
ir.FUT-INTER LIG Felipe Baborigame
‘¿Irá Felipe a Baborigame?’

La disyunción en ódami según Bascom (2003: 63) se divide en positiva y negativa. La primera en forma de proclítico *si=* ‘o’ y la segunda como palabra aislada *tomali* ‘ni’. Ambas conectan palabras, frases o cláusulas. De esta manera, se evidencia otra de las funciones del conectivo *is*. En (3) aparece como el alomorfo *si=*, pospuesto al demostrativo *igai*, estableciendo la disyunción entre los demostrativos *ídi* e *igai*.

(3) Conjunción disyuntiva positiva (Bascom 2003: 63)

Maakídi ikuusi vaamioma ojoidi aapi idi **si=igai?**
INTER tela más gustar.IPF 2SG.SUJ DEM CON-DEM
‘¿Cuál tela te gusta más, ésta o aquella?’

Otra de las funciones identificadas por Bascom (2003: 62) es la de conjunción subordinada. En el presente trabajo se prefiere utilizar el término conectivo sobre el término conjunción dadas las razones explicadas en el apartado 2.2.3 al respecto de la polifuncionalidad y el continuo jerárquico de relaciones de dependencia. En el ejemplo (4) se observa una la cláusula completiva de predicado modal introducida por el conectivo *is=*. El verbo de dicha cláusula está marcado por el sufijo *-gi* de *irrealis*.

(4) Conjunción subordinada (Bascom 2003: 62)

Siilikídi gi=aagai go aali is=iimia-gi oojia-mu
de veras 3SG.NESP-necesitar.IPF DET chiquitos CON-ir-IRR escuela-DIR
‘Los niños de veras deben ir a la escuela.’

Finalmente, Bascom (2003: 63) ejemplifica en (5) la función de conjunción comparativa. Según el autor, *si=* es el clítico que vincula los dos constituyentes que se están comparando en la cláusula. El clítico siempre aparece pospuesto al morfema *-yoma* (~ióma ~-oma) en la fórmula comparativa de *X ADJ-yoma [si=Y]* ‘X es más ADJ que Y’.

(5) Conjunción comparativa (Bascom 2003: 63)

Idi ikoli gidukidi-oma si-goovai

DEM naranja grande-más CON-DEM

‘Esta naranja es más grande que esa.’

En análisis del presente proyecto de investigación, se constató lo dicho por Bascom (1989, 2003), en tanto que *is* es un elemento polifuncional, es decir, tiene alta productividad como elemento gramatical, sin embargo, al respecto de cómo nombrar a dichas funciones, se opta por utilizar el término interrogativo³⁰ para el caso del ejemplo (2) y conectivo³¹ para las funciones que sugieren los ejemplos de (4) y (5). Esta decisión se basa en las razones teóricas proporcionadas en el apartado 2.2.1.5, entendiendo que el término conectivo es preferible para señalar la función de vincular cláusulas que implican distintos grados de dependencia: completivas, relativas y adverbiales.

Desde una perspectiva tipológica, la coexistencia de usos distintos de una sola palabra, particularmente en los casos de los elementos interrogativos que también funcionan como conectivos, puede tratarse, desde una perspectiva sincrónica, como polisemia, según Heine y Kuteva (2006: 204) “un caso de polisemia, es decir, de significados relacionados”.³² Sin embargo, siguiendo a los mismos autores, es necesario preguntarse por qué existe dicho fenómeno y la respuesta a esta interrogante solamente puede ser entendida desde una perspectiva más amplia. La

³⁰ Identificado como INTER en la glosa.

³¹ Identificado como CON en la glosa.

³² La traducción es mía.

evidencia apunta a que esta polisemia es producto de un proceso histórico de gramaticalización, donde un marcador gramatical que se utilizaba únicamente para introducir preguntas ahora ha extendido su función para poder introducir distintas cláusulas dependientes (Heine y Kuteva 2006:205). La gramaticalización se debe entender como el proceso por el cual formas léxicas evolucionan a formas gramaticales y del desarrollo de formas más gramatical a partir de formas gramaticales anteriores (Narrog and Heine 2021: 1). Al respecto se abunda en el apartado 2.1.

A continuación, siguiendo la necesidad de observar fenómenos similares desde una perspectiva más amplia, se presentarán los datos obtenidos en el corpus en donde la polisemia es evidente y, a continuación, se proporcionará una hipótesis de la ruta de gramaticalización que siguió el marcador interrogativo *is* para convertirse en conectivo.

En los datos obtenidos del análisis de las 18 narraciones, el conectivo *is* aparece 42 veces. Con respecto a su aparición en el corpus, representa el 31.1%. En la Tabla 16 del apartado 3.1, se encuentra detallada la distribución de este conectivo en las narraciones. A partir del análisis de las cláusulas complejas, se constató lo siguiente:

- (6) a. El conectivo *is* aparece siempre antecediendo a la cláusula dependiente.
- b. Las cláusulas dependientes que encabeza son completivas y adverbiales. También apareció en el corpus con la función de interrogativo en cláusulas completivas de cita directa.
- c. Se presenta mayoritariamente en su forma básica *is*, pero también en como el alomorfo *si*. Esta alternancia no parece estar inducida por el tipo de cláusula que encabeza ya que el alomorfo aparece indistintamente en los dos tipos de cláusula.³³

³³ De acuerdo con Bascom (1982: 376), si en las cláusulas, la marca interrogativa aparece como proclítico se utiliza la forma *is* y si aparece como posclítico tomará la forma *si*. Según lo analizado en el corpus, esto no parece cumplirse en la función de conectivo, por lo que se considera que la aparición del alomorfo puede tratarse de un fenómeno de

En la Figura 19 se observan las veces que el conectivo encabezó cada tipo de cláusula. La cláusula dependiente que más utiliza a *is* como elemento de enlace es la completiva, esto refuerza lo afirmado por Ramos (2010: 176), quien elabora una clasificación de las cláusulas completivas en ódami e identifica que las construcciones con complementos oracionales subordinados se caracterizan por utilizar a *is* como subordinante. A partir de la revisión general del corpus, se puede estipular que la función primordial de este conectivo es del tipo complementizador, sin embargo, se ha gramaticalizado aún más para ser un conectivo de cláusulas adverbiales como se explicará en § 3.2.2.

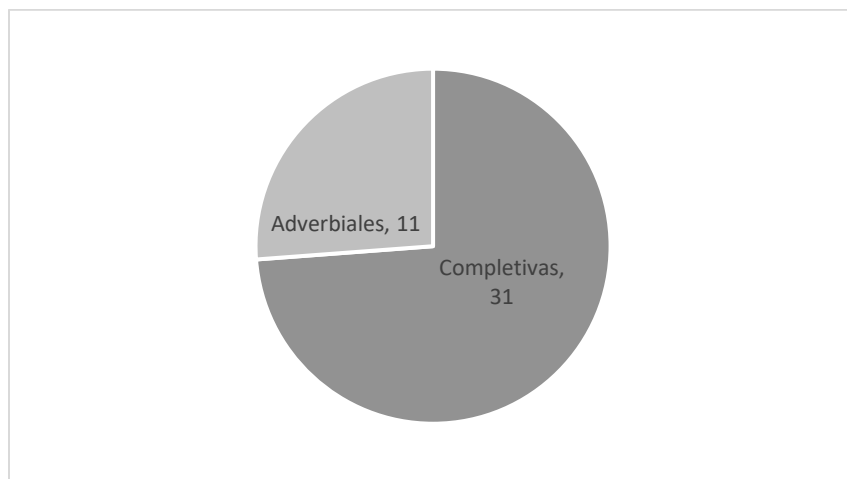


Figura 19. Tipos de cláusulas introducidas por el conectivo *is*

La función de *is* como interrogativo³⁴ se puede observar en el siguiente ejemplo (7). La colaboradora cuenta cómo una sirena se llevó a un muchacho del pueblo y posteriormente, cita la expresión de los padres al desconocer el paradero de su hijo, para ello, utiliza el interrogativo *si* como clítico antepuesto al verbo, haciendo referencia a lo que se desconoce.

(7) ah [¿*si*=idui gin mara?]as kaiti go ki-kili-odami.

contacto de lenguas, al ser una influencia del español cuyo patrón canónico de sílaba es CV, sin embargo, es necesario desarrollar un estudio más profundo al respecto de dicha alternancia.

³⁴ Este ejemplo no fue contabilizado en los datos del corpus general dado que no cumple con la función de ser conectivo al estar presente en una cita directa

EVI INTER=hacer.PFV 1SG.POS hijo CIT decir.PFV DET PL-hombre-gente

‘¡Ah! ¿Qué se hizo mi hijo? Así dijeron los ancianos.’

(La leyenda del muchacho y la sirena, Carrillo Carrillo, 2005, ej. 40)

En calidad de conector, como se mostró en la Figura 19, *is* precede mayoritariamente a las cláusulas completivas, esto particularmente porque, dado el discurso, los colaboradores utilizan diversos verbos de habla o de cognición para referir lo que se dijo o lo que se pensó dentro de la historia. En el ejemplo (8), la colaboradora está narrando sobre cómo se originó el tesgüino en Baborigame. Antes de que una mujer del pueblo pudiera, por casualidad, elaborar la bebida fermentada, los ódami no sabían cómo prepararla. Para ello, utiliza el verbo *maati* ‘saber’ que refleja un estado mental y utiliza una cláusula completiva con el conector *is*, para referir el argumento requerido, el objeto directo: lo que las personas no sabían.

CL.COMP.

(8) dai igai mi maati-ka-na [si ibua-da-gi],
CONJ 3PL.SUJ NEG saber.IPFV-EST-IRR [CON hacer-NMLZ-IRR]
‘y ellos no sabían hacer (eso).’

(El origen del tesgüino, Carrillo Carrillo, 2005, ej. 23)

Otro tipo de cláusulas complejas comunes son las que utilizan verbos de modalidad principalmente *baiga/istuidi* ‘poder’ y *bia* ‘tener que’, ‘deber’. Estos verbos requieren predicados modales en forma de cláusulas completivas. En el corpus, se encuentran anteceditas por el conector *is*. Por ejemplo, en (9), el colaborador narra la forma en que los habitantes de Baborigame deben realizar una fiesta en el lugar donde estaba el gran árbol que le dio el nombre al lugar. Para ello, utiliza el verbo de modalidad *bia* ‘tener que’ y a continuación, la cláusula completiva.

CL.COMP.

(9) sai bia-ka novai [si idu-na-gi imo sadudagai abai-diri]

CONJ tener-EST DEM CON hacer-POT-IRR DET fiesta DEM-DIR

‘Y ahí tenían que hacer una fiesta desde entonces.’

(El nombre de Baborigame, Carrillo Carrillo, 2006, ej. 24)

Por otro lado, como se señaló en la Figura 19, *is* precede a cláusulas adverbiales. En el corpus se encontraron 11 cláusulas de dos tipos, 6 de las condicionales y 5 de las de propósito. Las uniones adverbiales se presentan en estructuras complejas, en las cuáles una cláusula representa el evento principal, que es autónomo, mientras que la otra es una cláusula adverbial que comunica una relación semántica particular. Según Cristofaro (2008: 152-154), la cláusula adverbial es vista como un evento de fondo (background) en tanto que es contingente al evento que se expresa en la cláusula principal.

Según Hetterle (2015:48), la expresión de la relación semántica adverbial condicional se logra mediante una estructura de dos cláusulas: una denominada "prótasis" (la cláusula con "si"), que establece una condición necesaria para que ocurra la situación descrita en la "apódosis" (la cláusula principal o "entonces"). En otros términos, las cláusulas condicionales transmiten escenarios hipotéticos y, al hacerlo, reflejan las opiniones de los hablantes acerca de la probabilidad de que se materialicen las situaciones que están siendo descritas (Comrie 1986: 88). En ódami, las cláusulas condicionales cumplen con las características de utilizar a *is* como conectivo antepuesto y el verbo de esta cláusula no utiliza marcadores tempo-aspectuales, únicamente sufixa al nominalizador *-gai* ‘NLMZ’ como marcador de no finitud. En (10), la colaboradora está contando sobre cómo era la vida de antes de los ódami y narra que acostumbraban a ir a pescar. En ese extracto se inserta estructura compleja en la que la cláusula adverbial que funge como la condición de lo que se afirma en la cláusula principal: si les iba bien, traían mucho pescado.

CL.ADV. (CONDICIONAL)

(10) [is kiï idal-da-gai] mu-mui ßuaapa-in goobai

CON bien ir-APL-NMLZ PL-mucho traer.IMPV-IRR DEM

‘Si les iba bien, traían muchos de esos.’

(De cómo vivían antes, Carrillo Carrillo, 2010, ej. 43)

El segundo subtipo de cláusula adverbial es la de propósito. Según Thompson et al. (2007: 255) las cláusulas de este tipo, junto a las de razón y de causa, proporcionan explicaciones al evento principal, sin embargo, las de propósito codifican una motivación que no se realiza en el evento principal. En el corpus, las cláusulas de propósito son anteceditas por el conectivo *is* y el verbo tiene la marca de irrealis *-ni*, *~-na*, o la del nominalizador *-gai*. En (11), la colaboradora está contando sobre cómo se hacía la ropa antes ya que no había tela en el pueblo, para codificar la explicación de para qué traían la tela de otro lado, utiliza una cláusula adverbial de propósito, introducida por el conectivo *is* y el sufijo *-na* de irrealis sufijado al verbo, con el que se enfatiza la posteridad del evento de dicha cláusula frente al evento principal.

CL.ADV. (PROPÓSITO)

(11) βuaapa-na=go gii ikusi [si ibua-da-na odami juukusi]

traer-POT=ENF EVI tela CON hacer-APL-IRR gente ropa

‘Traían tela para que la gente hiciera su ropa.’

(De cómo se hacía la ropa antes, Carrillo Carrillo, 2010, ej. 9)

Como se explicó al principio, el hecho de que en la lengua exista polisemia en tanto que se utiliza el mismo elemento para diversas funciones (marca interrogativa, interrogativo, conectivo de completivas y conectivo de adverbiales), requiere de observar los datos desde una perspectiva más amplia que explique cómo ocurrió el proceso de gramaticalización según los 4 parámetros de Heine y Kuteva (2007). En § 3.2.1.1 se brindará la hipótesis de la ruta de gramaticalización del conectivo *is*.

3.2.1.1 Ruta de gramaticalización del conectivo *is*

Con base en diversos datos tipológicos (Kuteva et al 2019: 357), se ha podido constatar que en diversas lenguas del mundo se han encontrado las rutas de gramaticalización: a) interrogativo > conectivo de cláusulas completivas y b) interrogativo > conectivo de cláusulas adverbiales. Esto se explica en el entendido de que el proceso de gramaticalización es el resultado de una reinterpretación inducida por el contexto (Narrog y Heine 2021: 55). Con base en el análisis de cláusulas complejas en ódami, se constató que el interrogativo *is*, ejemplo (7) se gramaticalizó hacia un conectivo de completivas, ejemplos (8) y (9), y, finalmente, o paralelamente, a un conectivo adverbial de propósito, ejemplos (10) y (11), esta ruta se muestra en la Figura 20.

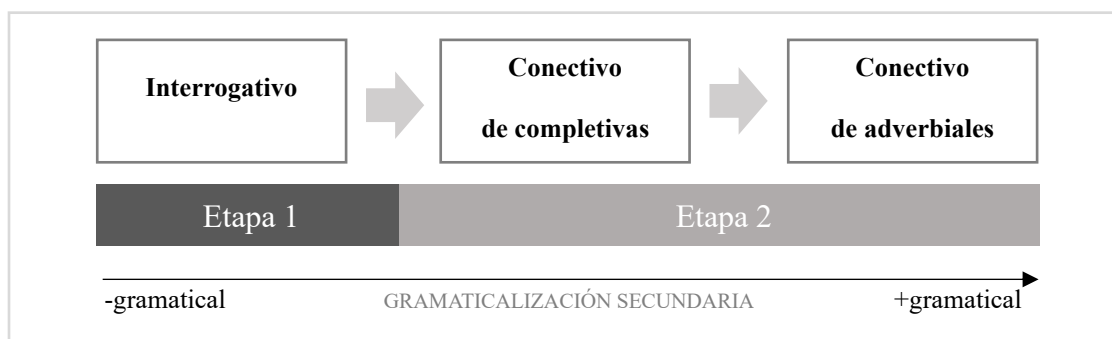


Figura 20. Ruta de gramaticalización del conectivo *is*

Esta ruta de gramaticalización puede analizarse en las siguientes etapas:

(12) **Etapa 1:** El interrogativo *is* se utiliza para presentar preguntas de predicado, ejemplo (7).

Esta etapa se diferencia de todas las demás en que únicamente involucra una cláusula mientras que en las siguientes se requiere de la combinación de cláusulas.

Etapa 2: Su uso se extiende para permitirse introducir cláusulas completivas y adverbiales.

- *Parámetro de extensión:* existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que *is* se comporte como

conectivo y ya no como un interrogativo. El nuevo contexto requiere de cláusulas dependientes que tengan marcas de no finitud como nominalizadores en las completivas e irrealis en las adverbiales de propósito. En la etapa de cambio hacia conectivo, la función interrogativa ya no es compatible dado el nuevo contexto. Este desencadenó un mecanismo inferencial que ofrece una interpretación del enunciado de manera plausible.

- *Parámetro de desemantización*: cuando el contexto permitió la etapa de extensión de cambio, la nueva interpretación difiere del significado anterior, *is* perdió propiedades semánticas que lo respaldaban como un pronombre interrogativo y ahora su significado es aún más abstracto y gramatical al carecer de la fuerza de referencia y convertirse únicamente en un elemento de vínculo entre dos cláusulas, primeramente, de cláusulas de complemento y luego, o simultáneamente, de cláusulas adverbiales de propósito. Sin embargo, al tratarse de un proceso de gramaticalización secundaria, el proceso de desemantización no se evidencia totalmente en esta etapa ya que el significado fuente no es totalmente léxico.
- *Parámetro de decategorialización*: Una vez que el conectivo *is* se desemantizó, la decategorialización externa se hace evidente, perdió su independencia como forma autónoma que tenía siendo pronombre interrogativo, *is* ‘¿qué?’, su dependencia hacia la estructura de la cláusula completiva/adverbial que encabeza es notoria. En el caso de las cláusulas completivas, el conectivo *is* se ve limitado a estructuras que utilizan el sufijo de nominalización y en el caso de las cláusulas adverbiales de propósito a las estructuras que utilizan el sufijo de irrealis que da cuenta de la posteridad del evento.

- *Parámetro de erosión*: como señalan Narrog y Heine (2021: 79), la erosión no es un requerimiento para que se hable de gramaticalización y, como se observa en los datos, en esta etapa el conectivo no ha perdido material fonético y es indistinguible de su fuente, el interrogativo.

En (12) se explicó la ruta de gramaticalización de *is*: interrogativo > conectivo de completivas > conectivo de adverbiales de propósito, sin embargo, este elemento es tan productivo en ódami que, como también se observó en el corpus, se ha unido a otras partículas para conformar conectivos más específicos y, por lo tanto, más gramaticalizados. Bascom (1982: 376-381), documentó la existencia de los siguientes elementos³⁵ que mantienen un vínculo con *is*: pronombres relativos *ismaakidi~ismaaki* ‘el que’ o ‘quien’, *siankidi~sianki* ‘el que’ o ‘quien’ y *istumaasi* ‘el que’, subordinantes temporales *si=ami* ‘desde que’, *is=duukatai* ‘como’ y subordinantes locativos *siaako~siao*, sin embargo, no todos se encontraron en el corpus, como se mostró en § 3.1, y, por otro lado, se documentaron otros. En los siguientes apartados se dará cuenta de las características y función de cada conectivo y la ruta de gramaticalización que siguió cada uno.

3.2.2 El conectivo *siaanki*

De acuerdo con lo mostrado en § 3.1, *siaankidi* [ˈʃia:nkí.dí] (y su variante más frecuente en el corpus *siaanki* [ˈʃia:nkí]) funciona como un conectivo de relativas. Esto ya había sido documentado por Bascom (1982: 376) quien propuso una clasificación de subordinantes que encabezan cláusulas relativas en ódami. De acuerdo con el autor, estas cláusulas siempre se encuentran pospuestas al sustantivo que modifican y existen tres pronombres relativos: *ismaakidi ~ ismaaki* ‘el que’ o ‘quien’ (13), *siankidi ~ sianki* ‘el que’ o ‘quien’ (14) y *istumaasi* ‘el que’ (15),

³⁵ Nuevamente, se cita la forma en que Bascom (1982) nombra a dichos elementos de unión, sin embargo, se sostiene el nombrarlos como conectivos.

los dos primeros pueden ser utilizados con elementos animados e inanimados y el último únicamente con inanimados.

(13) *ismaakidi* ~ *ismaaki* (Bascom 1982: 377)

kasi=an=t íí ááni go-pastí^ya [**ismaakidi** gin-maa
 already=B=I=COMPL drink.PFV 1SG.SUJDET-pill CON 1SG.NSUJ-give.PFV
 igai]

3SG.SUJ

‘I already took the pill which he gave me.’

(14) *siankidi* ~ *sianki* (Bascom 1982: 377)

s=aidyi ka duaad^yímu i-óóki [**sianki** kooyi gi-aato]
 QUOT=then already scared DET-woman CON snake REFL-became

‘Then the woman who had become a snake was frightened.’

(15) *istumaasi* (Bascom 1982: 377)

v̄isiaikatal [**istumaasi** in-tyikaka-i igai] aani v̄isi aagi-di
 everything CON 1SG.NSUJ-ask-PRES 3SG.SUJ 1SG.SUJ all tell.PFV-APPLIC

‘I told her everything she asked me.’

De estos tres, en el corpus únicamente se documentó *siaanki* y se contabilizó 32 veces, esto representa el 23.7% del total de conectivos registrados y ocupa la segunda posición de frecuencia.

Los 32 ejemplos responden a la función de conectivo de cláusula relativa (CL.REL.) ya que modifica a la frase nominal, delimita su referencia y la especifica (Andrews 2007: 206). Según Andrews (2007: 208), existen 3 tipos de cláusulas relativas con respecto a la relación con el núcleo nominal: con núcleo externo, con núcleo interno y libres. En el corpus solamente se identificaron con núcleo externo y libres (sin núcleo). Según los criterios de la posición de la cláusula relativa con respecto al núcleo nominal propuestos por Payne (1997: 326), todas las cláusulas relativas en ódami

aparecen en posición posnominal. En la Figura 21, se muestra la distribución de las cláusulas externas y libres en el corpus.

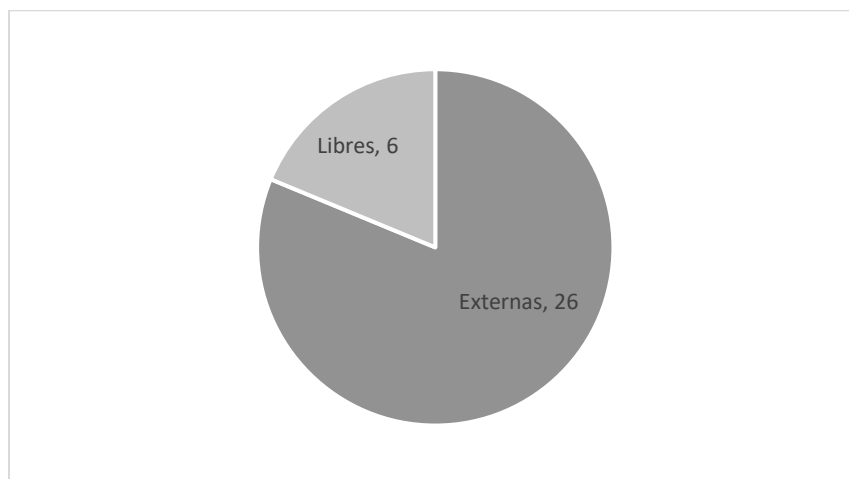


Figura 21. Cláusulas relativas externas y libres en ódami

En (16), se proporciona un ejemplo de una cláusula relativa externa postnominal. En la historia en la que se inserta la cláusula, la colaboradora narra cómo después de que en Baborigame descubrieron la forma de preparar el tesgüino, se celebra una fiesta y todos se emborrachan. En el ejemplo, el núcleo nominal es *bakulti* ‘atole’, la CL.REL. *siaanki iigai* ‘que tomaron’ está introducida por el conectivo *siaanki* y va pospuesta al núcleo.

				NN		CL. REL.	
(16)	daida	ga	tutudai,	go	gi	bakulti	[siaanki ii-gai,]
	CONJ	3N.ESP	IT~bailar.PFV	DET	EVI	atole	CON tomar-SEC

‘y bailaron con el atole que tomaron.’

(El origen del tesgüino, Carrillo Carrillo, 2005, ej. 64)

En (17), se muestra un ejemplo de las cláusulas relativas libres en ódami. La colaboradora está narrando al respecto de cómo era la siembra antes y explica que hay personas que tenían más tierras y posibilidades de siembra. En la cláusula compleja en cuestión, se habla de las características de estas personas y, posteriormente, el conectivo *siaanki* aparece introduciendo a la CL.REL. No hay

núcleo nominal evidente, ni externo ni interno, al que esta cláusula modifique, sin embargo, la referencia de dicho núcleo se encuentra anteriormente en el discurso.

CL.REL.

(17) dai sili sigal tu-tuiga gii [sianki bipia
 CONJ precisamente malo RDP-modo de ser EVI CON tener

CL.COMP.

[is=tuku pali oini-da-gi gii di-dibiirai dai isiaa]]

CON-INST poquito mover-APL-IRR EVI RDP-tierra CONJ sembrar.IPFV

‘Y precisamente eran malos los que tenían con que mover un poquito sus tierras y sembrar.’

(De cómo vivían antes, Carrillo Carrillo, 2010, ej. 6)

Otro parámetro con el que se puede observar que las lenguas del mundo varían en cuanto a cómo configuran la CL.REL. guarda conexión con las relaciones gramaticales que pueden ser relativizadas. La propuesta de Keenan y Comrie (1977) sobre la jerarquía de accesibilidad de la frase nominal (Figura 22), muestra que las funciones que pueden ser relativizadas no son aleatorias, sino que siguen un patrón jerárquico bien definido y que hay ciertas funciones que pueden ser más fáciles de relativizar que otras.

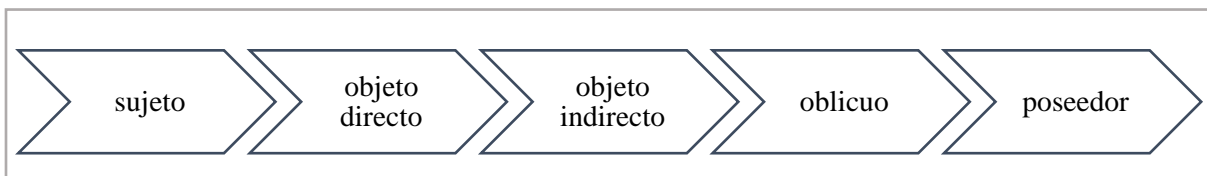


Figura 22. Jerarquía de accesibilidad de la frase nominal (adaptada de Keenan y Comrie 1977)

Con base en los datos del corpus, en ódami, *siaanki* funciona como un conectivo de cláusulas que relativizan sujeto, objeto directo y, en menor medida, oblicuos comitativos e instrumentales. En la siguiente tabla, se observa que, como la jerarquía de accesibilidad lo indica, la función que más veces es relativizada es la de sujeto, seguida de la de objeto directo.

Tipo de cláusula	Frecuencia
Cláusula relativa de núcleo externo	26
· De sujeto	18
· De objeto directo	5
· De oblicuo instrumental	2
· De oblicuo comitativo	1
Cláusula relativa libre (sin núcleo)	6
· De sujeto	4
· De objeto directo	2
TOTAL	32

Tabla 18. Tipo de cláusulas relativas con *siaanki*

La relativización de sujeto se muestra en (18), la CL.REL. es externa y pospuesta al núcleo nominal *odami* ‘gente’, este núcleo funciona como sujeto de la cláusula principal pero también de la relativa. El objeto directo ‘*odami*’ de la CL.REL. no va marcado puesto que en la lengua únicamente se hace distinción pronominal de sujeto y no sujeto, pero la posición sintáctica refiere dicha diferencia.

NN CL.REL.

(18) dai oiida odami [**siaanki** soikii-na ikiri odami]

CONJ vivir.IPFV gente CON ayudar.IPFV -IRR siempre gente

‘Y vivía gente que ayudaba siempre a la gente.’

(La leyenda de los cocoyomes, Carrillo Carrillo, 2005, ej. 23).

La relativización de objeto directo, por otro lado, se muestra en (19). La CL.REL. externa está pospuesta al núcleo nominal *aatagi* ‘plática’, sujeto de la cláusula principal. La relativización de la función de objeto directo en la dependiente se observa en tanto que el sujeto está marcado con el clítico de pronombre personal =*ani* ‘1SG.SUJ.’ y el núcleo nominal funciona como el objeto directo de la cláusula relativa: lo que se va a contar.

NN CL.REL.

(19) ïiki-dadi aatagi=go [**siaanki** aatagai-gi=ani,]

antes-POSP plática=ENF CON contar-FUT=1SG.SUJ

‘Es de antes la plática la que yo te voy a contar.’

(Nombre de Baborigame, Carrillo Carrillo, 2006, ej. 1).

En la Tabla 18, se observa que no hubo ejemplos al respecto de la relativización del objeto indirecto, puesto como la jerarquía de dependencia implica, es una función que posee características que limitan su proceso de relativización y para observar si en ódami existen con el conectivo *siaanki*, es necesario ampliar la muestra y el tipo de discurso.

Por otro lado, la relativización de oblicuos sí fue registrada, aunque en menor medida comparados con los ejemplos de sujeto y objeto directo. En (20), se observa un ejemplo de la relativización de oblicuo instrumental. En la narración se cuenta cómo un oso destruyó la casa de un grillo y el grillo decide hacerle la guerra, para eso, junta en un gran guaje a muchos animales, grandes como el tigre y pequeños como los insectos ponzoñosos, el guaje era su arma secreta para ganar la guerra. En el ejemplo, el colaborador está explicando lo que guardó en el guaje. En la cláusula compleja el núcleo nominal es *kikiisi* ‘animales’ y, al ser ellos el arma secreta del grillo, en la CL.REL. se configura semánticamente como un instrumento con el que va a luchar. El verbo de la cláusula dependiente utiliza un sufijo de irrealis *-gi*, puesto que el evento aún no se ha realizado. De esta manera, se tiene una cláusula relativa instrumental.

NN

(20) dai kabul tiiġia-kai sosie-di ki-kiiisi
 CONJ amontonado traer-SEC pertenencia-POS PL-animal

CL.REL.

[**siankidi** kiiġa ga kokooda-gi.]

CON bien 3N.ESP pelear-IRR

‘y trayendo amontonados a sus animales con los que pelearía bien.’

(Cuento del oso y el grillo, Carrillo Carrillo, 2007, ej. 24)

El oblicuo comitativo se observa en el ejemplo (21). La colaboradora está narrando parte de su historia de vida y en la cláusula compleja, mostrada en dicho ejemplo, hace referencia al hombre con el que vivía cuando era pequeña. El sujeto de la cláusula dependiente está representado en el clítico =*ni* 1SG.SUJ. y el núcleo nominal *kiiiodami* funciona como el oblicuo comitativo de la CL.REL. Por otro lado, este ejemplo muestra que es posible brindar más de una cláusula relativa para un mismo núcleo nominal. En (21) ambas aparecen en secuencia y ambas utilizan el conectivo *sianki*.

			NN		CL.REL.				
(21)	ikaiti-tadai	ai	kii-li-odami	[sianki	ima	oida-ka-tadia=ni],			
	decir-REM	DET	hombre-gente	CON	junto	vivir-EST-REM=1SG.SUJ			
							CL.REL.		
	[sianki	gin	gii-li	tudu]					
	SUB	1SG.POS	criar.PFV	pues					

‘decía el hombre ódami con el que viví, el que me crió pues’

(Historia de vida de doña Teresa, Carrillo Carrillo, 2011, ej. 1)

Como se describió en la introducción de este subapartado, *siaanki* es un conectivo de relativas muy utilizado en ódami, considerando que, en el corpus, hubo más relativas con conectivos como mecanismo de vinculación explícita que yuxtapuestas. Con base en los ejemplos analizados, se observó que una parte de su morfología da indicios de su cercanía con el conectivo *is*, los cuales se evidenciarán en el siguiente subapartado, además de que se proporcionará una hipótesis de la ruta de gramaticalización que le permitió convertirse en el actual conectivo.

3.2.2.1 Ruta de gramaticalización del conectivo *siaanki*

Heine y Kuteva (2007: 225) observan que, en las lenguas del mundo, la fuente más frecuente de marcadores que introducen cláusulas relativas son los pronombres demostrativos. Sin embargo, como se mencionó en § 3.2.1.1, existe una segunda fuente: la palabra interrogativa. A continuación, se proporcionan algunos ejemplos de esta ruta de gramaticalización.

El desarrollo de una palabra interrogativa a un marcador relativo (por ejemplo, en inglés, *which, who*) se encuentra particularmente en las lenguas europeas y en las lenguas indoeuropeas en general (Heine y Kuteva 2005), pero no se limita a dichas lenguas (Heine y Kuteva 2007: 229). Lo anterior se muestra en el siguiente ejemplo en la lengua chádica gidar³⁶ (22a). Uno de los dos relativizadores utilizados en la lengua, *án* (22b), es idéntico al pronombre interrogativo ‘¿qué?’:

(22) a. Gidar (Frajzyngier 1996: 450 citado en Heine y Kuteva 2007: 229)

tízi à ttókó- k **án** nè lbá-há.

Tizi 3.M ask- PERF **what** 1.SG buy

‘Tizi asked what I bought.’ (i.e., he asked the question).’

b. *Án* (Frajzyngier 1996: 450 citado en Heine y Kuteva 2007: 229)

dǔf **án** ná gèmé- t

manREL FUT take- 3.F

‘Man who will choose her.’

De acuerdo con Kuteva et al. (2019: 356) esta ruta de gramaticalización elemento interrogativo > relativizador también se encuentra en Baka,³⁷ *là* ‘¿quién?’, ‘¿cuál?’, pronombre interrogativo (23a) > *là* ‘él/ella quién’, pronombre relativo (23b).

³⁶ Glottocode: gida1247

³⁷ Glottocode: baka1272

INTER DET PL-hombre SUB borracho-EST-REM salir.PFV

¿Cuál de los hombres que estaba borracho salió?

(Carrillo Carrillo y Estrada Fernández *inéd*: 101)

En el ejemplo anterior, también se observa que en la construcción interrogativa se subordina una cláusula relativa al núcleo nominal *ki-kiili* ‘hombres’. La CL.REL. es indicada por la presencia del conectivo *siaanki* antecediendo la cláusula. En (25), se observa una construcción similar, donde se nota la presencia del interrogativo *βaanki* como del conectivo *siaanki*. Con base en lo analizado, en las construcciones interrogativas complejas que incluyen una relativa se observa que el conectivo tiene una forma similar a la palabra interrogativa.

CL.REL

(25) **βaanki** go ki-kiili busai [**siaanki** mua go gogoosi]

INTER DET PL-hombre salir.PFV SUB matar.PFV DET SG.perro

¿Cuál de los hombres que mataron al perro salió?

(Carrillo Carrillo y Estrada Fernández *inéd*: 101)

En ódami, los interrogativos, C=*annki*, C=*aako* y C=*iiki*, entre otros,³⁸ tienen al inicio un clítico C~ que se corresponde con la persona gramatical que requiere la construcción interrogativa (Bascom 1982: 291). En la Tabla 19, se explica el tipo de clítico que se antepone al interrogativo según la persona gramatical. El clítico β= corresponde a la tercera persona del singular.

	SG	PL
3	β~Ø	
	(βaako)	

Tabla 19. Clíticos que acompañan al interrogativo C=*aanki* (Adaptado de Bacom 1982: 292)

³⁸ Revisar Bascom (1982: 290). *βaanki*, a diferencia de *βaako* y *βiiki* no se incluye en este tipo interrogativos, sin embargo, presenta el mismo patrón en los ejemplos del corpus.

Con base en los datos recabados del corpus, se observó que en todas las construcciones relativas con mecanismo de vinculación explícito se utiliza el conectivo *siaanki*. Es a través de la presencia *is*, que el interrogativo se gramaticalizó hacia un conectivo mucho más específico: *siaanki*, como marcador de relativas. Por lo tanto, se extiende la siguiente hipótesis de la ruta de gramaticalización (Figura 23): interrogativo > conectivo de relativas.

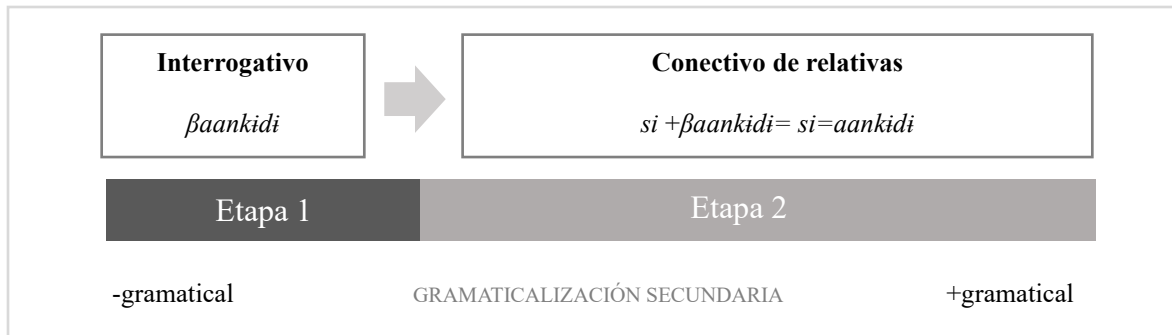


Figura 23. Ruta de gramaticalización del conectivo *siaanki*

Esta ruta de gramaticalización puede analizarse en las siguientes etapas:

(26) **Etapa 1:** El interrogativo *βaankidi* se utiliza para presentar preguntas de predicado, ejemplos (24 y 25). Esta etapa se diferencia de todas las demás en que únicamente involucra una cláusula (construcción interrogativa) mientras que en las siguientes se requiere de la combinación de cláusulas (cláusula relativa).

Etapa 2: Su uso se extiende para permitirse introducir cláusulas relativas, sin embargo, se une al conectivo *is* y, en conjunto, se gramaticalizan.

- *Parámetro de extensión:* existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que *βaankidi* se comporte como conectivo y ya no como un interrogativo. El nuevo contexto consiste en cláusulas que tengan información que delimita y especifica al núcleo nominal de la cláusula principal. Al mismo tiempo, es fundamental la presencia de *is* como un indicador de dependencia. En la etapa de cambio hacia conectivo, la función interrogativa ya no

es compatible dado el nuevo contexto, este desencadenó un mecanismo inferencial que ofrece una nueva interpretación del enunciado de manera plausible.

- *Parámetro de desemantización*: cuando el contexto permitió la etapa de extensión de cambio, la nueva interpretación difiere del significado anterior, *βaankidi* unido a *is* perdió sus propiedades semánticas que lo posicionaban como un pronombre interrogativo y ahora, al convertirse únicamente en un elemento de vínculo entre el núcleo nominal de la cláusula principal y la cláusula relativa que lo delimita y especifica, su significado es aún más abstracto y más gramatical, al carecer de la fuerza de referencia como interrogativo. Sin embargo, al tratarse de una etapa de gramaticalización secundaria, el proceso de desemantización no conlleva evolución de lo léxico a lo gramatical.
- *Parámetro de decategorialización*: una vez que el nuevo conectivo *siaankidi* se desemantizó, la decategorialización externa se hace evidente, perdió la autonomía que tenía como interrogativo, de esta manera, su dependencia hacia la estructura de la cláusula relativa que encabeza es notoria, además de que perdió su categoría gramatical convirtiéndose en un elemento aún más abstracto.
- *Parámetro de erosión*: Con base en los resultados recabados del corpus, el conectivo *siaankidi* aparece más veces en su forma erosionada *siaanki*, 2 en la forma larga y 30 en la versión corta. Como sucede en el interrogativo *βaankidi*, a medida que la unión morfológica de los elementos menos gramaticales que lo conformaron se hace más fuerte, la erosión comienza a suceder. De esta manera, la parte que correspondía al instrumental *-kidi* se ve erosionado a *-ki* tanto en el interrogativo como en el conectivo.

3.2.3 El conectivo *siaako*

El conectivo *siaako* [ˈʃia:ko] (y su variante [ʃia:]) funciona en ódami como un conectivo de cláusulas completivas, relativas y adverbiales según los datos observados en el corpus. Se contabilizó 31 veces, esto representa el 22.9% del total de conectivos registrados y ocupa la tercera posición de frecuencia. De los 31 ejemplos, 1 responde a la función de conectivo de completivas, 11 de relativas y 19 de adverbiales locativas y siempre aparece antepuesto a la cláusula dependiente. En la Figura 24, se observa la distribución de dichas funciones en el corpus.

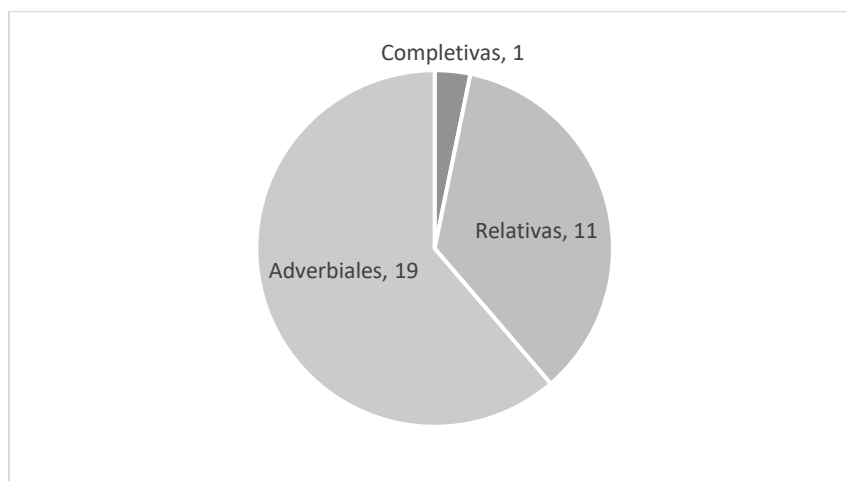


Figura 24. Tipo de cláusulas que son introducidas por el conectivo *siaako*

Siaako, en función de conectivo de cláusulas completivas, se observa en el ejemplo (. En chiste del pavo y el hombre, la colaboradora narra la historia de un hombre al que le gustaba una mujer y cómo busca acercarse a ella. En el ejemplo (27) se observa una construcción compleja. En la cláusula principal el sujeto se identifica en clítico =*ani* ‘1SG.SUJ’. El verbo de cognición *maati* ‘saber’ exige al objeto directo como argumento, el cual está configurado en la cláusula dependiente. Las dos cláusulas, principal y dependiente, presentan una estructura finita (ambos verbos están en imperfectivo), sus límites están indicados por el subordinante y se encuentran en el mismo contorno entonacional.

- (27) Maati-li=ani [s^{iaa} kokosi ooki]
 saber.IPFV-li=1SG.SUJ CON dormir.IPFV mujer

‘Yo sé dónde duerme la mujer.’

(Chiste del pavo y el hombre, Carrillo Carrillo, 2010, ej. 5)

El segundo tipo de cláusulas dependientes que el conectivo *siaako* antecede es el de las relativas. Como ya se mencionó en § 3.2.2, la función de las relativas es la de modificar a la frase nominal, delimitar su referencia y especificarla. Con respecto al criterio de Andrews (2007: 206) sobre los tipos de relativas en su relación con el núcleo nominal, las cláusulas encabezadas por *siaako* corresponden a las relativas con núcleo externo. Según los criterios de la posición de la cláusula relativa con respecto al núcleo nominal propuestos por Payne (1997: 326), las cláusulas del corpus aparecen en posición posnominal.

En la formación de cláusulas relativas, las lenguas del mundo varían en cuanto a qué relaciones gramaticales pueden ser relativizadas. En la jerarquía de accesibilidad (Keenan y Comrie 1977) no aparecen ni locativos ni temporales, puesto que, como afirma Comrie (1981: 156) estas funciones “en algunas lenguas son muy fáciles de relativizar, en otras muy difíciles de relativizar”, sin embargo, como lo sugieren los datos, en ódami, los locativos pueden ser relativizados y las cláusulas son encabezadas únicamente por el conectivo *siaako*.

En (28), la colaboradora narra la historia de unos niños que roban unas peras. Al inicio, empieza describiendo el lugar en donde sucede la historia. La cláusula principal contiene al núcleo nominal *oidigi* ‘sierra’ que funciona como el sujeto, por otro lado, la cláusula relativa *siaako pudu yoosigai* ‘donde hay muchas flores’, relativiza la función de oblicuo locativo refiriendo al mismo núcleo.

- NN CL.REL.
- (28) chigia=maasi oidigi [**siaako** pudu yoosigai]
 bonito=aparecer.IPFV sierra **CON** muchos flor
- ‘Parece bonita la sierra donde hay muchas flores.’

(La historia de las peras, Carrillo Carrillo, 2004, ej. 1)

Por último, la función más frecuente de *siaako* registrada en el corpus, fue la de conector de cláusulas adverbiales locativas y se encontraron 19 ejemplos. Estas cláusulas en ódami funcionan como un escenario en el que se ancla el evento de la cláusula principal y, de acuerdo con la división de cláusulas adverbiales propuesta por Thompson y Longacre (2007: 244), las locativas pertenecen al grupo que puede sustituirse por un término con base genérica, esto implica que la relación semántica entre la cláusula adverbial y la cláusula principal es análoga a la que existe entre la palabra adverbial y la cláusula principal.

En el siguiente ejemplo, la colaboradora cuenta sobre la existencia de los *kokoyomi* (Leyenda de los cocoyomes) y de cómo los ódami querían acabarlos porque comían humanos. Un día, empezó a caer sangre del cielo y en esa parte de la narrativa se inserta el ejemplo (29). La información de la cláusula dependiente forma un escenario que proporciona el lugar al que se ancla la cláusula principal: en el lugar en el que caía la sangre, la sierra iba hirviendo. En el ejemplo, la cláusula adverbial locativa antecede a la cláusula principal y el conector *siaako* aparece antepuesto a la cláusula locativa. Tanto el verbo de la cláusula principal como el de la dependiente tienen al sufijo tempo-aspectual *-imi* ‘PROG’.

CL.ADV. (LOCATIVA)

- (29) dai [**siaako** g̃s̃si-mi ñrai] mos totoop̃ik-imi oidigi,
 CONJ **donde** caer.IPFV-PROG sangre nomás hervir-PROG sierra
- ‘Y donde iba cayendo la sangre nomás iba hirviendo la sierra.’

(La leyenda de los cocoyomes, Carrillo Carrillo, 2005, ej. 53).

En el siguiente ejemplo, se observa nuevamente que la cláusula adverbial locativa construye un escenario en donde se ancla el evento de la cláusula principal. En la introducción de la Leyenda del muchacho y la sirena, la colaboradora cuenta que un joven cuidaba a las chivas de su familia y acostumbraba a llevarlas a pastar donde encontrarán hierba. El ejemplo (30) muestra dicha información mediante una construcción compleja. La cláusula dependiente es encabezada por el conectivo *siaako* y está postpuesta a la cláusula principal. El verbo de la cláusula dependiente *tiigia-gai* ‘encontrar’, no tiene marcas tempo-aspectuales, pero se le sufixa un nominalizador evidenciando la no finitud.

(30) dai igai bai-da aimirai-na sosie-di
CONJ 3SG.SUJ llevar-APL caminar-POT animal-POS
CL.ADV. (LOCATIVA)
[**siaako** tiigia-gai igai kuaadagai] dai ga ugia-gi
CON encontrar-NMLZ 3SG.SUJ comida CONJ 3N.ESP comer-IRR

‘Y él llevaba a caminar a sus animales donde encontrarán comida y comieran.’ (Leyenda del muchacho y la sirena, Carrillo Carrillo, 2007, ejs. 8 y 9)

De acuerdo con lo mostrado en los ejemplos anteriores, la información proporcionada por las cláusulas dependientes introducidas por el conectivo *siaako* se relaciona con nociones locativas, ya sea en calidad argumental como en las completivas (27), como modificador nominal oblicuo en las relativas (28) o plenamente como un modificador de la cláusula en las adverbiales (29 y 30). En el siguiente subapartado, se describirá la hipótesis de la ruta de gramaticalización de este conectivo.

3.2.3.1 Ruta de gramaticalización del conectivo *siaako*

De acuerdo con las hipótesis descritas en § 3.2.1.1 y 3.2.2.1, se seguirá la evidencia tipológica de diversas las lenguas del mundo para la ruta interrogativo > conectivo de completivas > conectivos de relativas > conectivo de adverbiales (Heine y Kuteva 2006: 204) para explicar la ruta de gramaticalización del conectivo *siaako*. En ódami, se ha documentado la existencia del interrogativo $\beta=aako$ ‘dónde’ como se observa en el siguiente ejemplo.

- (31) **$\beta aako$** daha Buana $\int i\beta i$
 INTER sentar.IMPF.SG Juan ahora
 ¿Dónde está Juan ahora?

(Carrillo Carrillo y Estrada Fernández *inéd*: 64)

Con base en una búsqueda de los elementos que conforman a este interrogativo se propone la hipótesis que se explica a continuación. Como se mencionó anteriormente, los interrogativos $C=aako$ y $C=iiki$, entre otros, tienen al inicio un clítico $C\sim$ que se corresponde con la persona gramatical que requiere la construcción interrogativa (Bascom 1982: 291). En la Tabla 21, se explica el tipo de clítico que se antepone al interrogativo según la persona gramatical. El clítico $\beta=$ corresponde a la tercera persona del singular, así, en el ejemplo (31), Juan corresponde a la 3SG por lo que el interrogativo final es $\beta=aako$.

	SG	PL
1	n~an~iñ (naako)	tit~ti (titaako)
2	p~pi (paako)	m~mi (maako)
3	$\beta\sim\emptyset$ ($\beta aako$)	

Tabla 20. Clíticos que acompañan al interrogativo $C=aako$ (Bascom 1982: 292)

Este interrogativo, a su vez, está conformado por el morfema *aa*, del que se puede intuir que comparte material morfológico con elementos de significado locativo: *vaa* ‘ya’ o *-a* ‘LOC’. El primero es un adverbio de locación temporal, cuya función se evidencia en (32a) y el segundo es sufijo indicador de locativo como en (32b-c) que siempre se antepone a los sufijos locativos como *-mu* ‘a’, *-ri* ‘en (adentro de)’, *-na* ‘en (localizado en)’, *-ba* ‘pegado a’, *-diri* ‘de’ (Bascom 2003: 17).

(32) a. ¿Vííduúku **vaá** oidígi?

INTER horas ADV tiempo

¿Qué horas son ya?

(Bascom inéd.: 299)

b. Vavíli-**a**-mu

Baborigame-LOC-LOC

A Baborigame

(Bascom 2003: 17)

c. Vavíli-**a**-na

Baborigame-LOC-LOC

En Baborigame

(Bascom 2003: 17)

A esta forma se añadió el sufijo *-ko* que, si bien actualmente es mayormente un indicador de locación temporal, en un estadio anterior, indicó locación espacial, y por medio de una metáfora conceptual se realizó una transferencia de expresiones espaciales hacia las temporales. Según Haspelmath (1997: 1) esto es posible dado que “El espacio y el tiempo son los dos dominios conceptuales básicos más importantes del pensamiento humano. Ni el espacio ni el tiempo forman parte de un dominio conceptual más básico, y ninguno puede reducirse al otro.”, y la evolución de significado de espacio > tiempo está ampliamente registrada en diversas lenguas del mundo. De esta manera, se puede afirmar que la información de locación espacial se observa aún en el direccional *-ko* en (33).

- (33) (go) pasaria-gai chiguaguama-ko ki=baitada-tu.
 DET travel-NMLZ Chihuahua-**DIR** good=feel_well-PFV
 ‘The trip to Chihuahua was good.’
 (Ramos 2012: 438)

Con base en los datos recabados del corpus, se observó que la dependencia en las cláusulas que utilizan el conector se da únicamente a través de la presencia *is*. El interrogativo *aako* se gramaticalizó como conector uniéndose al elemento *is* de la siguiente manera: *is* + *C=aako* = *siaako*. Primeramente, operó como conector de cláusulas completivas que aportaban información sobre lugar (27), posteriormente se gramaticalizó aún más para convertirse en conector de adverbiales de lugar (28 y 29) y finalmente, posteriormente se hizo más abstracto al convertirse en un relativizador de la función de oblicuo locativo (30). Por lo tanto, se establece la siguiente hipótesis de la ruta de gramaticalización interrogativo > conector de completivas > conector de adverbiales > conectivos de relativas (Figura 25).

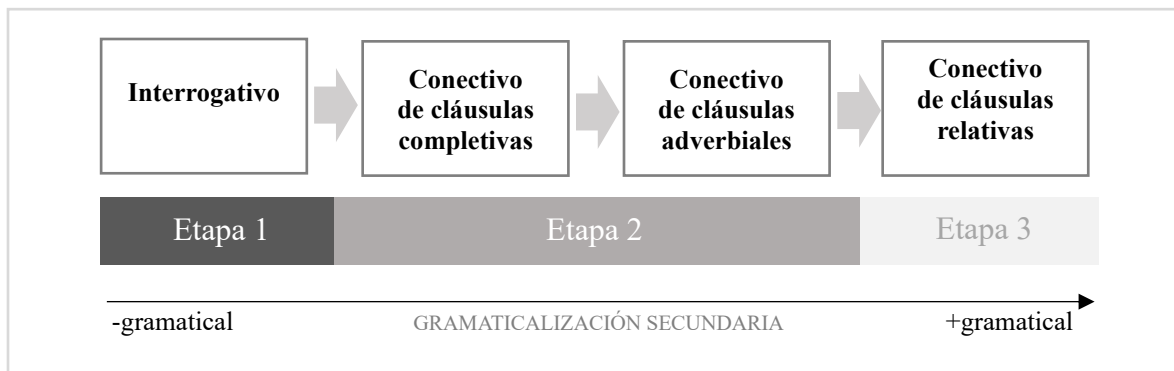


Figura 25. Ruta de gramaticalización del conector *siaako*

Esta ruta de gramaticalización puede analizarse en las siguientes etapas:

- (34) **Etapa 1:** El interrogativo *βaako* se utiliza para presentar preguntas de predicado, ejemplo (81). Esta etapa se diferencia de todas las demás en que únicamente involucra una cláusula

(construcción interrogativa) mientras que en las siguientes se requiere de la combinación de cláusulas (cláusulas completivas, adverbiales y relativas).

Etapas 2. Su uso se extiende para permitirse introducir cláusulas completivas, luego cláusulas adverbiales y, finalmente, cláusulas relativas. Sin embargo, lo hace únicamente uniéndose al conectivo *is* y, en conjunto, se gramaticalizan.

- *Parámetro de extensión:*
 - Existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que $\beta=aako$, unido a *is*, se comporte como conectivo y ya no como un interrogativo. Primeramente, el nuevo contexto consiste en que el verbo de la cláusula principal requiera de un argumento con información locativa. En la etapa de cambio hacia conectivo, la función interrogativa ya no es compatible dado el nuevo contexto, este desencadenó un mecanismo inferencial que ofrece una nueva interpretación del enunciado de manera plausible.
 - Posteriormente o paralelamente, el conectivo está lo suficientemente gramaticalizado para actuar en un contexto en el que la cláusula dependiente funciona como el escenario al que se ancla todo el evento de la cláusula principal, formándose así el conectivo de adverbiales de lugar.
 - Finalmente, el conectivo se gramaticaliza aún más en un contexto de la existencia de cláusulas que tienen información que delimita y especifica al núcleo nominal de la cláusula principal, dando lugar a un conectivo de relativas de oblicuo locativo.

- *Parámetro de desemantización*: cuando el contexto permitió la etapa de extensión de cambio, la nueva interpretación difiere del significado anterior, $\beta=aako$ unido a *is* perdió sus propiedades semánticas que lo caracterizaban como un pronombre interrogativo locativo y al convertirse únicamente en un elemento de vínculo entre la cláusula principal y la cláusula relativa es aún más abstracto y más gramatical.
- *Parámetro de decategorialización*: tras la pérdida de sus propiedades semánticas, el nuevo conectivo *siaako* experimentó una decategorialización externa, perdiendo su autonomía como pronombre interrogativo. En consecuencia, su dependencia respecto a la estructura de la cláusula dependiente (completiva, relativa o adverbial) se hizo más notoria, y perdió su categoría gramatical para convertirse en un elemento aún más abstracto, pasando de la categoría de interrogativo a un conectivo.
- *Parámetro de erosión*: Con base en los resultados recabados del corpus, el conectivo aparece 6 veces en su forma erosionada *siaa*, en la forma larga *siaako*, 25 veces. A medida que la unión morfológica de los elementos menos gramaticales que lo conformaron se hace más fuerte, la erosión comienza a suceder. De esta manera, la parte que correspondía al locativo *-ko* se erosiona en el conectivo, sin embargo, este proceso sigue en desarrollo y, por lo observado en el corpus, la forma erosionada aún no es la dominante.

3.2.4 El conectivo *siiki*

El conectivo *siiki* [ʼʃi:ki] funciona en ódami como un conectivo de cláusulas adverbiales temporales según los datos observados en el corpus. Se contabilizó 11 veces, esto representa el 8.14% del total de conectivos registrados y ocupa la cuarta posición de frecuencia. Todos los ejemplos corresponden a la función de conectivo de cláusulas adverbiales temporales, sin embargo,

a diferencia de *istuigako*, otro conectivo de cláusulas adverbiales temporales (§ 3.2.7), *siiki* aparece cuando el escenario al que se ancla la cláusula principal ocurrió en un tiempo anterior. Este tipo de cláusulas pertenecen a las que pueden ser sustituidas por una palabra (Thompson, Longacre y Hwang 2007: 243)

La función de *siiki* se observa en (35). En De cómo vivían antes, la colaboradora describe la forma en que los ódami vivían antiguamente y al tipo de animales cazaban. La entrevistadora pregunta sobre cuándo acostumbraban a cazar animales, a esto, la colaboradora explica que en invierno porque no se trabajaba cuando hacía frío y caía nieve.

(35) A toomo-ko-a, amaasi-tu mai ga ataabuada-ni-gai-ni
 Ah invierno-TEM-AFIR entonces-pues NEG N.ESP trabajar-POT-NMLZ-POT
 CL.ADV. (TEMPORAL)

[**siiki** iipidi-ka oidigi gisii-da go kivai]
 CON frío-EST mundo caer.IPFV-APL DET nieve

‘Ah, en invierno, pues no se trabajaba cuando estaba frío (y) caía la nieve en el mundo’
 (De cómo vivían antes, Carrillo Carrillo, 2010, ej. 30)

En (36), continuando con la narración sobre cómo vivían antes, la colaboradora cuenta que los ódami de antes intercambiaban el queso que ellos hacían por otra comida. En el ejemplo, se explica que, cuando no tenían frijol, pedían maíz a cambio. Nuevamente, se observa que la cláusula adverbial temporal introducida por *siiki* aparece en eventos ocurridos en un punto anterior.

CL.ADV. (TEMPORAL)

(36) tanii-na go unui [**siiki** mi bia-ka bavi istumasi]
 pedir-IRR DET maíz CON NEG tener.IPFV-SEC frijoles cosa

‘Pedían el maíz cuando (la gente) no tenía frijol.’

(De cómo vivían antes, Carrillo Carrillo, 2010, ej. 39)

De acuerdo con lo mostrado en los ejemplos anteriores, las las cláusulas dependientes introducidas por el conector *siki* son de naturaleza adverbial temporal. En el siguiente subapartado, se describirá la hipótesis de la ruta de gramaticalización de este conector.

3.2.4.1 Ruta de gramaticalización del conector *siki*

Siguiendo las hipótesis descritas en los apartados anteriores y siguiendo la evidencia tipológica de diversas las lenguas del mundo para la ruta interrogativo > conector de adverbiales (Heine y Kuteva 2006: 204) se explicará la ruta de gramaticalización del conector *siki*. En ódami, se ha documentado la existencia del interrogativo *c=iiki* ‘cuándo’ como en el siguiente ejemplo.

- (37) **βiikid**=ir kaigi-ka-tadai Buana
INTER=COP gobernador-EST-REM Juan
¿Cuándo fue gobernador Juan?

(Carrillo Carrillo y Estrada Fernández *inéd*: 64)

Con base en una búsqueda de los elementos que conforman a este interrogativo se extiende la hipótesis que se explica a continuación. Los interrogativos *C=iiki* y *C=aako* entre otros,³⁹ tienen al inicio un clítico, *C=*, que se corresponde con la persona gramatical que requiere la construcción interrogativa (Bascom 1982: 291). En la Tabla 21, se explica el tipo de clítico que se antepone al interrogativo según la persona gramatical. El clítico *β=* corresponde a la tercera persona del singular, así, en el ejemplo (37), Juan corresponde a la 3SG por lo que el interrogativo final es *β=iiki*.

³⁹ Revisar Bascom (1982: 290).

	SG	PL
1	n~an~iñ (antiiki)	tít~tí (titiiki)
2	p~pi (pitiiki)	m~mi (mitiiki)
3	β~Ø (βiiki)	

Tabla 21. Pronombres clíticos que acompañan a *C=iiki* (Bascom 1982: 292)

Este interrogativo comparte elementos morfológicos similites a *iiki* ‘antes’, adverbio temporal como se observa en el ejemplo (38). *iiki*, como elemento autónomo, describe o limita la acción expresada por el verbo de la cláusula dependiente *ipí vuaadána iiki*, proporcionando información sobre la circunstancia o el contexto temporal en que se llevaba a cabo dicha acción.

(38) Go ookodami naana maasi titiigitoi ixtumaasi ipí vuaadana **iiki**.

DET anciana muchas cosas acordarse cosa ipí vuaadana **antes**

‘La viejita se acuerda de muchas cosas que pasaban antes.’

(Bascom, inéd: 260)

Los datos recopilados del corpus muestran que la dependencia en las cláusulas que utilizan el conector *siiki* se da exclusivamente a través de la presencia de *is*. El interrogativo *C=iiki* se ha gramaticalizado uniéndose al elemento *is* de la siguiente manera: *si+C=iiki=siiki*. De esta forma, se ha convertido en un conector de cláusulas adverbiales de lugar, sin la necesidad de la presencia de un término nominal que indique temporalidad (ejemplos 89 y 90). Como resultado, se propone

la hipótesis de que la ruta de gramaticalización: interrogativo > conectivo de cláusulas adverbiales sigue el patrón que se muestra en la Figura 26.

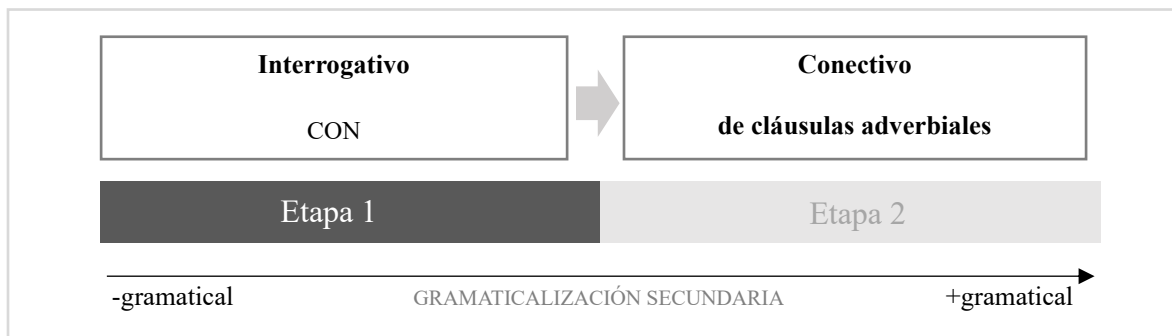


Figura 26. Ruta de gramaticalización del conectivo *siiki*

Esta ruta de gramaticalización puede analizarse en las siguientes etapas (39):

(39) **Etapa 1:** En su uso inicial, el interrogativo *C=iki* se limita a introducir preguntas de predicado, como se puede observar en el ejemplo (91). A diferencia de las etapas posteriores, esta fase implica únicamente una cláusula (la construcción interrogativa), mientras que en las siguientes fases se requiere la combinación de cláusulas para formar una dependencia adverbial temporal.

Etapa 2: La gramaticalización del interrogativo se extiende para incluir la introducción de cláusulas adverbiales temporales, pero este uso gramaticalizado se limita a su unión con el conectivo *is*.

- *Parámetro de extensión:*
 - Existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que *c=iki*, unido a *is*, se comporte como conectivo y ya no como un interrogativo. El nuevo contexto consiste en que el verbo de la cláusula principal requiera una delimitación con información locativa. Aparece en un contexto en el que la cláusula dependiente funciona

como el escenario al que se ancla todo el evento de la cláusula principal, formándose así el conectivo de adverbiales de lugar. En la etapa de transición hacia conectivo, la función interrogativa ya no es compatible dado el nuevo contexto, lo que desencadena un mecanismo inferencial que ofrece una nueva interpretación factible del enunciado.

- *Parámetro de desemantización*: cuando el contexto permitió la etapa de extensión de cambio, la nueva interpretación difiere del significado anterior, C=*iiki* unido a *is* perdió sus propiedades semánticas que lo caracterizaban como un pronombre interrogativo locativo y, al convertirse únicamente en un elemento de vínculo entre la cláusula principal y la cláusula adverbial, es aún más abstracto y más gramatical.
- *Parámetro de decategorialización*: Después de perder sus propiedades semánticas, el ahora conectivo *siki* sufrió una decategorialización externa, lo que ocasionó la pérdida de su autonomía como pronombre interrogativo. Como resultado, se volvió aún más dependiente de la estructura de la cláusula que encabeza y perdió su categoría gramatical convirtiéndose en un elemento aún más abstracto: en lugar de funcionar como un interrogativo, pasó a ser utilizado como un conectivo de unión de cláusulas.
- *Parámetro de erosión*: Según indican Narrog y Heine (2021: 79), la erosión no es un parámetro obligatorio para hablar de gramaticalización. Esto se confirma al analizar los datos del conectivo *siki*, ya que en esta etapa el conectivo no ha experimentado pérdida de material fonético.

3.2.5 El conectivo *istui*

El conectivo *istui* [ˈiʃ.tui] funciona en ódami como un conectivo de cláusulas adverbiales de razón, según los datos observados en el corpus. Únicamente se contó dos veces, esto representa el 1.48% del total de conectivos registrados y ocupa la última posición de frecuencia. En ambos ejemplos, *istui* siempre aparece antepuesto a la cláusula dependiente.

De acuerdo con Givón (2001: 335), en la mayoría de las lenguas del mundo, no existe una distinción morfosintáctica entre las cláusulas de causa y razón. Desde un punto de vista semántico, se podría argumentar que no son idénticas, sino que muestran una asociación condicional unidireccional, en la cual la causa se considera una subcategoría de razón. Así, las cláusulas de causa se caracterizan porque algún factor externo impulsa a un agente a actuar, o bien, causa que un estado se produzca. Las cláusulas de razón pueden ser caracterizadas por lo anterior, pero también es posible que el hablante u otro referente humano tenga una motivación interna para llevar a cabo una acción, expresarse verbalmente o tener un pensamiento específico.

En (40), se observa una cláusula de razón de motivo externo no eventivo de la acción. En *La leyenda de la mujer y la víbora*, la colaboradora narra cómo un hombre se da cuenta de que su mujer le es infiel. En el extracto presentado, el hombre acostado junto a su mujer comienza a palparla constantemente porque su cuerpo no logra calentarse y eso se le hace extraño. La razón de la acción descrita en la cláusula principal *sai tatamai-na* ‘y la palpaba’ se configura de manera no eventiva y de manera externa, sin embargo, hay una motivación interna del sujeto expreso en la cláusula principal, ya que el hombre desea conocer porque está fría. Con base en lo observado, las cláusulas de razón en el corpus requieren de la presencia del conectivo *istui* y del sufijo de irrealis *-na* en el núcleo de la cláusula dependiente.

- (40) sai uruno sonon kaati-ka-na ai kiili ai ona-di
CONJ tarde junto acostado-EST-IPF DET hombre DET mujer-POS

sai ai kīili ka uka-ka-ni
 CONJ DET hombre ya calentar-EST-IMPF

CL. ADV.

sai tatamai-na [istui mosi ipidʷi-ka-na].
 CONJ IT~palpar-IRR CON nomás frío-EST-IRR

‘Y en la noche, estaba acostado el hombre junto a su mujer, y el hombre ya estaba caliente y la palpaba porque nomás estaba fría.’

(La leyenda de la mujer y la víbora, Carrillo Carrillo, 2007, ejs. 19-21)

Con base en una búsqueda más amplia en materiales de ódami, se pudo verificar que el conectivo *istui* también aparece en cláusulas de complemento como en (41). En la cláusula principal, *maati* ‘saber’ en aspecto perfectivo se configura como verbo transitivo pleno y, por ende, exige la presencia del objeto directo. Esto se satisface en la cláusula dependiente donde se expresa lo que el sujeto de la principal *-ani* ‘1SG.SUJ’ sabe. La cláusula completiva está introducida por *istui* y, a diferencia de las adverbiales de razón, el verbo de la completiva conserva sus características de finitud.

(41) mai maati=ani istui diβia=go
 NEG saber.PFV=1SG.SUJ CON venir.IMPF=ENF

No sé porqué vino.

(Carrillo y Estrada *inéd.*: 79)

Con base en lo que se ha ilustrado en (40), las cláusulas dependientes introducidas por el conectivo *istui* tienen la función adverbial de razón, pero también es posible encontrarlas como cláusulas completivas, ejemplo (41). En la próxima sección, se proporcionará la hipótesis de sobre cómo este conectivo ha evolucionado gramaticalmente a lo largo del tiempo.

3.2.5.1 Ruta de gramaticalización del conectivo *istui*

Considerando las hipótesis mencionadas anteriormente y respaldadas por las similitudes encontradas en varias lenguas del mundo en relación con la evolución de elementos interrogativos a conectivos adverbiales (Heine y Kuteva 2006: 204), a continuación, se abordará la evolución gramatical del conector *istui*.

En ódami existe un interrogativo de causa/razón *tui* ~ *tuisi* ~ *istui* que evolucionó a partir de un sufijo causativo *-tudai*, sus alomorfos son *-tuda*, *-tul*, *-tu*, ejemplo (42) y *-to*. Como resultado de este proceso morfológico, el verbo con este sufijo causativo tiene un predicado que indica el evento o la acción causante unido a un predicado y el estado de cosas resultante como en (43).

- (42) baamu ‘enojar’ bamu-**tu** ‘hacer enojar’
bistikii ‘estornudar’ bistikii-**tuda**-i ‘hacer estornudar’

(Carrillo Carrillo 2013: 65)

- (43) gin-dada gibamu-tuda-i.
POS-mamá 2SG.NSUJ-enojar-CAUS-PRS

‘Mi mamá te hace enojar.’

(Ramos Bierge, 2010: 135)

En el corpus no se encontraron ejemplos de construcciones interrogativas aisladas con *tui*. Sin embargo, se pudo obtener un ejemplo de Carrillo Carrillo y Estrada Fernández (inéd: 83). En (44) se observa que, en el interrogativo *tui*, se configura la causa del evento expresado en la cláusula: ¿por qué no fueron ustedes?

- (44) **tui** mai isi aapimu

INTER NEG ir.PFV 2PL.SUJ

¿Por qué no fueron ustedes?

(Carrillo y Estrada *inéd.*:83)

En el corpus, únicamente se encontró este interrogativo en cláusulas completivas de cita directa y no se contabilizaron como parte de los conectivos de cláusulas complejas. En (45) se observa el uso del interrogativo para preguntar sobre la causa de la acción llevada a cabo por uno de los participantes del *Cuento del oso y el grillo*. Es importante observar que, en el ejemplo, el interrogativo ya aparece unido al elemento *si*. Debido a la falta de ejemplos al respecto, no es posible fundamentar una hipótesis, sin embargo, es probable que la alternancia de una forma similar al conectivo de cláusulas adverbiales de causa se base en que *-is* también posee las características de marca interrogativa, creando un interrogativo más complejo.

(45) Aa titidai tikosili boohi: [¿Tuisi soi-buait=pi gin baaki?

DET IT~decir.PFV grillo oso INTER daño-hacer=2SG.SUJ 1SG. POS casa

El grillo le dijo al oso: ¿Por qué maltratas mi casa?

(Carrillo Carrillo 2007, Cuento del oso y el grillo, ej. 3)

Con base en el análisis de cláusulas complejas en ódami, se constató que el interrogativo *tui ~ tuisi* se gramaticalizó primeramente hacia un conectivo de completivas, ejemplo (41), y, finalmente, a un conectivo adverbial de razón, ejemplo (40). Esta ruta se muestra en la Figura 27.

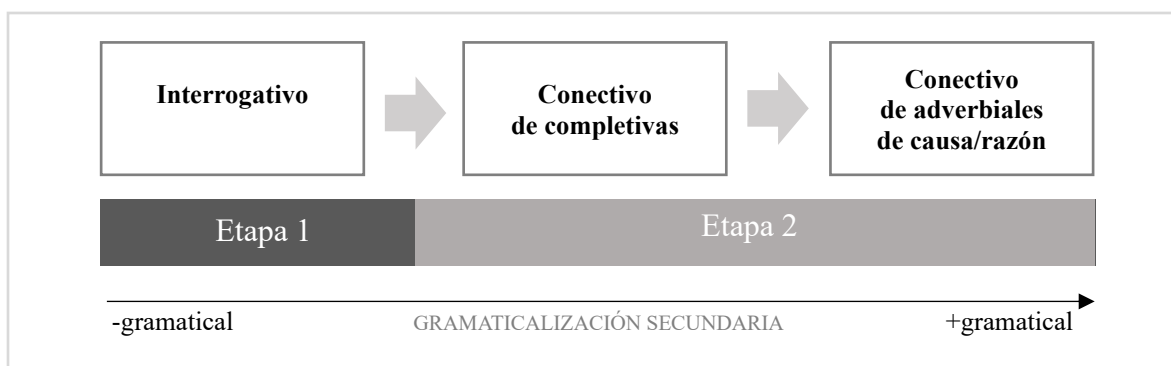


Figura 27. Ruta de gramaticalización del conectivo *istui*

Esta ruta de gramaticalización puede analizarse en las siguientes etapas:

(46) **Etapas 1:** El interrogativo *tui* se utiliza para presentar preguntas de predicado, ejemplo (45). Esta etapa se diferencia de todas las demás en que únicamente involucra una cláusula mientras que en las siguientes se requiere de la combinación de cláusulas, esto incluye la estructura de cita directa).

Etapas 2: Su uso se extiende para permitirse introducir cláusulas adverbiales.

- *Parámetro de extensión:* existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que *tui* se comporte como conectivo y ya no como un interrogativo. El nuevo contexto requiere de cláusulas dependientes de configuración argumental para las de complemento directo y posteriormente, para las adverbiales, que las dependientes tengan marcas de no finitud como el sufijo *-na* 'irrealis' en las adverbiales de razón. Por otro lado, el interrogativo *tui*, debe acompañarse de *is* como elemento detonador de la gramaticalización hacia conectivo. De esta manera, la función interrogativa ya no es compatible dado el nuevo contexto. Este provocó un mecanismo inferencial que ofrece una nueva interpretación de lo enunciado.
- *Parámetro de desemantización:* con el contexto propicio para el proceso de extensión de cambio, la nueva interpretación del conectivo difiere de su significado anterior. *Tui* que solía funcionar como pronombre interrogativo, ha perdido sus propiedades semánticas asociadas a los pronombres interrogativos. En su evolución, ha adquirido un significado más abstracto y más gramatical, careciendo de la fuerza de referencia semántica anterior. Ahora, su función se limita a ser un elemento de

enlace entre dos cláusulas e introducir, en un principio, a cláusulas completivas y posteriormente a adverbiales de razón.

- *Parámetro de decategorialización*: Una vez que el conectivo *istui* se desemantizó, la decategorialización externa se hace evidente, perdió su independencia como forma autónoma que tenía siendo pronombre interrogativo, *tui* ‘¿por qué?’, y, por el contrario, establece dependencia a la presencia de cláusulas completivas o adverbiales. En el caso de las cláusulas completivas, el conectivo *istui* se ve limitado a cláusulas argumentales finitas y en el caso de las cláusulas adverbiales de razón, a cláusulas con verbos que utilizan el sufijo *-na* de irrealis.
- *Parámetro de erosión*: como señalan Narrog y Heine (2021: 79), la erosión no es un requerimiento para que se hable de gramaticalización y, como se observa en los datos, en esta etapa el conectivo no ha perdido material fonético.

3.2.6 El conectivo *isdukatai*

El conectivo *isdukatai* [iʃ.'du.ka.tai] (y sus variantes *isdukai* e *isdu*) funciona como un conectivo de cláusulas completivas y de adverbiales de modo según los datos observados en el corpus. Se contabilizó 9 veces, esto representa el 6.66% del total de conectivos registrados y ocupa la quinta posición de frecuencia. 8 ejemplos corresponden a la función de conectivo de cláusula completiva y 1, a la función de conectivo de cláusula adverbial modal.

En el ejemplo (47) se observa la función de conectivo de cláusulas completivas. En la Leyenda de los cocoyomes, la colaboradora cuenta sobre cómo la gente de antes convivían con los *kukuyumis* ‘caníbales’, y que, llegado un punto, el pueblo se reúne para decidir cómo acabar con ellos. El ejemplo (47) se inserta en esa parte de la narración. El verbo de la cláusula principal *agai* ‘platicar’, es un verbo de habla que exige la presencia de un objeto directo, así, en el ejemplo, la

cláusula completiva satisface la exigencia argumental de dicho verbo. El conectivo *isdukai* aparece antepuesto a la cláusula completiva y el verbo dicha cláusula aparece con sufijo de irrealis *-na*. Con base en lo observado en el corpus, los verbos de las cláusulas completivas introducidas por *isdukatai* tienen marcas de no finitud como *-gai* ‘nominalizador’ y *-na* ‘irrealis’.

CL.COMP.

(47) dai agai [isdukai idua-na]

CONJ platicar.PFV CON hacer-IRR

‘Y platicaron cómo le harían’

(La leyenda de los cocoyomes, Carrillo Carrillo, 2005, ej. 26)

En el ejemplo (48) se observa la única cláusula adverbial modal encontrada en el corpus que es introducida por *isdukatai*. Siguiendo con la historia de los cocoyomes, según la narradora, un sabio menciona que, llegado el tiempo, habría un castigo para los caníbales por comerse a la gente. En la cláusula compleja mostrada en el ejemplo, la colaboradora cuenta cómo finalmente sucedió eso. El conectivo se encuentra antepuesto a la cláusula dependiente y, a diferencia de las cláusulas completivas, el verbo de las cláusulas las adverbiales modales sí presentan marcas tempo-aspectuales.

CL.ADV. (MODAL)CL.REL.

(48) dai ka ñ vii saida [isdu agidi [sianki po kaiti]]

CONJ ya solo quedar.PFV CON CON decir.PFV CON ADV decir.PFV

‘Y ya se quedaron solos, y como dijo el que dijo.’

(La leyenda de los cocoyomes, Carrillo Carrillo, 2005, ejs. 40 y 41)

Como se mostró en los ejemplos anteriores (48 y 49), las cláusulas dependientes introducidas por el conectivo *isdukatai* tienen la función de completivas o adverbiales de modo. En la próxima

sección, se proporcionará la hipótesis de sobre cómo este conectivo ha evolucionado hacia un elemento gramatical.

3.2.6.1 Ruta de gramaticalización del conectivo *isdukatai*

Con base en las hipótesis previamente descritas y siguiendo la evidencia tipológica de diversas lenguas del mundo con respecto a la evolución de las estructuras interrogativas hacia conectivos adverbiales (Heine y Kuteva 2006: 204), se explicará la ruta de gramaticalización del conectivo *isdukatai*.

En ódami (Bascom *inéd.*: 66) existen los siguientes elementos interrogativos (49a-c) de los que posiblemente se derivó el interrogativo *dukatai*. Estos adverbios refieren a la manera en que una actividad puede llevarse a cabo. Todos los adverbios mencionados en (49) comparten estructura morfológica similar: *duukai*, sin embargo, con base en una búsqueda en materiales de ódami, no se encontró este elemento de manera aislada como marcador modal.

- (49) a. *aduukai* ‘de este modo’
b. *poduukai* ‘de ese modo’
c. *moduukai* ‘de la misma manera’

De la misma manera, se identificó la existencia de un interrogativo de modo como se observa en (50). En la construcción interrogativa se pregunta cómo el sujeto *aapi* ‘2SG.SUJ’ es nombrado.

- (50) *dukaatai* *t̪i̪gidu* *aapi*
INTER llamar.IPFV 2SG.SUJ
¿Cómo te llamas?

(Carrillo y Estrada *inéd.*: 66)

Con base en el análisis de cláusulas complejas en ódami, presentado en el apartado anterior, se establece la hipótesis de que el interrogativo *dukatai* se gramaticalizó primeramente hacia un conectivo de completivas, ejemplo (47), y, finalmente, a un conectivo adverbial de modo, ejemplo (48). Esta ruta se muestra en la Figura 28.

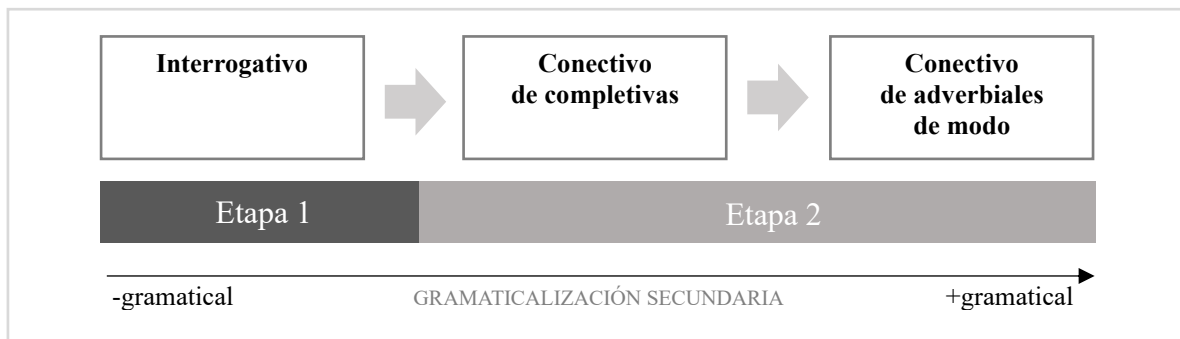


Figura 28. Ruta de gramaticalización del conectivo *isdukatai*

La ruta de gramaticalización propuesta en la figura anterior puede analizarse en las siguientes etapas:

(51) **Etapa 1:** El interrogativo *dukatai* se utiliza para presentar preguntas de predicado, ejemplo (50). Esta etapa se diferencia de todas las demás en que únicamente involucra una cláusula mientras que en las siguientes se requiere de la combinación de cláusulas.

Etapa 2: Su uso se extiende para permitirse introducir cláusulas completivas y adverbiales.

- *Parámetro de extensión:* existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que *dukatai* se comporte como conectivo y ya no como un interrogativo. El nuevo contexto requiere de cláusulas dependientes, de configuración argumental para las del tipo de complemento directo, con marcas de no finitud, como nominalizador e irrealis, y de información modal, con marcas de finitud para las adverbiales de modo. De esta manera, la

función interrogativa ya no es compatible dado el nuevo contexto. Este desencadenó un mecanismo inferencial que ofrece una nueva interpretación del enunciado.

- *Parámetro de desemantización*: con el contexto propicio para el proceso de extensión de cambio, la nueva interpretación del conectivo difiere de su significado anterior. *Dukatai* que solía funcionar como interrogativo, ha perdido sus propiedades semánticas asociadas a los elementos interrogativos. En su evolución, ha adquirido un significado más abstracto y más gramatical, careciendo de la fuerza de referencia anterior. Ahora, su función se limita a ser un elemento de enlace entre dos cláusulas. Inicialmente, se utilizaba para unir cláusulas de complemento y posteriormente pasó a conectar cláusulas adverbiales de razón.
- *Parámetro de decategorialización*: Una vez que el conectivo *isdukatai* se desemantizó, la decategorialización externa se hace evidente, perdió su independencia como forma autónoma que tenía siendo pronombre interrogativo, *dukatai* ‘¿cómo?, y, por el contrario, se establece una dependencia hacia la estructura de la cláusula completiva/adverbial que encabeza.
- *Parámetro de erosión*: en los ejemplos encontrados en el corpus, se observa una erosión que ha seguido la siguiente ruta *isdukatai* > *isdukai* > *isdu*, sin embargo, las tres formas aún permanecen vigentes y la forma larga es la más común en el corpus.

3.2.7 El conectivo *istuigako*

El conectivo *istuigako* [iʃ.'tui.ga.ko] funciona como un conectivo de cláusulas completivas y de adverbiales temporales según los datos observados en el corpus. Se contabilizó cuatro veces, esto representa el 2.96% del total de conectivos registrados y ocupa la sexta posición de frecuencia.

Tres de los ejemplos corresponden a la función de conectivo de cláusula completiva y uno, a la función de conectivo de cláusula adverbial temporal.

En el ejemplo (52) se observa la función de conectivo de cláusulas completivas. En el *Cuento del oso y del grillo*, el colaborador narra una historia en donde un oso le destruye la casa a un grillo, este se molesta y ambos deciden pelear. El verbo de la cláusula principal *daai* ‘ponerse de acuerdo’ refiere un acto de habla y requiere de un argumento que dicte lo acordado. El objeto directo se configura en la cláusula dependiente. El conectivo *istuiga* antecede a dicha cláusula. El verbo de esta cláusula dependiente presenta una marca de irrealis *-gi* evidenciado la no finitud.

CL.COMP.

(52) dai daai [istuiga tasi-ri gin kokooda-gi.]
 CONJ poner.PFV CON día-LOC 2PL.NSUJ pelear-IRR

‘Y acordaron cuándo pelearían.’

(El oso y el grillo, Carrillo Carrillo, 2007, ejs. 13 y 14)

Por otro lado, en el ejemplo (53) se observa una cláusula temporal. En *El origen del tesgüino*, la colaboradora cuenta sobre el proceso de fermentación en la elaboración del tesgüino, y enfatiza en que la temperatura tiene una importancia crucial. En la cláusula compleja presentada en el ejemplo, se narra sobre cómo era el clima cuándo se elaboró por primera vez el tesgüino. En la cláusula dependiente se proporciona la información temporal como escenario de la cláusula principal. El conectivo se encuentra antepuesto a la cláusula dependiente.

CL.ADV. TEMPORAL

(53) dai toni oidigi-di, [si-a-tuigako tidaako liadan] kaiti=gi=di,
 CONJ calor monte-APL CON-AFF-CON tiempo de lluvia creer decir=EVI=APL

‘y hacía calor en el mundo cuando era la temporada de lluvias, dijo’

(El origen del tesgüino, Carrillo Carrillo, 2005 ej. 46)

Como se mostró en los ejemplos anteriores (106-107), las cláusulas dependientes introducidas por el conectivo *istuigako* tienen la función de completivas o adverbiales de temporales. En la próxima sección, se proporcionará la hipótesis de sobre cómo este conectivo ha evolucionado hacia un elemento gramatical.

3.2.6.1 Ruta de gramaticalización del conectivo *istuigako*

Con base en las hipótesis previamente descritas y siguiendo la evidencia tipológica de diversas lenguas del mundo con respecto a la evolución de las estructuras interrogativas hacia conectivos adverbiales (Heine y Kuteva 2006: 204), se explicará la ruta de gramaticalización del conectivo *istuigako*

En ódami, existe un interrogativo que precedió al conectivo, *tuigako*. En (54) se observa una construcción interrogativa donde mediante el elemento en cuestión se pregunta el tiempo en el que la acción de la cláusula sucede.

(54) ¿**Túigako** vaamióma toní-ka-na gi-diviira-giri?

INTER más calor-EST-IRR POS-tierra-LOC

¿Cuándo hace más calor en tu tierra?

(Bascom *ined.*: 276)

Con base en el análisis de cláusulas complejas en ódami, se constató que el interrogativo *tuigako* se gramaticalizó primeramente hacia un conectivo de completivas, ejemplo (52), y, finalmente, a un conectivo adverbial temporal, ejemplo (53). Esta ruta se muestra en la Figura 29.

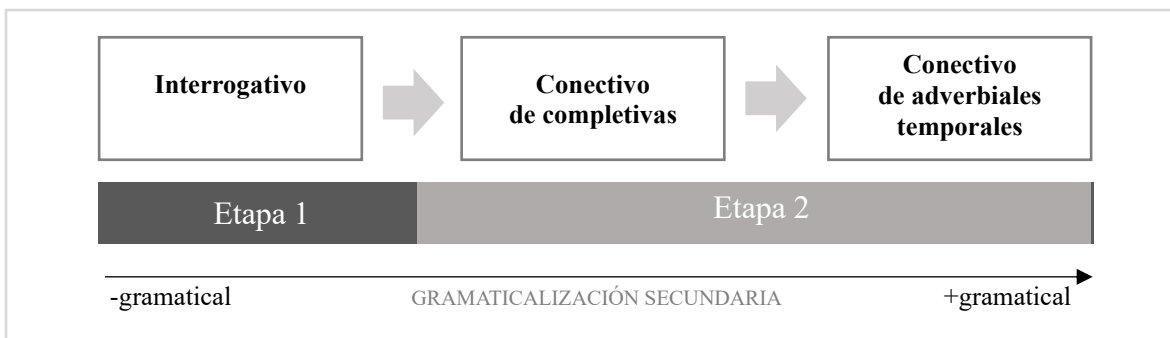


Figura 29. Ruta de gramaticalización del conectivo *istuigako*

Esta ruta de gramaticalización puede analizarse en las siguientes etapas:

(55) **Etapa 1:** El interrogativo *tuigako* se utiliza para introducir preguntas de predicado ejemplo (54). El elemento siempre aparece al inicio de la cláusula interrogativa. Esta etapa se diferencia de todas las demás en que únicamente involucra una cláusula mientras que en las siguientes se requiere de la combinación de cláusulas.

Etapa 2: Su uso se extiende para permitirse introducir cláusulas completivas y adverbiales.

- *Parámetro de extensión:* existe una etapa de contexto puente en la que se requiere de la información de la cláusula dependiente para que *tuigako*, unido a *is*, se comporte como conectivo y ya no como un interrogativo. El nuevo contexto requiere de cláusulas dependientes, de configuración argumental para las del tipo de complemento directo y de información modal con marcas de finitud para las adverbiales temporales. De esta manera, la función interrogativa ya no es compatible dado el nuevo contexto. Este desencadenó un mecanismo inferencial que ofrece una nueva interpretación del enunciado.
- *Parámetro de desementización:* con el contexto propicio para el proceso de extensión de cambio, la nueva interpretación del conectivo difiere de su significado

anterior. *tuiigako* que solía funcionar como pronombre interrogativo, ha perdido sus propiedades semánticas asociadas a los elementos interrogativos. En su evolución, ha adquirido un significado más abstracto y más gramatical, careciendo de la fuerza de referencia anterior. Ahora, su función se limita a ser un elemento de enlace entre dos cláusulas. Inicialmente, se utilizaba para unir cláusulas de complemento y posteriormente pasó a conectar cláusulas adverbiales de razón.

- *Parámetro de decategorialización*: Una vez que el conector *istuigako* se desemantizó, la decategorialización externa se hace evidente, perdió su independencia como forma autónoma, que tenía siendo pronombre interrogativo, *tuiigako* ‘¿cuándo?’, y, por el contrario, su dependencia hacia la estructura de la cláusula completiva/adverbial que encabeza se hace evidente.
- *Parámetro de erosión*: en los ejemplos encontrados en el corpus, se observa una erosión que ha seguido la siguiente ruta *istuigako* > *istuiga*, sin embargo, las ambas formas permanecen vigentes y la forma larga es la más común en el corpus.

3.3. Panorama general de las rutas de gramaticalización

En los apartados anteriores se brindó una explicación del funcionamiento de los conectivos: *is*, *siaanki*, *siaako*, *siki*, *istui*, *isdukatai* e *istuigako*, en ódami y de su aparición en diversas cláusulas, entre completivas, relativas y adverbiales, poniendo en evidencia su polifuncionalidad. También se explicó con detalle la hipótesis de la ruta de evolutiva que siguió cada uno, desde una perspectiva tipológica. En cada uno de ellos la búsqueda de evidencia sugirió que evolucionaron de palabras interrogativas y, mediante la extensión, desemantización, decategorización y erosión, evolucionaron a estructuras más gramaticales.

Los conectivos que evolucionan a partir de interrogativos son altamente frecuentes en diversas lenguas del mundo, sin embargo, se ha observado que este comportamiento o proceso no se observa en todas las lenguas del mundo, sino que se concentra principalmente en Europa (Heine y Kuteva 2006: 204). Este fenómeno evolutivo también se ha encontrado en lenguas originarias en América, en el norte, la lengua tuscarora⁴⁰, que es parte de la familia de lenguas iroquesas del norte, en Mesoamérica, en el náhuatl⁴¹, que tiene influencia del español, y en América del Sur, la lengua tariana⁴², que tiene influencia del portugués (Mithun 2012: 269).

Heine y Kuteva (2006), quienes han trabajado con materiales de lenguas indoeuropeas con de siglos de documentación, proponen una secuencia repetitiva de cambios lingüísticos que pueden llevar a la aparición de este tipo de patrones. todo comienza con un elemento interrogativo que inquiriere cierta información léxica, dígase argumento sujeto, objeto directo o el objeto indirecto, así como argumentos oblicuos. luego, este marcador se extiende para ser utilizado en cláusulas dependientes, completivas o adverbiales como ‘También sabes quién vino.’ o ‘Buscó donde debía.’. Este tipo de cláusulas pueden ser interpretadas como cláusulas relativas sin un antecedente explícito. Finalmente, este conectivo puede llegar a ser utilizado en cláusulas relativas con un antecedente explícito, por ejemplo, ‘¿Conoces a la mujer que vino?’. En la Figura 30, se sintetizan las cuatro etapas de un interrogativo a un conectivo de relativas, explicado anteriormente.

⁴⁰ Glottocode: tusc1257

⁴¹ Glottocode: cent2258

⁴² Glottocode: tari1256

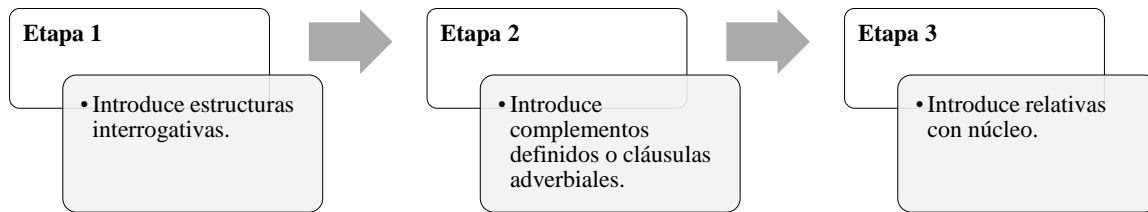


Figura 30. Etapas de la evolución de un interrogativo a cláusulas relativas (Adaptado de Heine y Kuteva 2006: 2010)

Según los autores, las etapas mostradas en la Figura 30 no son entidades discretas separadas, sino que existen etapas intermedias que son fundamentales para que el proceso avance de una a otra. Estas etapas intermedias pueden interpretarse en relación tanto a la etapa que las precede como a la que las sucede (Heine y Kuteva 2006: 210). Es importante observar que, cada de los cambios que ocurren en cada etapa podrían ocurrir de forma espontánea en la evolución de una lengua, pero el contacto entre lenguas puede estimular y acelerar el proceso (Mithun 2012: 269).

De acuerdo con Heine y Kuteva (2006: 205) el hecho de que esta polisemia (entre interrogativos y conectivos de cláusulas dependientes) se encuentre en toda Europa, pero raramente en otros lugares, sugiere se trata del resultado del contacto lingüístico, y lo llaman específicamente: gramaticalización inducida por el contacto. Mithun (2012: 2070) añade a lo anterior que se ha reforzado cada vez más el hecho de que los hablantes pueden transferir patrones gramaticales de una lengua a otra sin requerir elementos morfológicos o léxicos concretos. Los individuos bilingües pueden identificar un patrón en una de las lenguas que hablan y aplicarlo en la otra, empleando solo elementos propios de cada lengua. Aikhenvald (2002) propone que, en la lengua tariana, en un estadio anterior, las relativas eran marcadas mediante el prefijo *ka-* como en el ejemplo (56)

(56) Cláusula tradicional relativa del tariana: Aikhenvald (2002: 183)

ka-yeka-kanihi kayu-na na-sape.

REL-know-DEM.ANIM thus-REM.P.VIS 3PL-speak

‘Those who knew used to talk like this.’

Sin embargo, la autora señala que los hablantes bilingües jóvenes de tariana-portugués, identificaron que, en portugués, las cláusulas relativas incluyen pronombres que son idénticos a los utilizados en las preguntas. Por ejemplo, la equivalencia del relativizador *quem* ‘quién’ y el pronombre interrogativo *quem* ‘¿quién?’. Ahora han adoptado el patrón gramatical en tariana como en (57), añadiendo pronombres interrogativos propios de su lengua como *kwana* ‘¿quién?’ a la estructura de las cláusulas relativas ya existentes.

(57) Cláusula relativa innovadora en Tariana: Aikhenvald (2002: 183)

kwana ka-yeka-kaniḥi kayu-na na-sape.

who rel-know-dem.anim thus-rem.p.vis 3pl-speak

‘Those who knew used to talk like this.’

En ódami, ocurre algo similar. Como prueba de ello, se realizó una búsqueda de equivalencias de formas interrogativas y conectivos de relativas en tres lenguas de la misma rama tepimana: o’otam (pápago), pima bajo, y o’dam (tepehuano del sureste). Se decidió esto considerando que la similitud entre ambos tipos, interrogativo y relativizadores, permite observar que el proceso de gramaticalización se encuentra en la última etapa de la ruta propuesta por Heine y Kuteva (2006): interrogativo > conectivo de completivas o adverbiales definidas⁴³ > conectivo de cláusulas relativas (Figura 29).

Se observó que en ni en o’otam ni en o’dam existe una equivalencia o similitud morfológica entre los interrogativos de ‘¿qué?’ o ‘¿quién?’ y el conectivo de relativas que se usa en dichas lenguas como recurso morfológico de relativización *ma* y *na* (Saxton 1982: 149 y Willet 1991:

⁴³ Heine y Kuteva (2006) proponen cuatro etapas, incluyendo a las cláusulas completivas o adverbiales indefinidas, sin embargo, dado que no se encontraron en el corpus, no se incluyeron en este análisis.

139). En pima bajo, debido a que se emplean distintas estrategias de relativización, según Estrada Fernández (2012: 134), existen tres tipos principales de cláusulas relativas y todas ellas muestran el marcador relativo "-*kig*" en el verbo con una o dos estrategias adicionales: a) la cláusula relativa encabezada externamente sin ningún elemento subordinante al principio de la cláusula y b) la cláusula relativa encabezada externamente con un pronombre personal al principio de la cláusula. A continuación, se proporcionarán ejemplos de las tres lenguas.

En o'otam, se observa que el pronombre interrogativo *ḍoo* '¿quién?' en el ejemplo (58a) no se corresponde con el conectivo de completivas *ma* 'que', que introduce al objeto directo de la cláusula interrogativa principal en el mismo ejemplo, ni tampoco guarda equivalencia con el conectivo de cláusulas relativas *-m(a)* que se muestra en (58b). Según Saxton (1982), el conectivo *ma* es polifuncional y altamente empleado en la lengua.

(58) O'otam (Saxton 1982: 250)

a. **ḍoo**-p hab ilid [**ma**-t hig wo m=kii-č]?
who-you thus think SUBR-TNS that FUT you=house-APPLIC
 Who do you think will make you a house?

b. ha a-ñ taččua higam a-'a-l [**m**-o am čičwi]
 them MD-I need those children SBRD-MD LOC play
 I need those children that are playing there.

En o'dam, por otro lado, tampoco se observa una equivalencia entre el pronombre interrogativo *jaro* '¿quién?', que se observa en la construcción interrogativa del ejemplo (59a) y el conectivo de cláusulas relativas *na*. Al igual que en o'otam, según Willet (1991), este elemento también es polifuncional y altamente productivo en la lengua.

(59) a. **Jaro**-m ga'hli dyi-m arpus na va' ja'p jix-vuichic?

Who?-2S sell ART-2S bag SUB then thus ATR-ugly

Who sold you that bag? It's so ugly.

(Willet 1991: 140)

b. Gúpuca tac gu timcahl güi' [na-ñ-ich tacav tu-dú]

harden UNI ART tortilla DEM SUB-1S.PRF yesterday EXT-make

The tortillas that I made yesterday already got hard.

(Willet 1991: 140)

Finalmente, en pima bajo, el interrogativo *hiri* 'quién', como se observa en (60a), no guarda relación con el marcador relativo *-kig* que se sufixa al verbo de la cláusula dependiente en las construcciones relativas (60b). Según Estrada Fernández (2012: 137), el uso de este marcador relativo sería una estrategia morfológica muy distinta a la relativización que se da en otras lenguas de la misma rama tepimana y o de la familia yutoazteca en la misma área geográfica. La autora realiza una propuesta del proceso de gramaticalización del elemento *-kig* y establece la ruta determinante > marcador relativo.

(60) a. **hiri** ga'i ga'ih-im?

INTER carne asar-CONT

¿Quién está asando carne?

(Estrada Fernández 2014: 103)

b. **ig** gogis [in-mua-**kik**] si' gigid.

DET.NOM perro 1SG.NSUJ-matar-REL INT grande

'El perro que yo maté es grande.'

(Estrada Fernández y Guerrero 2005: 222)

Si bien es necesario realizar un rastreo detallado de los diversos mecanismos explícitos de marcación de dependencia en las distintas lenguas de la rama tepimana para establecer si existió una correspondencia interrogativo/relativizador en el prototepimano, con base en las observaciones de los ejemplos proporcionados por distintos autores (Saxton 1982, Willet 1991, Estrada Fernández 2012 y Bascom 1982), puede establecerse la hipótesis de que la correspondencia existente en ódami o la de algunos interrogativos en específico en otras lenguas de la rama⁴⁴ no fue propia de la protolengua, ya que las categorías coincidentes no son las mismas en una y otra lengua emparentada. Es posible entonces que las coincidencias se desarrollaran recientemente en cada una de las lenguas siendo producto de la gramaticalización inducida por el contacto con el español.

Otro de los motivos que sirven de soporte a esta hipótesis es el hecho de que, en la mayoría de las lenguas de la rama tepimana, existe el uso extendido del elemento nasal *ma/na* como un elemento que indica dependencia en distintas cláusulas. Aguirre Corona (*en prensa*) realiza un rastreo del conectivo de cláusulas adverbiales *mapu* en rarámuri y realiza una propuesta de la ruta de gramaticalización primaria y secundaria del cognado *ma* ‘mano’ (identificado por Miller 1967: 125). Este elemento evoluciona de distintas maneras en diversas lenguas de la familia yutoazteca y la autora establece al menos dos, las rutas *mano* > instrumental > comitativo > conjunción temporal y *mano* > locativo > conjunción temporal. Este elemento, como se mencionó anteriormente, es polifuncional en o’otam y o’dam y sirve de conectivo en cláusulas al extremo coordinado de dependencia como hacia el extremo subordinado, incluyendo la relativización.

En ódami, se puede identificar también la presencia de este elemento nasal como un sufijo locativo en (61a): *-na*, pero también como elemento que marca la dependencia de cláusulas yuxtapuestas, *-na* ‘POT’ (61b). Según Ramos Bierge (2010: 55), es mediante sufijos como *-na* que

⁴⁴ Revisar los ejemplos de esto propuestos por Estrada Fernández (2012: 142)

la no-finitud se evidencia en ódami y se indica que una cláusula depende de la otra. Estas dos funciones de *-na*, locativo y potencial, evidenciarían que su origen se puede rastrear hacia el cognado *ma* ‘mano’ de la proto-yutoazteca, confirmando las rutas propuestas por Aguirre Corona (*en prensa*).

61. a. Guana maati is=María hi Parara-**na**.
 Juan saber.IPFV CON=María irse.PFV Parral-**LOC**
 ‘Juan sabe que María se fue a Parral.’
 (Ramos Bierge 2010: 189)

b. aani maati nokia-**na**-gi odami-kidi.
 1SG.SUJ saber.IPFV hablar-**POT-IRR** gente-INTS
 ‘Yo sabré hablar tepehuano.’
 (Ramos Bierge 2010: 159)

Considerando lo anterior y de la probabilidad de que el recurso *-na* como indicador de dependencia entre cláusulas sea anterior al uso polisémico de los interrogativos como conectivos que indican dependencia, se puede establecer la hipótesis de que cualquiera de las rutas (Tabla 23) podría haber surgido de manera espontánea en la lengua, sin embargo, el contacto lingüístico con el español podría impulsar el avance en esta dirección. Los hablantes podrían extender el uso de un marcador en su lengua materna a situaciones correspondientes al siguiente estadio (etapas 1-3, Figura 29), tomando como ejemplo su equivalente en su lengua 2, como ha sido señalado por Haspelmath (2001) y Heine y Kuteva (2006). El bilingüismo está altamente extendido entre los hablantes de ódami, y según el intercenso de 2015 (INEGI) solamente el 6.8% habla únicamente su lengua materna. El hecho de que el 93.2% de la población sea bilingüe sustenta la hipótesis de la gramaticalización inducida por el contacto lingüístico.

En la Tabla 23, se organizan de manera puntual las funciones de cada conectivo trabajado en este proyecto que evidencian la etapa evolutiva en la que se encuentran, según la propuesta de Heine y Kuteva (2006). Es importante mencionar que únicamente *siaanki* y *siaako* se encuentran en la etapa 4 del proceso de gramaticalización y las funciones que presentan en este estadio corresponden a introducir cláusulas relativas de sujeto, objeto directo y oblicuos locativos y comitativos. El resto de los conectivos evidenció la polifuncionalidad y se sitúan en la etapa 2 del proceso.

	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3
<i>is</i>	interrogativo	completivas y adverbiales	
<i>si=Baanki</i>	interrogativo	relativas sin antecedente	relativas
<i>si=Baako</i>	interrogativo	completivas y adverbiales (relativas sin núcleo)	relativas
<i>s=Biki</i>	interrogativo	completivas y adverbiales	
<i>is=tui</i>	interrogativo	completivas y adverbiales	
<i>is=dukatai</i>	interrogativo	completivas y adverbiales	
<i>is=tuigako</i>	interrogativo	completivas y adverbiales	

Tabla 22. Etapa de evolución de los interrogativos

La propuesta formulada por Heine y Kuteva (2006), que sugiere que los pronombres interrogativos pueden ampliar su rango de uso en construcciones interrogativas hasta introducir complementos indefinidos, complementos definidos, y construcciones relativas sin núcleo y con núcleo, ayuda a entender los patrones que se observan en ódami como en otras lenguas del mundo. Las similitudes recurrentes que encontramos entre interrogativos y conectivos no son coincidencias, como lo sugiere Mithun (2012: 298), sino que estas rutas evolutivas recurrentes son factibles dado un rasgo semántico fundamental presente en todos los conectivos: la indefinitud. Por otro lado, el hecho de que la gramaticalización en estas rutas esté influenciada por el contacto lingüístico permite explicar

el desarrollo extendido de los interrogativos utilizados como conectivos en ódami, a diferencia del uso de otros recursos propios de la familia yutoazteca.

CONCLUSIONES

En los apartados previos, se proporcionó una explicación exhaustiva sobre el funcionamiento y la evolución de varios conectivos en la lengua ódami, incluyendo *is*, *siaanki*, *siaako*, *siki*, *istui*, *isdukatai* e *istuigako*, así como su aparición en diferentes tipos de cláusulas, completivas, relativas y adverbiales. Este análisis ha resaltado la polifuncionalidad de estos conectivos en la lengua ódami.

En particular, se exploró en detalle la hipótesis de cómo estos conectivos evolucionaron desde palabras interrogativas, desde una perspectiva tipológica. Con base en lo sugerido por autores como Haspelmath (2001), Heine y Kuteva (2006) y Mithun (2012), se estableció que estos conectivos se originaron a partir de palabras interrogativas y experimentaron una serie de cambios lingüísticos que los llevaron a convertirse en estructuras más complejas y, por lo tanto, más gramaticales. En el análisis presentado, se hicieron evidentes los cuatro parámetros de

gramaticalización propuestos por Heine y Kuteva (2007), extensión, desemantización, decategorización y erosión, haciendo énfasis en la forma en que cada uno contribuyó a la transformación gradual de los interrogativos en conectivos utilizados en distintas relaciones de dependencia de cláusulas.

Por otro lado, se hizo evidente que existe una similitud morfológica de una de las partes de los conectivos más complejos en lengua ódami (*siaanki, siaako, siiki, istui, isdukatai e istuigako*) con el elemento *is*. La función primaria de este elemento registrado en el corpus fue la de marca interrogativa en preguntas de sí y no, posteriormente, como pronombre interrogativo y, finalmente, como conectivo de cláusulas completivas y adverbiales. En el corpus, se observó cómo la presencia de este elemento refuerza el cambio de los distintos interrogativos hacia conectivos, es decir, al añadirse a los distintos interrogativos, estos pierden su referencia semántica, su independencia y algunos presentan erosión fonética, pero todos ellos ganan en ganancia en medios, en nuevos contextos para aumentar su complejidad.

En cada conectivo se detalló como cada uno de los cuatro parámetros (Heine y Kuteva (2007) se hizo evidente en su ruta de gramaticalización hacia conectivo. Con respecto al parámetro de extensión se señaló que los interrogativos comenzaron a extenderse hacia nuevos contextos que requerían de cláusulas dependientes con marcas de no finitud, como nominalizadores en las completivas y sufijos de *irrealis* en las adverbiales, por ejemplo. Esto marcó un cambio significativo en su función. En la medida en que estos elementos avanzaron en su proceso de gramaticalización, experimentaron desemantización y decategorialización. La desemantización fue el parámetro menos evidente, dado que se trata de un proceso de gramaticalización secundaria, sin embargo, existe cierto blanqueamiento hacia un significado más abstracto y más gramatical, perdiendo su fuerza de referencia. La decategorialización implicó que estos elementos se volvieran dependiente de la estructura de las cláusulas dependientes que ahora introducen, limitando su

autonomía de su estadio anterior. El parámetro de erosión aún no es evidente en todos los conectivos, sin embargo, Heine y Kuteva (2007) señalan que este parámetro no es necesario para indicar que el proceso de gramaticalización se ha llevado a cabo.

Es relevante destacar que estos conectivos, que tienen sus raíces en interrogativos, no son exclusivos de la lengua ódami. Por el contrario, se encuentran en varias lenguas alrededor del mundo, aunque su distribución geográfica no es homogénea. Se ha observado que estos patrones de gramaticalización son particularmente prominentes en lenguas europeas, pero también se han identificado en lenguas originarias de América del Norte y del Sur, como el tuscarora y el tariana, respectivamente.

Heine y Kuteva (2006), propusieron una secuencia de etapas de cambios lingüístico que podría llevar evolución de estos conectivos a partir de interrogativos. Esta secuencia comienza con el uso de un elemento interrogativo que conlleva información léxica. Luego, este marcador se extiende para utilizarse en cláusulas dependientes, completivas o adverbiales. Finalmente, este conectivo puede llegar a ser utilizado en cláusulas relativas con un antecedente explícito.

Lo que resulta particularmente interesante en el caso del ódami, como en otras lenguas no europeas, es que el contacto lingüístico con el español parece haber tenido un impacto significativo en este proceso de evolución. Los hablantes bilingües, que son una parte importante de la población ódami, parecen haber adoptado patrones gramaticales del español y aplicado estos patrones en su lengua materna. Esto ha llevado a la incorporación de estructuras de cláusulas dependientes similares a las del español en el ódami, lo que sugiere una gramaticalización inducida por el contacto lingüístico.

Considerando lo anterior, se puede afirmar que este proyecto proporciona evidencia valiosa de cómo las estructuras gramaticales pueden evolucionar en las lenguas en el devenir del tiempo y de cómo el contacto lingüístico puede desempeñar un papel crucial en este proceso. Esto no solo

arroja luz sobre la evolución lingüística del ódami, sino que también contribuye a nuestra comprensión más amplia de la dinámica de gramaticalización desde una perspectiva tipológica. La gramaticalización de estos elementos polisémicos en ódami revela un proceso lingüístico complejo que abarca varias etapas, cambios semánticos y estructurales, y la capacidad de la lengua para adaptarse y evolucionar a lo largo del tiempo. Esta investigación ilustra cómo las lenguas cambian y se adaptan a nuevas funciones a medida que las necesidades comunicativas y los estados de cosas del mundo cambian.

BIBLIOGRAFÍA

- Ahn, Mikyung. 2009. The English causal adposition *thanks to* a grammaticalization perspective. En Linguistic Society of Korea (eds.), *Current issues in unity and diversity of languages: collection of papers selected from de CIL 18, held at Korea University in Seoul, on July 21-26, 2008*, 3547–3558. Seúl: Linguistic Society of Korea.
- Andrews, Avery D. 2007. Relative clauses. En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description*. Second edition: Volume II: Complex Constructions, 206–236. Nueva York: Cambridge University Press.
- Andrews, J. Richard. 1975. *Introduction to Classical Nahuatl*. Austin: University of Texas Press.
- Aparicio Wilhelmi, Marco. 2009. La libre determinación y la autonomía de los pueblos indígenas. El caso de México. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado* (124): 13–38.
- Ariel, Mira. 2008. *Pragmatics and Grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bascom, Burton. 1982. Northern Tepehuan. En Ronald W. Langacker (ed.), *Studies in Uto-Aztecan Grammar: Volume 3: Uto-Aztecan Grammatical Sketches*, 267–393. Dallas: Summer Institute of Linguistics/University of Texas at Arlington.

- _____. 2003. *Gramática del tepehuán del norte*. [Manuscrito]. Instituto Lingüístico de Verano.
<https://www.sil.org/resources/archives/40775>.
- BBC Mundo. 17 de octubre de 2015. Qué es el “Triángulo Dorado”, la zona donde se lleva a cabo el operativo militar que rastrea a El Chapo Guzmán.
https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/10/151017_mexico_chapo_triangulo_dorado_sinaloa_mexico_amv. Consultado el 18 de diciembre de 2022.
- Beaugrande, Robert Alain De y Dressler, Wolfgang U. 1997. *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona: Ariel.
- Benveniste, Émile. 1968. Mutations of linguistic categories. En Winfred P. Lehmann y Yákov Malkiel (eds.), *Directions for historical linguistics. A symposium*, 83–94. Austin: University of Texas Press. Consultado el 12 de mayo de 2021.
<https://lrc.la.utexas.edu/books/directions/index>.
- Bisang, Walter y Andrej Malchukov. 2020. *Grammaticalization Scenarios. Areal Patterns and Cross Linguistic Variation: A Comparative Handbook*. Berlín: De Gruyter Mouton.
- Bonfil Batalla, Guillermo, Leonardo Manrique Benjamín Muratalla, Miguel León-Portilla, Enrique Vela y Alfredo López Austin. 2019. *Las lenguas indígenas de México. Arqueología Mexicana* 85. Ciudad de México: Editorial Raíces México. ISBN: mx_arqueologiamexicana_e085.
- Bradley, Peter T. e Ian Mackenzie. 2004. *Spanish. An Essential Grammar*. Londres: Routledge.
- Bybee, Joan L. 2012. Usaged-based theory and grammaticalization. En Heiko Narrog y Bernd Heine (eds.), *The Oxford Handbook of grammaticalization*, 77–83. Oxford: Oxford Hanbooks Online.

- Bybee, Joan L., Revere D. Perkins, y William Pagliuca. 1994. *The evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*. Chicago: University of Chicago Press.
- Campbell, Lyle. 2001. What's wrong with grammaticalization? *Language Sciences* 23 (2-3): 113–161.
- Carrillo Carrillo, Araceli. 2013. Formación de palabras en tepehuano del norte (odami). Tesis de Maestría. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- _____. 2021. Metodología para diseñar un diccionario bilingüe tepehuano del norte (ódami) - español. Tesis de Doctorado. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Carrillo Carrillo, Araceli y Zarina Estrada Fernández. 2006. Adaptaciones fonológicas y ámbitos semánticos de los préstamos en tepehuano del norte. En María del Carmen Morúa Leyva (ed.), *Memorias del VIII Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*, Tomo 3, 289–307. Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Comrie, Bernard. 1986. Conditionals: A Typology. En Elizabeth Traugott, Alice ter Meulen, Judy Reilly y Charles Ferguson (eds.), *On Conditionals*, 77–99. Cambridge: Cambridge University Press.
- _____. 1989 [1981]. *Language universals and linguistic typology: Syntax and Morphology*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. 1998. Perspectives on grammaticalization. En Toshio Ohori (ed.), *Studies in Japanese Grammaticalization: Cognitive and Discourse Perspectives*, 7–24. Tokio: Kurocio Publishers.
- Condillac, Étienne Bonnot de. 2017 [1746]. *Essai sur l'origine des connaissances humaines*. Londres: Forgotten Books.

- Cristofaro, Sonia. 2008. Asymmetric events, subordination and grammatical categories. En Barbara Lewandowska-Tomaszczyk (ed.), *Asymmetric Events*, 151–172. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Dakin, Karen. 2004. Prólogo. En Zarina Estrada Fernández, Crescencio Buitimea Valenzuela, Adriana Elizabeth Gurrola Camacho, María Elena Castillo Celaya y Anabela Carlón Flores (eds.), *Diccionario Yaqui–Español y textos. Obra de preservación lingüística*, 13–20. México: Editorial Plaza y Valdez-Universidad de Sonora.
- Data México. 2020. Chihuahua Entidad Federativa. Población y vivienda. Secretaría de Economía. Consultado el 14 de enero de 2023. <https://www.economia.gob.mx/datamexico/es/profile/geo/chihuahua-ch#population-and-housing>.
- De Smet, Hendrik. 2009. Analyzing reanalysis. *Lingua* 119: 1728–1755.
- Dixon, R.M.W. 2010. *Basic Linguistic Theory: Volume 2: Grammatical Topics*. Nueva York: Oxford University Press.
- Dryer, Matthew S. 2005. Clause types. En Timothy Shopen (ed.), *Clause Structure, Language Typology and Syntactic Description: Volumen 1: Clause Structure*, 224–275. Cambridge: Cambridge University Press.
- Eberhard, David M., Gary F. Simons y Charles D. Fennig (eds.). 2023. *Ethnologue: Languages of the World. Twenty-sixth edition*. Dallas: Instituto Lingüístico de Verano. Consultado el 18 de octubre de 2022. <http://www.ethnologue.com>.
- Estrada Fernández, Zarina. 2012. From demonstrative to relative marker to clause linker: Relative clause formation in Pima Bajo. En Bernard Comrie y Zarina Estrada-Fernández (eds.), *Relative clauses in languages of the Americas. A typological overview*, 127–146. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- _____. 2020. Grammaticalization in Uto-Aztecan languages from northwestern Mexico. En Walter Bisang y Andrej Malchukov (eds.), *Grammaticalization Scenarios from Africa, the Americas and the Pacific. Volume 2*, 853–902. Berlín: De Gruyter.
- Fielder, Grace E. 2008. Bulgarian adversative connectives. Conjunctions or discourse markers? En Ritva Laury (ed.), *Studies of clause combining: the multifunctionality of conjunctions*, 79–97. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Gabelentz, George von der. 1891. *Die Sprachwissenschaft. Ihre Aufgaben, Methoden, und bisherigen Ergebnisse*. Leipzig: Weigel.
- García Salido, Gabriela. 2014. Clause Linkage in Southeastern Tepehuan, a Uto-Aztecan Language of Northern Mexico. Tesis de Doctorado. Austin: University of Texas.
- Geertz, Clifford. 2005 [1973]. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Gil Burgoin, Carlos Ivanhoe. 2020. Un balance crítico de los estudios lingüísticos del ódami (tepehuano del norte): De Rinaldini a la contribución de los hablantes nativos. *Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México*, 1-38. <https://doi.org/10.24201/clecm.v7i0.195>
- _____. 2021. Northern Tepehuan. *Journal of the International Phonetic Association*, 1–17. <https://doi.org/10.1017/S002510032100013X>.
- Givón, T. 1991. The evolution of dependent clause morpho-syntax in Biblical Hebrew. En Elizabeth Closs Traugott y Bernd Heine (eds.), *Approaches to Grammaticalization: Volumen I: Theoretical and methodological issues*, 257-310. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 1995. *Functionalism and Grammar*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.

- _____. 2000. Internal reconstruction: As method, as theory. En Spike Gildea (ed.), *Reconstructing Grammar: Comparative Linguistics and Grammaticalization*, 107–159. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 2009. *The Genesis of Syntactic Complexity*. Ámsterdam/Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Georgakopoulou, Alejandra y Dionysis Goutsos. 1998. Conjunctions versus discourse markers in Greek: The interaction of frequency, position, and functions in context. *Linguistics* 36–35: 887–917.
- Grice, Herbert Paul. 1975. Logic and conversation. En Peter Cole y Jerry L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics: Volumen 3: Speech Acts*, 41–58. Nueva York: Academic Press.
- Halliday, Michael Alexander Kirkwood y Ruqaiya Hasan. 1976. *Cohesion in English*. London /New York: Longman.
- Hammarström, Harald, Robert Forkel, Martin Haspelmath y Sebastian Bank. 2023. Glottolog 4.8. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. Consultado el 4 de mayo de 2022. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8131084>.
- Harris, Alice C. y Lyle Campbell. 1995. *Historical Syntax in Cross-linguistic Perspective*. Cambridge: Cambridge.
- Haspelmath, Martin. 1999. Why is grammaticalization irreversible? *Linguistics* 37 (6): 1043-1068.
- _____. 2004. On directionality in language change with particular reference to grammaticalization. En Olga Fischer, Muriel Norde y Harry Perridon (eds.), *Up and Down the Cline - The Nature of Grammaticalization*, 342–355. Oxford: Oxford University Press.
- Heine, Bernd. 1997. *Cognitive Foundations of Grammar*. Oxford: Oxford University Press.

- _____. 2002. On the role of context in grammaticalization. En Ilse Wischer y Gabriele Diewald (eds.), *New reflections on Grammaticalization*, 83–101. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Heine, Bernd y Heiko Narrog (eds). 2011. *The Oxford Handbook of Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press.
- Heine, Bernd y Mechthild Reh. 1984. *Grammaticalization and reanalysis in African languages*. Hamburgo: Helmut Buske Verlag.
- Heine, Bernd y Tania Kuteva. 2007. *The Genesis of Grammar*. Oxford: Oxford University Press.
- Heine, Bernd, Ulrik Claudi y Friederik Hünemeyer. 1991. *Grammaticalization: A Conceptual Framework*. Chicago: University of Chicago Press.
- Helmbrecht, Johannes. 2001. *Language Typology and Language Universals. An International Handbook*. Nueva York: Walter De Gruyter.
- Hodge, Carleton. 1970. The linguistic cycle. *Language Sciences* 13: 1–7.
- Hopper, Paul J. 1991. On some principles of grammaticalization. En Elizabeth Closs Traugott y Bernd Heine (eds.), *Approaches to Grammaticalization: Volumen I: Theoretical and methodological issues*, 17–35. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Hopper, Paul J. y Elizabeth Closs Traugott. 2003 [1993]. *Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- INALI Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. 2008. Catálogo de Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. Diario Oficial de la Federación. Consultado el 27 de octubre de 2022. https://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf.

- INEGI Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. 2020. Censo de Población y Vivienda. Hablantes de Lengua Indígena. Consultado el 16 de octubre de 2022. <https://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/lindigena.aspx>.
- INPI Instituto Nacional de los Pueblos Indígenas. 2020. Tepehuanos del norte. Etnografía. Consultado el 17 de febrero de 2023. <http://atlas.inpi.gob.mx/tepehuanos-del-norte-etnografia/>.
- Janda, Richard D. 2001. Beyond “pathways” and “unidirectionality”: on the discontinuity of language transmission and the counterability of grammaticalization. *Language Sciences* 23 (2-3): 265–340.
- Joseph, Brian D. 2001. Is there a such a thing as “grammaticalization”? *Language Sciences* 23 (2-3): 163–183.
- Kiparsky, Paul. 2012. Grammaticalization as optimization. En Dianne Jonas, John Whitman y Andrew Garret (eds.), *Grammatical Change: Origins, Nature, Outcomes*, 15–51. Oxford: Oxford University Press.
- Keller, Rudi. 1990. *Sprachwandel: Von der unsichtbaren Hand in der Sprache*. Tübinga: Francke.
- König, Ekkehard y Bernd Kortman. 1991. On the reanalysis of verbs as prepositions. En Gisa Rauh (ed.), *Perspectives on Historical Syntax*, 1–20. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Kranich, Svenja. 2010. *The Progressive in Modern English: A Corpus-Based Study of Grammaticalization and Related*. Ámsterdam: Rodopi. <https://doi.org/10.1163/9789042031449>.
- Kuryłowicz, Jerzy. 1965. The evolution of grammatical categories. *Diogenes* 13/51: 55–71.
- Kuteva, Tania, Bernd Heine, Bo Hong, Haiping Long, Heiko Narrog y Seongha Rhee. 2019. *World Lexicon of Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press

- Langacker, Ronald W. 1991. *Foundations of Cognitive Grammar: Volume II: Descriptive Application*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- Laury Ritva and Sandra Annear Thompson. 2008. Introduction. En Ritva Laury (ed.), *Studies of clause combining: the multifunctionality of conjunctions*, IX–XIV. Ámsterdam / Filadelfia: John Benjamins Publishing Company.
- Lehmann, Christian. 1988. Towards a typology of clause linkage. En John Heiman y Sandra A. Thompson (eds.), *Clause combining in discourse and grammar*, 181–225. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- _____. 1992. Word order change by grammaticalization. En Marinel Gerritsen y Dieter Stein (eds.), *Internal and external factors in syntactic change*, 395–416. Berlín: Mouton-de Gruyter.
- _____. 2015 [1982]. *Thoughts on Grammaticalization*. Third edition. Berlín: Language Science Press.
- Longacre, Robert E. 2007. Sentences as Combinations of Clauses. En Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description Second Edition Volume II: Complex Constructions*, 372-420. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lumholtz, Carl S. 2006 [1902]. *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la tierra caliente de Tepic y Jalisco, y entre los tarascos de Michoacán*. Balbino Dávalos (trad.). México Distrito Federal: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Lyons, John. 1968. *Introduction to Theoretical Linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Meillet, Antoine. 1921 [1912]. L'évolution des formes grammaticales. En Édouard Champion (ed.), *Linguistique historique et linguistique générale*, 130–148. París: Librairie Ancienne Honoré.

- Molina Landeros, Rosío. 2013. *Benito Rinaldini: su arte y su vocabulario*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Narrog, Heiko y Bernd Heine. 2021. *Grammaticalization*. Oxford: Oxford University Press.
- Nava López, Enrique Fernando. 2021. Reflexiones y razones sobre la catalogación de las lenguas indígenas mexicanas. *Káñiña*, 45 (1): 109–140. <http://dx.doi.org/10.15517/rk.v45i1.46599>.
- Newmeyer, Frederick J. 1998. *Language Form and Language Function*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Nichols, Johanna. 1986. Head-marking and Dependent-marking Grammar. *Language* 62 (1): 56–119.
- Nicolle, Steve. 2012. Diachrony and grammaticalization. En Robert I. Binnick (ed.), *The Oxford Handbook of Tense and Aspect*, 370–397. Oxford: Oxford University Press.
- Norde, Muriel. 2002. The final stages of grammaticalization: affixhood and beyond. En Ilse Wischer y Gabriele Diewald (eds.), *New Reflections on Grammaticalization*, 45–65. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- _____. 2012. Lehmann's parameters revisited. En Kristin Davidse, Tine Breban, Liselotte L. Brems y Tania Mortelmans (eds.), *Grammaticalization and Language Change: New Reflections*, 73–110. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Payne, Thomas E. 2006. *Exploring language structure. A student's guide*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pennington, Campbell W. 1969. *The Tepehuan of Chihuahua. Their Material Culture*. Salt Lake City: The University of Utah Press.
- _____. 1983. Northern Tepehuan. En Alfonso Ortiz (ed.), *Handbook of North American Indians. Volume 10. Southwest*, 306–314. Washington: Smithsonian Institution.

Pimentel, Francisco. 1865. *Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México.*

Tomo Segundo. México: Imprenta de Andrade y Escalante.

Proceso. 7 de junio de 2017. Baborigame, la tierra que cohabita con la muerte. Consultado el 19 de septiembre de 2022. <https://www.proceso.com.mx/489975/baborigame-la-tierra-cohabita-la-muerte>.

Proceso. 22 de diciembre de 2021. Dos nuevos cárteles en Chihuahua declaran la guerra al de Sinaloa: NCJNG y Nuevo Cártel de Juárez. Consultado el 18 de julio de 2022. <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2021/12/22/dos-nuevos-carteles-en-chihuahua-declaran-la-guerra-al-de-sinaloa-ncjng-nuevo-cartel-de-juarez-277935.html>.

Proceso. 23 de junio de 2023. Chihuahua: Las redes criminales: más amplias, más sólidas, más impunes. Consultado el 5 de julio de 2023. <https://www.proceso.com.mx/reportajes/2023/6/23/chihuahua-las-redes-criminales-mas-amplias-mas-solidas-mas-impunes-309305.html>.

Raíchali. 11 de septiembre de 2019. Yosigaï: Las flores de Guadalupe y Calvo que danzan en resistencia al desplazamiento. Consultado el 23 de octubre de 2022. <https://raichali.com/2019/09/11/danzar-para-resistir/>.

Raíchali. 25 de mayo de 2022. La pandemia invisible en la Sierra Tarahumara. Consultado el 30 de octubre de 2022. <https://raichali.com/2022/05/25/la-pandemia-invisible-en-la-sierra-tarahumara-tala-ilegal-y-desplazamiento-forzado/>.

Ramat, Paolo. 1992. Thoughts on degrammaticalization. *Linguistics* 30, 549–560.

Ramos Bierge, Stefanie. 2010. Tipos de cláusulas completivas en tepehuano del norte: un continuo de complejidad. Tesis de maestría. Hermosillo: Universidad de Sonora.

Reyes Valdez, Jorge Antonio. 2004. Pimas, Pápagos y Tepehuanes. Relaciones Lengua-Cultura entre los Pueblos Tepimanos del Noroeste de México y el Suroeste de los Estados Unidos.

Tesis de Maestría en Antropología. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ringe, Donald A. 2003. Internal reconstruction. En Brian D. Joseph y Richard D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*, 244–261. Oxford: Blackwell.

Roberts, Ian y Anna Roussou. 2003. *Syntactic Change: A Minimalist Approach to Grammaticalization*. Cambridge: Cambridge University Press.

Sánchez Olmedo, José Guadalupe. 1980. *Etnografía de la Sierra Madre Occidental, tepehuanes y mexicanos*. México Distrito Federal: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Sapir, Edward. 1921. *Language. An introduction to the study of speech*. Nueva York: Harcourt, Brace & World.

Saucedo Sánchez de Teagle, Eduardo Rubén. 2004. *Tepehuanes del norte. Pueblos indígenas del México contemporáneo*. México Distrito Federal: Comisión Nacional para el desarrollo de los pueblos indígenas y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Schachter, Paul y Shopen, Timothy. 2007. Parts-of-speech systems. En Timothy Shopen (ed.), *Clause Structure, Language Typology and Syntactic Description: Volumen 1: Clause Structure*, 1–60. Nueva York: Cambridge University Press.

Schmidtke-Bode Karsten. 2009. *A Typology of Purpose Clauses*. Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company

SIC Sistema de Información Cultural. 2019. Tepehuanos del norte. Consultado el 26 de agosto de 2021. http://sic.gob.mx/ficha.php?table=grupo_etnico&table_id=11.

Siemund, Peter. 2001. Language Typology and Language Universals. An International Handbook. En Martin Haspelmath, Ekkehard König, Wulf Oesterreicher y Wolfgang Raibl (eds.), 1110–1127. Berlín / Nueva York: Walter de Gruyter.

- Schlegel, August Wilhelm von. 1818. *Observations sur la langue et la littérature provençales*.
París: Librairie grecque-latine-allemande.
- Tallerman, Maggie. 2011. *Understanding syntax*. Londres: Hodder Education.
- Thompson, Sandra A., Robert E. Longacre y Shing Ja J. Hwang. 2007. Adverbial clauses. En
Timothy Shopen (ed.), *Language Typology and Syntactic Description Second Edition
Volume II: Complex Constructions*, 237–299. Nueva York: Cambridge University Press.
- Traugott, Elizabeth C. y Ekkehard Köning. 1991. The semantics-pragmatics of grammaticalization
revisited. En Elizabeth Closs Traugott y Bernd Heine (eds.), *Approaches to
Grammaticalization: Volumen I: Theoretical and Methodological issues*, 189-218.
Ámsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- UNESCO Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. 2010.
Atlas de las lenguas del mundo en peligro. Valencia: Ediciones Unesco.
- Van Gelderen, Elly. 2004. *Grammaticalization as Economy*. Ámsterdam: John Benjamins
Publishing Company.
- Vincent, Nigel. 1980. Iconic and symbolic aspects of syntax: Prospects for reconstruction. En Paolo
Ramat (ed.), *Linguistic Reconstruction and Indo-European Syntax*, 47–68. Ámsterdam:
John Benjamins Publishing Company.
- Weiss, Michael. 2014. The comparative Method. En Claire Bower y Bethwyn Evans (eds.), *The
Routledge Handbook of Historical Linguistics*, 127–145. Londres: Routledge.
- Werner, Heinz y Bernard Kaplan. 1963. *Symbolic-formation: An Organismic Developmental
Approach to Language and the Expression of Thought*. Nueva York, Londres, Sidney:
Wiley.